



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

**LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL CATATUMBO: UNA INICIATIVA
DE PAZ DESDE LA BASE QUE RESISTE Y PERMANECE EN EL
TERRITORIO (2005-2018)**

IGNACIO ENRIQUE LOMBO VANEGAS

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES**

2019

**LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL CATATUMBO: UNA INICIATIVA DE
PAZ DESDE LA BASE QUE RESISTE Y PERMANECE EN EL
TERRITORIO (2005-2018)**

IGNACIO ENRIQUE LOMBO VANEGAS

CÓDIGO: 2017289013

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAGISTER EN
ESTUDIOS SOCIALES**

DIRECTOR

JUAN CARLOS JAIME FAJARDO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES**

2019

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada:


A las y los líderes sociales que comprometen su vida a la lucha por la paz, la defensa de la vida, la tierra y el territorio, a quienes construyen una nueva Colombia.

Al movimiento campesino del Catatumbo, en especial a la Ascamcat en su lucha de más de 13 años como iniciativa agraria de paz, de resistencia y permanencia en el territorio.

A quienes investigan y mantienen viva la memoria de la lucha por la paz desde las márgenes de las ciencias sociales.

A mis amigxs, compañerxs, colegas, familia, Marcela y en especial a mi Mamá, quien me enseñó a inquietarme ante la injusticia y a refugiarme en las causas justas.



 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 174	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría de investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La Asociación Campesina del Catatumbo: una iniciativa de paz desde la base que resiste y permanece en el territorio (2005-2018)
Autor(es)	Lombo Vanegas, Ignacio E.
Director	Jaime Fajardo, Juan Carlos
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 162 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	ASCAMCAT; CATATUMBO; INICIATIVA DE PAZ DESDE LA BASE; CONSTRUCCIÓN DE PAZ; PAZ TERRITORIAL; GUARDIA CAMPESINA;

2. Descripción
<p>La presente investigación es un aporte al reconocimiento de los procesos de construcción de paz desde lo local. Teniendo al Catatumbo como principal escenario, la investigación “La Asociación Campesina del Catatumbo: una iniciativa de paz desde la base que resiste y permanece en el territorio (2005-2018)” contribuye al reconocimiento de una de las experiencias organizativas más recientes y significativas de la región, que ha aportado a la construcción de la paz desde la defensa y permanencia en el territorio. Producto del desconocimiento de la realidad de la región -que ha conllevado a la construcción de estigmas impulsados por la opinión pública-, resulta pertinente investigar a la Ascamcat, con el objetivo de reconocer las acciones que la constituyen en iniciativa de paz desde la base - en adelante IdPdB- y sus aportes a la construcción de una paz territorial. En el desarrollo de la investigación con un enfoque de estudio de caso, se responde a los siguientes objetivos específicos: 1. Identificar las acciones que constituyen a la Ascamcat en una IdPdB. 2. Comprender la configuración del concepto de paz territorial construido en la trayectoria organizativa de la Ascamcat. 3. Resaltar la configuración de los sujetos que componen la organización en el desarrollo de sus proyecciones políticas y comunitarias.</p>

3. Fuentes

- Agencia Prensa Rural . (29 de Mayo de 2009). *Tierra, inversión social y trabajo, reclaman las comunidades del bajo Catatumbo*. Obtenido de Agencia Prensa Rural : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article2368>
- Agencia Prensa Rural . (24 de Marzo de 2010). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Crisis humanitaria por terrorismo de estado: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3736>
- Agencia Prensa Rural . (24 de Junio de 2011). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Culminó formulación del plan de desarrollo para la reconstrucción del Catatumbo que le dará lugar a la zona de reserva campesina.: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article6047>
- Agencia Prensa Rural. (28 de Agosto de 2006). *Nueva detención masiva y arbitraria en el Catatumbo*. Obtenido de Agencia Prensa Rural: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article34>
- Agencia Prensa Rural. (2011). Manifiesto por la Tierra y la Paz: Declaración Final . *Agencia Prensa Rural*.
- Agencia Prensa Rural. (23 de Enero de 2012). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Avanza constitución de la Zona de Reserva Campesina del Catatumbo, con la conformación Consejo Regional de Desarrollo Rural.: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article7264>
- Agencia Prensa Rural. (22 de Junio de 2013). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Dos campesinos muertos y seis heridos con arma de fuego durante enfrentamientos con el ESMAD y el ejército en Ocaña: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11164>
- Amaya Panche , L. J. (2012). Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia,”. *Tesis de Maestría*. Bogotá: Maestría en Estudios Latinoamericanos- Pontificia Universidad Javeriana.
- Anadón M. (2008). La investigación llamada “cualitativa”: de la dinámica de su evolución a los innegables logros y los cuestionamientos presentes. *Invest Educ Enferm*, 198-211.
- Anderson, M., & Olson L. (2011). Módulo 5: construcción de paz, transformación de conflictos y enfoques de sensibilidad a los contextos conflictivos. En P. Adel, *Confrontin War: Critical lessons for peace practitioners* (pág. 19). Bogotá.
- ANZORC. (27 de Junio de 2013). *Tres mil sindicalistas de EE.UU., Reino Unido, Irlanda y Canadá se pronuncian rechazando asesinato de campesinos*. Obtenido de <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11223>
- Aponte, J. E., & Nieto, P. A. (2015). Memorias del conflicto y la resistencia social en el Catatumbo. *Informe final de Investigación* . Bogotá, Colombia : Universidad Pedagógica Nacional .
- ASCAMCAT - CALCP. (2007). *Comisión de verificación sobre la situación de derechos humanos en el Catatumbo*. Cucuta: CALCP.
- ASCAMCAT. (15 de Octubre de 2006). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de En medio de la violencia, ¡haremos reflorar el Catatumbo!: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article116>
- ASCAMCAT. (20 de Noviembre de 2006). *Convocatoria Escuela de formación de líderes “David Jaime”*. Obtenido de Agencia Prensa Rural : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article134>

- ASCAMCAT. (4 de Diciembre de 2008). *Se celebrará audiencia ciudadana por la verdad en el Catatumbo*. Obtenido de Agencia Prensa Rural:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1703>
- ASCAMCAT. (17 de Julio de 2009). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Pese a la ausencia de entidades estatales, se instala la mesa de interlocución del refugio humanitario del Catatumbo:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article2678>
- ASCAMCAT. (01 de Septiembre de 2009). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Catatumbo: Las propuestas del campamento de refugio humanitario:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article2818>
- ASCAMCAT. (29 de Abril de 2009). *Más militarización y fumigaciones en la región del Catatumbo (Norte de Santander)*. Obtenido de Agencia Prensa Rural :
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article2251>
- ASCAMCAT. (Febrero de 2010). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Persecución política y judicial contra la Asociación Campesina del Catatumbo:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3648>
- ASCAMCAT. (24 de Agosto de 2010). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de El campesinado del Catatumbo se declara en refugio humanitario permanente para exigirle al gobierno el cumplimiento de sus obligaciones y de los acuerdos firmados: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article4513>
- ASCAMCAT. (05 de Agosto de 2013). Obtenido de Ni vencedores ni vencidos, a dialogar por el Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11555>
- ASCAMCAT. (25 de Junio de 2013). *ASCAMCAT*. Obtenido de Pliego de exigencias del campesinado movilizado del Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11099>
- ASCAMCAT. (27 de Junio de 2013). *ASCAMCAT*. Obtenido de Propuesta metodológica consensuada y actualizada por los campesinos movilizados del Catatumbo:
<https://prensarural.org/spip/spip.php?article11216>
- ASCAMCAT. (27 de Junio de 2013). *ASCAMCAT*. Obtenido de Se instaló la Mesa de Interlocución y Acuerdo (MIA) del Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11224>
- ASCAMCAT. (Junio de 2014). *ASCAMCAT*. Obtenido de El Catatumbo se declara en refugio humanitario ante la grave crisis humanitaria: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article14465>
- ASCAMCAT. (22 de Septiembre de 2014). *ASCAMCAT*. Obtenido de Declaración política del IV Encuentro Nacional de Zonas de Reserva Campesina:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article15070>
- ASCAMCAT. (17 de Julio de 2014). *ASCAMCAT*. Obtenido de Declaración política Los campesinos del Catatumbo se declaran en Zona de Reserva Campesina:
<https://prensarural.org/spip/spip.php?article14630>
- ASCAMCAT. (Abril de 2014). *ASCAMCAT*. Obtenido de Zona de Reserva Campesina del Catatumbo no afecta derechos del Pueblo Barí: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article13817>

- ASCAMCAT. (Julio de 2015). *ASCAMCAT*. Obtenido de Declaración política de la asamblea popular regional del Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article17320>
- ASCAMCAT. (19 de Noviembre de 2015). *ASCAMCAT*. Obtenido de Ascamcat agradece apoyo popular en pasadas elecciones: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article18194>
- ASCAMCAT. (17 de Enero de 2017). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Campesinos del Catatumbo presentaron propuesta para sustitución de cultivos de uso ilícito: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article20829>
- ASCAMCAT. (17 de Abril de 2017). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article21282>: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article21282>
- ASCAMCAT. (29 de Septiembre de 2017). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de A defender los programas de desarrollo con enfoque territorial : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article22091>
- ASCAMCAT. (27 de Mayo de 2017). *Gobierno incumple implementación de los acuerdos con las comunidades del Catatumbo*. Obtenido de ASCAMCAT: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article21568>
- ASCAMCAT- CCALCP. (2012). *PLAN DESARROLLO SOSTENIBLE PARA LA CONSTITUCIÓN DE LA ZONA DE RESERVA CAMPESINA EN LA REGION DEL CATATUMBO*. Bucaramanga.
- Ávila, A. (13 de 07 de 2016). *Nada más que discursos*. Obtenido de SEMANA: <https://www.semana.com/opinion/articulo/ariel-fernando-avila-martinez-nada-mas-que-discursos/481747>
- Barreto de Sousa Henriques, M. (2012). *Tese de Doutoramento em Relações Internacionais "Laboratorios de paz" en territorios de violencia(s); Abriendo caminos para la paz positiva en Colombia?* Lisboa: Universidad de Coímbra.
- Bautista, S. (2017). Contribuciones a la fundamentación conceptual de paz territorial. *Ciudad Paz-ando* , 100-110.
- Bernardelli Velásquez, L. S. (2014). Trabajo de de grado de Especialización. *Aproximación a iniciativas locales de construcción de paz en Colombia*. Especialización en Acción sin Daño y Construcción de Paz - Universidad Nacional de Colombia.
- Blanco Nuñez, J. L. (2014). Tesis de Maestría. *Reelaboración de la memoria de los integrantes de organizaciones sociales del Catatumbo acerca de las luchas sociopolíticas desarrolladas antes, durante y después de la incursión paramilitar de 1999*. Bogotá: Mestría en Estudios Sociales- Universidad Pedagógica Nacional .
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. . (2005). *Métodos cuantitativos y cualitativos. Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales* . Bogotá : Norma .
- Borja, M. (2017). Perpectivas territoriales del acuerdo de paz. *Analisis Político* 30, 61-76.
- Boutros- Ghali. (1992). *Un programa de Paz* . Obtenido de CEPAL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/32724/D-17851.00_es.pdf?sequence=1

- Cardenas, E. (2013). La Política de Seguridad Democrática y las Ejecuciones extrajudiciales. *Universitas Económicas*, 64-72.
- Carrillo Forero, J. A. (2016). Monografía. *El estudio de las iniciativas de paz desde la base, una experiencia de formación política en la escuela para la construcción de paz*. Bogotá: Licenciatura en educación básica con énfasis en Ciencias Sociales- Universidad Pedagógica Nacional.
- Cartagena, C. (2016). *LOS ESTUDIOS DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA ANTES DE LA VIOLENTOLOGÍA*. Obtenido de Diálogos Revista Electrónica de Historia: <http://www.redalyc.org/pdf/439/43942944004.pdf>
- Castoriadis, C. (1992). *Poder, política, autonomía*. Buenos Aires: Fundació Rafael Campalans.
- Catoriadis, C. (2002). *Figuras de lo pensable: las encrucijadas del laberinto*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- CCALCP. (24 de Junio de 2013). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Informe preliminar de la comisión de verificación de los hechos ocurridos en Ocaña el 22 de junio: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11188>
- Cepeda, I. (2006). Genocidio político: el caso de la Unión Patriótica en Colombia. *Revista Cetil*, 101-112.
- CINEP- PPP. (2015). *Estrategias para la construcción de la paz territorial: elementos para la discusión*. Bogotá: CINCEP-PPP.
- Circa Yarce, Y. P. (2015). Trabajo de grado de Especialización. *Los movimientos sociales y sus acciones de paz: estado actual de la participación de los movimientos sociales juveniles y culturales en procesos de paz de la región de Sumapaz (Bogotá D.C.)*. Especialización Acción Sin Daño y Construcción de Paz- Universidad Nacional de Colombia.
- CNMH. (2015). *Con licencia para desplazar: masacres y reconfiguración territorial en Tibú, Catatumbo*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- CNMH. (2018). *CATATUMBO: MEMORIAS DE VIDA Y DIGNIDAD*. Bogotá: CNMH.
- Colombia Informa. (Abril de 2013). *Colombia Informa*. Obtenido de Catatumbo: ¿El Gobierno busca cooptar las Zonas de Reserva Campesina?: <http://www.colombiainforma.info/catatumbo-el-gobierno-busca-cooptar-las-zonas-de-reserva-campesina/>
- Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo. (18 de Abril de 2018). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Organizaciones sociales conforman la Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article22965>
- Constituyentes por la paz. (Diciembre de 2014). *Constituyente Regional del Catatumbo: "Construimos Mandatos para la Paz y el Territorio"*. Obtenido de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article15626>
- Creswell, J. (1998). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions*. USA: Sage.
- De Zubiría Samper, S. (09 de Mayo de 2016). *Paz y territorios*. Obtenido de Agencia prensa Rural: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article19323>

- DNP - OACP. (2016). *Los Planes de Desarrollo Territorial como un instrumento de construcción de paz*. Bogotá: ProPaz.
- Durán, P. A. (2014). Paz territorial sí, pero, ¿Cómo? La propuesta de las Zonas de Reserva Campesinas. *Cien días*, 26-31.
- El Espectador . (14 de Abril de 2016). *El Espectador* . Obtenido de “La paz nos va a permitir sacar más petróleo de zonas vedadas por el conflicto”: <https://www.elespectador.com/noticias/economia/paz-nos-va-permitir-sacar-mas-petroleo-de-zonas-vedadas-articulo-627058>
- El Tiempo . (15 de Marzo de 1999). *PERSECUCIÓN EN CALIENTE A ELN HASTA CARACAS*. Obtenido de Entrevista a Carlos Castaño: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-879162>
- El Tiempo . (06 de 04 de 2014). '*No va a haber otra oportunidad para la paz*': Sergio Jaramillo. Obtenido de El Tiempo : <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13791996>
- Equipo Técnico ASCAMCAT. (6 de Diciembre de 2012). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de El Consejo Autónomo de Caciques del Pueblo Barí y la Asociación Campesina del Catatumbo se reunieron para resolver cuestiones territoriales: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article9784>
- Escola de Cultura de Pau - Uab. (2009). *Crisis humanitaria y accion humanitaria*. . Obtenido de Escola de Cultura de Pau - Uab: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/10/cap04e.pdf>
- Espectador, E. (10 de Agosto de 2018). Militares de falsos positivos le darán la cara a la JEP. *Colombia 2020 - El Espectador* .
- Fajardo, D., Y Sepúlveda, M. (1995). Las Zonas de Reserva Campesina: un instrumento para el desarrollo humano sostenible. *Revista Nacional de Agricultura* .
- FAO. (2018). *Las Zonas de Reserva Campesina: Retos y Experiencias significativas en su implementación*. Bogotá: FAO .
- G. Cardoza. (2015). *Vacios jurídicos y oportunidades. Zonas de Reserva*. Bogotá: ANZORC.
- Galtung, J. (1976). *Peace, War and defense* . Copenhagen: Cristian Eljers.
- García- Durán, SJ, M. (2006). *Movimiento por la paz en Colombia 1978-2003*. Bogotá D.C. : CINEP.
- Gobierno Nacional - FARC EP. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá: OACP.
- Gómez, P. (2016). Informe Final de Investigación. *Iniciativas de Paz desde Perspectivas Étnicas: Una mirada crítica a los marcos temporales y normativos de la Justicia Transicional en Colombia*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- González, C. (2010). Iniciativas de paz en Colombia. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 35-54. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532010000100005&lng=en&tlng=es
- Guarín, S. (25 de Enero de 2016). *Dilemas de la paz territorial y de la participación ciudadana*. Obtenido de FIP- Fundación Ideas para la Paz: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1275>

- Guevara, L. M. (2015). Conflictos interculturales disconformidades en el reconocimiento de derechos territoriales. *Monografía*. Bogotá: FACULTAD DE DERECHO- UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.
- Gutiérrez C, G. (1999). *La constitución del sujeto de la política*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Harnecker, M. (1989). *Entrevista con la Nueva Izquierda, Bernardo Jaramillo UP y Nelson Berrio A luchar*. Managua: Editorial Colombia Nueva.
- Héctor C. López R. . (2019). *Colonización y primeras luchas campesinas en el Cataumbo- Serie Historia del Catatumbo V. III*. Bogotá: La Fogata .
- Hernández, E. (2002). La Paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz que construyen las bases desde lo local . *Reflexión Política*, 165-180 .
- Hernández, E. (2004). Obligados a actuar: iniciativas de paz desde la base en Colombia. *Revista Controversia*, 24 - 29.
- Hernández, E. (2008). La Paz imaginada por quienes la construyen: Iniciativas Civiles de Paz de Base Social identifican sus sueños . *Reflexión Política*, 134-147.
- Hernández, E. (2009). Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinos. *Revista Paz y Conflictos*, 117-135.
- Ibarra, Y. (Marzo de 2018). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Crisis humanitaria en la reigon del Ctatumbo por enfretamientos del ELN y EPL : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article22836>
- Jaramillo Marín, J., Castro- Herrera, F. S., & Ortiz Gallego, D. (2018). *Instituciones comunitarias para la paz en Colombia: Esbozos teóricos, experiencias locales y desafíos sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Jaramillo, S. (2014). *La paz Territorial*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University.
- Katz Garcia , M. (2011). Trabajo de grado de Especialización. *Construcción de paz: una aproximación desde las capacidades locales*. Bogotá: Especializacion en Acció sin Daño y Construcccion de Paz- Universidad Nacional de Colombia .
- La Opinón . (14 de Junio de 2014). *La Opinón* . Obtenido de Desplazamientos en tres pueblos: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article14443>
- Lederach, J. (1997). *Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Eusko Jaurlaritza.
- Loaiza, A. M. (2016). Investiogaciones para la paz y trabajo social: construccion de una cultura para las paces con perspectiva de género. *Eleuthera*, 89 -111.
- Lucca Irizarry, Nydia & Berríos Rivera, Reinaldo. (2009). *Investigación cualitativa: Fundamentos, diseños y estrategias (2da ed.)*. . Cataño, PR: Ediciones SM.

- Mahecha González, J. (2017). Tesis de Maestría. *Iniciativas locales de Paz: Tres casos desde la resistencia civil para la reflexión*. Bogotá: Maestría en Estudios Latinoamericanos- Pontificia Universidad Javeriana.
- Martínez P, M. C. (2006). Disquisiciones sobre el sujeto político. pistas para pensar su reconfiguración. *Revista Colombiana de Educación*, 120-145.
- Merriam SB. (1988). *Case study in education: a qualitative approach*. San Francisco, California : Jossey-Bass.
- Montañez, G. (2011). *Razón y pasión del espacio y el territorio. Espacio y Territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Montoya A, V. (2017). ¿Como ordenar y gestionar los territorios sin la guerra en Colombia? Hacia una Imaginación geográfica de la paz . En CLACSO, *Las ciencias sociales en sus Desplazamientos* . Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.
- MORA NAWRATH, Héctor. (2012). Métodos y técnicas de investigación social: el problema de las fronteras entre disciplinas vecinas. *Intersecciones antropol*, 295-314.
- Muñoz, F. (2001). La Paz Imperfecta ante un universo en conflicto. *Instituto de la paz y los conflictos.*, 21-66.
- Negri, T. (1994). Poder constituyente:el concepto de una crisis. En *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad* . Madrid: Libertarias-Prodhufti.
- Ordoñez, F. (24 de Octubre de 2006). *El suspiro que reflorece el Catatumbo*. Obtenido de Agencia Prensa Rural : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article89>
- Oslender, U. (2004). Geografías del Terror y del desplazamiento forzado en el pacifico colombiano: conceptualizando el problema y buscando repuestas. En E. Restrepo, *Conflicto e (in) visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia* (págs. 34- 55). Bogotá: Universidad del Cauca .
- Paladini, B. (2014). *Infraestructuras de paz: hacia un sistema de apoyo a la construcción de paz en Colombia*. Obtenido de Por la paz N° 20. Colombia en el posconflicto violento:Retos y escenarios para la Construcción de paz.: <http://www.icip-perlapau.cat/numero20/es>
- Pedraza Rivera, K. (2017). Comprender las disputas para territorializar la paz: Propuestas para la paz territorial a partir de la experiencia de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera. *Tesis de Maestría*. Bogotá: Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria- Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Pérez Trujillo, M. F. (2015). Actividades económicas y reconfiguración territorial en Tibú, norte de Santander: Estudio comparado de las industrias de petróleo y palma de aceite. *Informe de Investigación- Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo CIDER*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Pfeiffer, S. (2014). *Infraestructura de paz en Colombia*. Berlin : Berghof Foundation.
- PNUD. (2014). *Análisis de conflictividades y construcción de paz*. Bogotá: PNUD.

- Posso, D. G. (2016). *DESARROLLO RURAL Y "RECONVERSIÓN PRODUCTIVA" EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ*. Bogotá: Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz.
- Radio Santa Fe. (23 de Enero de 2009). Eliminan Brigada Móvil 15 por "falsos positivos". *Radio Santa Fe*.
- Ramírez-Orozco, M. (2016). *Aproximación bibliográfica a la construcción de paz en Colombia*. Obtenido de file:///D:/Profile/OneDrive%20-%20Norwegian%20Refugee%20Council/AA%20TESIS/2968-Texto%20del%20art%C3%ADculo-6692-1-10-20140728.pdf
- Red de Prensa Alternativa del Suroccidente Colombiano. (15 de Junio de 2013). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Catatumbo en pie de lucha contra la erradicación forzada y por la defensa de las Zonas de Reserva Campesina: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11104>
- Rettberg, A. (2006). *Buscar la paz en medio del conflicto, un propósito que no da tregua: un estudio de las iniciativas de paz en Colombia (Desde los años 90 hasta hoy)*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Rettberg, A. (2012). (Compiladora) *La construcción de paz en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Rettberg, A. (2017). *1900 iniciativas de paz en Colombia", donde hace una caracterización y análisis de las Iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia 1985 - 2016* . Bogotá : PASO Colombia .
- Revista SEMANA. (13 de Diciembre de 2016). *Semana.com*. Obtenido de ¿Qué es el 'fast track'? : <https://www.semana.com/nacion/articulo/fast-track-que-es-y-por-que-es-importante/509302>
- Richmond, O. (2013). Failed statebuilding versus peace formation. *Cooperation an Conflict*, 378 - 400.
- Rincón García, J. J. (2003). EL Catatumbo: Múltiples experiencias de trabajo asociativo y cooperativo: 1980 – 1990. *Informe final de Investigación*. (N. y. Grupo Democracia, Ed.) Bogotá, Colombia : Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI- Universidad Nacional de Colombia.
- Salcedo, L. (2015). *Propuestas de paz territorial desde los movimientos sociales: multiculturalismo, ordenamiento territorial y ejemplos de paz territorial*. Friedrich-Ebert-Stiftung., Cali. Obtenido de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/12155.pdf>
- Sánchez, N. (10 de Mayo de 2018). Más de 9 mil desplazados deja la guerra en el Catatumbo. *El Espectador* .
- Sandoval, C. C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e impresores .
- Sotelo Gaviria, C. (2013). La asociación campesina del valle del rio cimitarra, un estudio de caso. aproximación a un proceso social y político campesino en colombia por la paz y la reforma agraria. *Tesis de Maestría*. Bogotá: Maestría en Estudios Políticos- Pontificia Universidad Javeriana.
- Stake, R. (1999). *investigación con estudios de casos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Touraine, A. (1997). *¿podemos vivir juntos? iguales y diferentes*. Madrid: PPC.
- Vega Cantor, R., Espinel, L. Á. N., & Fernández, A. P. . (2009). *Petróleo y protesta obrera: la uso y los trabajadores petroleros en Colombia. tiempos de la Tropical*. Bogotá: Corporación Aury Sará Marrugo.

Verdad Abierta . (15 de Febrero de 2019). *Catatumbo: los PDET de la incertidumbre*. Obtenido de <https://verdadabierta.com/catatumbo-los-pdet-la-incertidumbre/>

Zemelman, H. (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. . Mexico D.F. : Anthropos.

Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento*. Lima : Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales • Unidad de Post Grado • UNMSM.

4. Contenidos

El primer capítulo presenta la definición de los referentes teóricos de la investigación, partiendo de los antecedentes y la evolución de los estudios de paz en Colombia, la construcción de iniciativas de paz y el movimiento por la paz. En el marco de la evolución de los estudios de paz en Colombia, se presenta el desarrollo de lo que se ha denominado como iniciativas de paz que se constituyen básicamente en acciones colectivas de resistencia al conflicto armado y las IdPdB -categoría central de la investigación-, definidas por la investigadora Esperanza Hernández, con cuatro aspectos que las componen: capacidad organizativa, opción no violenta desde la presencia civil al conflicto armado, territorio común y procesos participativos de sus ciudadanos. El segundo concepto fundamental para el desarrollo de la investigación es paz territorial, definido en la agenda política del gobierno de Juan Manuel Santos como una “nueva alianza” y la oportunidad de profundizar en “un nuevo e incluyente modelo de construcción y fortalecimiento de las instituciones en las regiones” (Jaramillo, 2014). Sobre el desarrollo metodológico, la investigación se suscribe al paradigma cualitativo con el interés de lograr una descripción y comprensión profunda del problema, apoyándose en el estudio de caso y la implementación de tres técnicas de investigación como el análisis documental, entrevistas y el diario de campo.

En el segundo capítulo se presentan los antecedentes investigativos de los que parte el presente trabajo académico, realizando una clasificación de la información en tres ejes: Iniciativas de paz en Colombia, las ZRC como iniciativa de paz y por ultimo investigaciones desarrolladas en la región del Catatumbo. Además, se realiza un contexto histórico de la región del Catatumbo con el fin de situar al lector en el escenario central de la investigación, presentando la trayectoria de resistencia, organización y movilización que parte desde las luchas del pueblo Barí contra la incursión petrolera en la primera parte del siglo XX y cuyo protagonismo se cedió al movimiento obrero y campesino, conllevando al fortalecimiento de la organización social y la disputa electoral en la región durante las décadas del setenta y ochenta. Esta historia de resistencia y organización social se vio frenada en el periodo de la denominada “arremetida paramilitar” en el año 1999 con la entrada de Salvatore Mancuso, Juancho Prada y Alias Jorge 40, a los municipios de la zona baja de la región y su posterior posicionamiento militar hasta el proceso de desmovilización, con el que se posibilitó

un resurgir de la organización social con el nacimiento de experiencias organizativas como la Ascamcat en el año 2006.

El tercer capítulo tiene el objetivo de identificar las acciones que constituyen a la Ascamcat en una IdPdB y resaltar la configuración de los sujetos que componen la organización en el desarrollo de sus proyecciones políticas y comunitarias, haciendo un tejido entre el análisis de la información recolectada en terreno y los referentes teóricos. En el desarrollo del capítulo se presentan acciones como las escuelas de formación política, la denuncia de violaciones a los DDHH, los refugios humanitarios, la guardia campesina, la lucha por la ZRC de Catatumbo- ZRCC y la construcción de poder constituyente, las cuales corresponden a los aspectos que definen una IdPdB según Hernández (2002).

El cuarto capítulo “Construir paz en el territorio” tiene el objetivo de comprender la configuración de una perspectiva alternativa de paz territorial que se ha construido en la trayectoria organizativa y el desarrollo de las apuestas políticas de la Ascamcat. Producto de la comprensión de la configuración del concepto de paz territorial elaborado por la Ascamcat, se estableció un diálogo con la perspectiva institucional expuesta en el gobierno de Juan Manuel Santos por parte de Sergio Jaramillo, en ese momento como Alto comisionado de paz, encontrando tensión y una posición crítica en aspectos como la concepción de desarrollo económico y la débil participación de las comunidades. Paso seguido, se presenta la articulación existente entre la implementación del Acuerdo final de paz y la organización campesina, expresada en su decisión de exigir y apoyar una salida negociada al conflicto armado.

En el desarrollo de la investigación se comprendió la existencia de una perspectiva de paz desde la base ligada a la resistencia y permanencia en el territorio, que se fortalece con las acciones que han configurado a la organización campesina en una IdPdB. Esta visión de construcción de paz, se define como paz territorial y se expresa con los siguientes elementos: 1. El respeto por la vida y la resistencia pacífica al conflicto armado. 2. La participación ciudadana y la organización social 3. La apuesta por un modelo de desarrollo sostenible y la construcción de un proyecto de permanencia. 4. La paz asumida como un proceso perfectible.

En el último capítulo se presentan las conclusiones de la investigación y las recomendaciones, producto del diálogo con las distintas personas que hicieron parte y posibilitaron este proceso investigativo, reafirmando la intención de comprender al Catatumbo no solo como un escenario de la guerra y los efectos de ella, sino de comprender la región como un territorio en el que también emergen las iniciativas de base cuyo interés es la construcción de una paz, anclada a un proyecto de permanencia.

5. Metodología

La presente investigación se suscribe al paradigma de la investigación cualitativa, con el interés de lograr una descripción y comprensión profunda del. Con el interés de responder a los objetivos de la presente investigación y de acuerdo con este paradigma de investigación cualitativa, se optó por un enfoque de estudio de caso y el uso de técnicas de investigación como el análisis documental, entrevista semiestructurada y el diario de campo; en perspectiva de darle lugar importante a la construcción cotidiana de resistencias por parte de la comunidad campesina reunida en la Ascamcat. Bajo el anterior paradigma y enfoque metodológico, la investigación se construyó en las siguientes fases: 1. Revisión previa de documentos 2. recolección y sistematización de información. 3. análisis de la información y construcción de los aportes de la investigación.

6. Conclusiones

Los anteriores ejercicios de investigación alrededor del Catatumbo, han definido la región como un escenario en donde se han cimentado las diferentes causas y la evolución de las dinámicas del conflicto armado, pero adicional a la anterior realidad, el principal interés de la presente investigación es contribuir al esfuerzo de visibilizar la dinámica cotidiana de resistencia por parte de la comunidad campesina y su esfuerzo por construir un territorio de paz que busca desde la base poner freno a la violencia histórica en la región.

Haciendo la lectura de la trayectoria política y organizativa, se concluye que la Ascamcat se constituyó en una IdPdB en el desarrollo de un repertorio de acciones, como la convocatoria permanente de escuelas de formación y liderazgo que tenían el objetivo de fortalecer la capacidad organizativa y la formación política de los sujetos que la componen. En el periodo que se ha identificado como la resistencia, acciones como la denuncia de violaciones a los DDHH, la construcción de refugios humanitarios y la conformación de la guardia campesina, representaron una opción no violenta para defensa del territorio en un contexto de resistencia al conflicto armado, que le asignó a la organización campesina un rol de liderazgo comunitario en la región, además del reconocimiento en escenarios nacionales e internacionales como portavoz de la comunidad campesina víctima de los embates de la violencia.

En un periodo de maduración política y organizativa que se ha denominado de la permanencia, la Ascamcat optó por el fortalecimiento de aspectos como la defensa de un territorio común con el proceso de conformación de la ZRCC, buscando la defensa de un territorio campesino para la vida digna y un proyecto de permanencia para la comunidad campesina y las demás comunidades que componen la región. En este

periodo, otra acción que constituyó a la Ascamcat en una IdPdB, ha sido el fortalecimiento de procesos de participación de sus ciudadanos con acciones como la Constituyente regional del Catatumbo, convirtiéndose en un escenario de democracia directa para definir de las apuestas políticas de la región.

La Ascamcat en su proceso de constitución como IdPdB, ha configurado un concepto de paz territorial que se expresa en elementos como el respeto por la vida y la resistencia pacífica al conflicto armado, la participación ciudadana y la organización social, la apuesta por un modelo de desarrollo sostenible y en la decisión de la construcción de paz como un proceso perfectible. En esta concepción de paz territorial que se ha forjado desde la base, se hace evidente la existencia de una tensión con la perspectiva institucional definida en el gobierno de Juan Manuel Santos, en puntos como la concepción de desarrollo económico que para el Gobierno Nacional se basa en el fortalecimiento del extractivismo y en la débil participación de las comunidades en la implementación del acuerdo de paz, generando con ello mayor desconfianza en el Estado, la cual ha sido sembrada con el incumplimiento de compromisos asumidos como respuesta a las marchas y movilizaciones sociales del campesinado, como en el Paro del Nororiente de 1988, las movilizaciones de 1996 -1998, escenarios recientes como la MIA Catatumbo en 2009 y la movilización campesina por la ZRCC en 2013.

Pese a la desconfianza estatal, la comunidad campesina ha definido su total apoyo a la concreción e implementación territorial del acuerdo final el Gobierno Nacional y las FARC EP, observando que apuestas como la consolidación de la ZRCC es la mejor forma de impulsar acuerdos como el de la Reforma Rural Integral – RRI, la cual ha sido la delegada para resolver las causas estructurales de la violencia como la lucha por la tierra en Colombia.

En el desarrollo de las acciones políticas y comunitarias de la Ascamcat, se han configurado sujetos producto de la lucha campesina en el Catatumbo y resultado de la evolución de la resistencia en el territorio a la construcción de un proyecto de permanencia, que se sustenta en la lucha por la ZRCC. Fruto del dialogo con las diferentes personas que aportaron con su testimonio a la presente investigación, se identifica: 1. La Ascamcat se compone principalmente de una generación de jóvenes campesinos, que se vieron enfrentados a asumir un papel de liderazgo producto de la destrucción del tejido social en la región y el asesinato de líderes de procesos políticos como la Unión patriótica. 2. Existe la construcción de un sujeto político que es campesino y que no se puede separar de su condición de víctima del conflicto armado, convirtiéndose este factor en uno determinante que impulsó la opción de resistir a los efectos de la violencia, como se ha hecho evidente con la resistencia al fenómeno del desplazamiento forzado con la construcción de los refugios humanitarios. 3. Producto de las proyecciones políticas y comunitarias, se ha configurado un sujeto que identifica como central la lucha por la permanencia en el territorio, desde el desarrollo de una propuesta de

desarrollo sostenible como lo es la ZRCC y que otorga las condiciones necesarias para que las comunidades concreten una paz territorial en el actual escenario de pos acuerdo.

El resultado de este ejercicio de investigación me ha permitido conquistar un objetivo personal que no era preciso plasmar en la propuesta de investigación, pero que si fue una constante de principio a fin. Este objetivo era contribuir con mi esfuerzo académico a visibilizar una experiencia organizativa que me permitió acercarme y de la que me he inspirado. Desde anteriores ejercicios de investigación ha sido un interés el acercarme a la experiencia de la lucha campesina y al estudio de experiencias de construcción de paz., por esto elegir a la Ascamcat como el sujeto de mi investigación pasó por un primer momento de visualizar las luchas por las zonas de reserva campesina como un proyecto en el que era posible concretar espacios para la paz. Al finalizar esta investigación me aseguro de que la lucha por la defensa del territorio desarrollada por la Ascamcat, la convierte en una IdPdB y es la ZRCC la forma de concretar esta lucha por la paz.

Es necesario entender que en función de hacer posible y viable la construcción de la paz duradera en el Catatumbo, es imperante el cumplimiento de acuerdos, como incentivo para la generación de confianza por parte de las comunidades. Decisiones por parte de la comunidad campesina como abandonar la siembra de cultivos de coca, es una opción que se supedita a la implementación de un modelo de desarrollo alternativo que solucione las principales necesidades la comunidad con la garantía de inversión en educación, salud, empleo, infraestructura y que pueda velar por el respeto y garantía de los DDHH.

Elaborado por:	Ignacio Enrique Lombo Vanegas
Revisado por:	Juan Carlos Jaime Fajardo

Fecha de elaboración del Resumen:	18	09	2019
--	----	----	------

Tabla de contenidos

Introducción.....	21
Capítulo I: Referentes teóricos y metodológicos	25
Antecedentes de los estudios de paz en Colombia.	25
La construcción de paz.	30
El movimiento por la paz.	32
Iniciativas de paz en Colombia.	35
¿Qué es una Iniciativa de paz desde la base- IdPdB?.....	42
¿Qué es la paz territorial?	47
Metodología.....	51
El estudio de caso	52
Fases y desarrollo de las técnicas de investigación	53
Balance de Capítulo:.....	56
Capítulo II: Antecedentes y contexto de la investigación	58
Antecedentes investigativos:	58
Iniciativas de paz en Colombia	59
ZRC como iniciativa de paz.....	63
El Catatumbo	65
Contexto de la región del Catatumbo:	69
La colonización petrolera.....	71
El fortalecimiento de la organización social.....	75
La violencia Paramilitar	78
El resurgir de la organización social.....	82
La Asociación campesina del Catatumbo:	85
Balance de Capítulo.....	88
Capítulo III: Resistir y permanecer en el territorio	91
La Capacidad organizativa	93
Las escuelas de formación política	95
Opción no violenta desde la resistencia civil al conflicto armado	99

La denuncia de violaciones a los DDHH y DIH.....	99
Los refugios humanitarios	106
La guardia campesina:	113
Territorio común.....	117
Zona de Reserva Campesina del Catatumbo: defender el territorio	117
Procesos participativos de sus ciudadanos	133
Construcción de poder constituyente en el Catatumbo.....	133
Balance de Capitulo:.....	138
Capítulo IV: Construir paz en el Territorio.....	141
La perspectiva institucional de paz territorial	141
Lograr la paz: Implementar Acuerdo de paz	148
Una visión de la paz territorial desde la base	155
Balance de Capitulo:.....	158
Conclusiones y recomendaciones finales.....	160
Bibliografía	164
Anexos:	174
Listado de personas entrevistadas	174

Índice de Ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1. ACCIONES COLECTIVAS EN PRO DE LA PAZ 1978 - 2004.....	34
ILUSTRACIÓN 2 MIEMBROS DE LAS INICIATIVAS DE PAZ EN COLOMBIA.....	37
ILUSTRACIÓN 3 PRINCIPALES CATEGORÍAS TEMÁTICAS DE LAS INICIATIVAS DE PAZ EN COLOMBIA 1990-2004.....	37
ILUSTRACIÓN 4 CARACTERÍSTICAS DE LA INICIATIVAS DE PAZ DESDE LA BASE	44
ILUSTRACIÓN 5 PERSPECTIVA DE PAZ DE LAS INICIATIVAS DE PAZ DESDE LA BASE	46
ILUSTRACIÓN 6: MAPA DE LA REGIÓN DEL CATATUMBO.	69
ILUSTRACIÓN 7 ORGANIGRAMA DE LA ESTRUCTURA PARAMILITAR EN EL CATATUMBO	79
ILUSTRACIÓN 8 DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA DE LA ZONA DE RESERVA CAMPESINA DEL CATATUMBO	121
ILUSTRACIÓN 9 DELIMITACIÓN TERRITORIO BARÍ Y ZRCC	129

Índice de Tablas

TABLA 1 TIPOLOGÍA DE INICIATIVAS DE PAZ EN COLOMBIA.....	38
TABLA 2 EL MODELO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN EL PND 2014-2018.....	142
TABLA 3 HUELGAS DE LOS TRABAJADORES PETROLEROS DEL CATATUMBO.....	73

Introducción

El Catatumbo, cuyo significado es “*casa del trueno*” en la legua Barí, es un territorio fronterizo del nororiente colombiano, rico en recursos naturales y escenario de la coexistencia ancestral del pueblo indígena Barí y la comunidad campesina que llegó a la región en diferentes olas de colonización a lo largo del siglo XX. Esta región está dividida en la zona alta compuesta por los municipios de El Carmen, Convención, Teorama, San Calixto; en la zona media se compone por el municipio de El Tarra y en la zona baja por el municipio de Tibú, siendo todos los anteriores municipios testigos de la movilización social y la resistencia civil a los efectos de la guerra, en el que han participado todos los actores del conflicto armado en Colombia.

Teniendo al Catatumbo como principal escenario, el presente trabajo de investigación “La Asociación Campesina del Catatumbo: una iniciativa de paz desde la base que resiste y permanece en el territorio (2005-2018)” contribuye al reconocimiento de una de las experiencias organizativas más recientes y significativas de la región, que ha aportado a la construcción de la paz desde la defensa y permanencia en el territorio. La Asociación Campesina del Catatumbo – en adelante Ascamcat- en el año 2013 con tan solo siete años de trayectoria y un sólido acumulado de experiencia organizativa, ganó un merecido protagonismo en medio de la movilización campesina en contra la erradicación forzada de cultivos ilícitos y a favor de la creación de la Zona de Reserva Campesina- ZRC, logrando por medio de la movilización una breve ruptura del cerco mediático y poner en evidencia la crítica situación humanitaria que atravesaba el pueblo Catatumbero resultado de la intensificación de los diferentes tipos de violencia en la región.

Producto del desconocimiento de la realidad de la región -que ha conllevado a la construcción de estigmas¹ impulsados por la opinión pública- , resulta pertinente investigar a la Ascamcat, con el objetivo de reconocer las acciones que la constituyen en iniciativa de paz desde la base - en adelante IdPdB- y sus aportes a la construcción de una paz territorial. En el desarrollo de la investigación con un enfoque de estudio de caso, se responde a los siguientes objetivos específicos: 1. Identificar las acciones que constituyen a la Ascamcat en una IdPdB. 2. Comprender la configuración del concepto de paz territorial construido en la trayectoria organizativa de la Ascamcat. 3. Resaltar la configuración de los sujetos que componen la organización en el desarrollo de sus proyecciones políticas y comunitarias.

El primer capítulo presenta la definición de los referentes teóricos de la investigación, partiendo de los antecedentes y la evolución de los estudios de paz en Colombia, la construcción de iniciativas de paz y el movimiento por la paz. En el marco de la evolución de los estudios de paz en Colombia, se presenta el desarrollo de lo que se ha denominado como *iniciativas de paz* que se constituyen básicamente en acciones colectivas de resistencia al conflicto armado y las IdPdB -categoría central de la investigación-, definidas por la investigadora Esperanza Hernández, con cuatro aspectos que las componen: capacidad organizativa, opción no violenta desde la presencia civil al conflicto armado, territorio común y procesos participativos de sus ciudadanos. El segundo concepto fundamental para el desarrollo de la investigación es *paz territorial*, definido en la agenda política del gobierno de Juan Manuel Santos como una “nueva alianza” y la oportunidad de profundizar en “un nuevo e incluyente modelo de construcción y fortalecimiento de las instituciones en las regiones” (Jaramillo, 2014). Sobre el desarrollo metodológico, la investigación se suscribe al paradigma cualitativo con el interés de lograr una descripción y comprensión profunda del

¹ En mayo de 2016, el presidente Juan Manuel Santos aseguró que el Catatumbo era “una especie de Bronx a nivel nacional”.

problema, apoyándose en el estudio de caso y la implementación de tres técnicas de investigación como el análisis documental, entrevistas y el diario de campo.

En el segundo capítulo se presentan los antecedentes investigativos de los que parte el presente trabajo académico, realizando una clasificación de la información en tres ejes: *Iniciativas de paz en Colombia*, las *ZRC como iniciativa de paz* y por último investigaciones desarrolladas en la *región del Catatumbo*. Además, se realiza un contexto histórico de la región del Catatumbo con el fin de situar al lector en el escenario central de la investigación, presentando la trayectoria de resistencia, organización y movilización que parte desde las luchas del pueblo Barí contra la incursión petrolera en la primera parte del siglo XX y cuyo protagonismo se cedió al movimiento obrero y campesino, conllevando al fortalecimiento de la organización social y la disputa electoral en la región durante las décadas del setenta y ochenta. Esta historia de resistencia y organización social se vio frenada en el periodo de la denominada “*arremetida paramilitar*” en el año 1999 con la entrada de Salvatore Mancuso, Juancho Prada y Alias Jorge 40, a los municipios de la zona baja de la región y su posterior posicionamiento militar hasta el proceso de desmovilización, con el que se permitió un resurgir de la organización social con el nacimiento de experiencias organizativas como la Ascamcat en el año 2006.

El tercer capítulo tiene el objetivo de identificar las acciones que constituyen a la Ascamcat en una IdPdB y resaltar la configuración de los sujetos que componen la organización en el desarrollo de sus proyecciones políticas y comunitarias, haciendo un tejido entre el análisis de la información recolectada en terreno y los referentes teóricos. En el desarrollo del capítulo se presentan acciones como las escuelas de formación política, la denuncia de violaciones a los DDHH, los refugios humanitarios, la guardia campesina, la lucha por la ZRC de Catatumbo- ZRCC y la construcción de poder constituyente, las cuales corresponden a los aspectos que definen una IdPdB según Hernández (2002).

El cuarto capítulo “Construir paz en el territorio” tiene el objetivo de comprender la configuración de una perspectiva alternativa de paz territorial que se ha construido en la trayectoria organizativa y el desarrollo de las apuestas políticas de la Ascamcat. Producto de la comprensión de la configuración del concepto de paz territorial elaborado por la Ascamcat, se estableció un dialogo con la perspectiva institucional expuesta en el gobierno de Juan Manuel Santos por parte de Sergio Jaramillo, en ese momento como Alto comisionado de paz, encontrando tensión y una posición crítica en aspectos como la concepción de desarrollo económico y la débil participación de las comunidades. Paso seguido, se presenta la articulación existente entre la implementación del Acuerdo final de paz y la organización campesina, expresada en su decisión de exigir y apoyar una salida negociada al conflicto armado.

En el desarrollo de la investigación se comprendió la existencia de una perspectiva de paz desde la base ligada a la resistencia y permanencia en el territorio, que se fortalece con las acciones que han configurado a la organización campesina en una IdPdB. Esta visión de construcción de paz, se define como paz territorial y se expresa con los siguientes elementos:

1. El respeto por la vida y la resistencia pacífica al conflicto armado.
2. La participación ciudadana y la organización social
3. La apuesta por un modelo de desarrollo sostenible y la construcción de un proyecto de permanencia.
4. La paz asumida como un proceso perfectible.

En el último capítulo se presentan las conclusiones de la investigación y las recomendaciones, producto del diálogo con las distintas personas que hicieron parte y posibilitaron este proceso investigativo, reafirmando la intención de comprender al Catatumbo no solo como un escenario de la guerra y los efectos de ella, sino de comprender la región como un territorio en el que también emergen las iniciativas de base cuyo interés es la construcción de una paz, anclada a un proyecto de permanencia.

Capítulo I: Referentes teóricos y metodológicos

“Contrariamente a lo que pensamos en muchas ocasiones, es la paz la que nos hace temer, huir, definir e identificar la violencia”

F. Muñoz (2001)

Este capítulo realiza un reconocimiento a la evolución de la investigación de paz en Colombia, partiendo de la irrupción teórica del concepto de paz, la consolidación de los estudios de construcción de paz, la constitución del movimiento por la paz y las iniciativas de paz construidas en Colombia. Para la anterior tarea, se hace un recorrido desde la génesis de los estudios de la violencia en Colombia, con el motivo de elaborar un piso conceptual en el que se desarrolla los conceptos de iniciativa de paz desde la base y paz territorial.

Respecto a la metodología empleada, esta se suscribe al marco de la investigación cualitativa, con el interés de lograr una descripción y comprensión profunda del problema de investigación, por medio de un enfoque de estudio de caso de la experiencia organizativa de la Ascamcat y el uso de técnicas de investigación como el análisis documental, la entrevista semiestructurada y la observación mediante el uso del diario de campo.

Antecedentes de los estudios de paz en Colombia.

Para realizar una introducción a los *estudios de paz*, es necesario entender que estos son producto de la evolución de la *“pace research”*, cuyo origen como campo teórico brota con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, siendo “un campo de estudio que surge como consecuencia de la necesidad de reflexionar y dotar de fundamentos científicos, cualitativamente profundos y rigurosos a la paz” (Loaiza, 2016). Las condiciones históricas de esta segunda parte del siglo XX sumadas con la evolución de los métodos y enfoques de

investigación en las Ciencias Sociales, suscitó que este tipo de investigación se desarrollara desde distintas disciplinas, enfoques y metodologías, con un afán teórico de la época de entender los problemas desde su contexto social. Según el sociólogo noruego Johan Galtung², quien también fue uno de los fundadores y protagonistas de la investigación de paz y los conflictos sociales, en la segunda mitad del siglo XX este tipo de investigación se desarrolló principalmente desde dos tipos de agendas: Minimalista y Maximalista, la primera propuesta como una agenda enfocada en la prevención de la guerra y la segunda planteada con la necesidad de ir a otros escenarios académicos y de incluir nuevas perspectivas teóricas para la construcción de las paces. (Loaiza, 2016, pág. 99).

Académicos como Francisco Muñoz, añaden que los primeros acercamientos a la paz como objeto de estudio científico aportaron reflexiones teóricas de las que emergió el concepto de *paz negativa*, entendida esta “como ausencia de guerra o como situación de no-guerra” (Muñoz, 2001, pág. 28). En la investigación de paz, esta perspectiva de paz negativa promovía la realización de estudios orientados a entender la guerra y la violencia, con el objetivo de comprender cómo se generaba este fenómeno en la sociedad. Este concepto de paz negativa recogió lo que el momento histórico dictó, de acuerdo a los intereses políticos e inquietudes sociales del momento, dejando brechas que solo con la evolución teórica de este campo se identificaron. Señala Loaiza que “para los tiempos que corren, esta concepción se ha quedado corta debido a que la complejidad de las relaciones sociales requiere de análisis, explicaciones y respuestas holísticas” (Loaiza, 2016, pág. 29).

A finales de la década de los sesenta emergieron nuevas perspectivas teóricas que ayudaron a pensar la paz de una manera más integral, aportando al nacimiento de conceptos como el de *paz positiva*, entendida como “el resultado de una construcción consciente de una

² Galtung en su libro “Paz por medios pacíficos” (2003), plantea una base epistemológica para entender las ciencias de la paz y los paradigmas fundamentales para entenderlas.

paz basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar política y socialmente, de generar expectativas, y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas” (Muñoz, 2001, pág. 29). De la mano de la paz positiva, surge el concepto de violencia estructural como “un tipo de violencia directamente opuesta a la justicia social, y otras circunstancias que la apoyan, ha permitido hallar las formas ocultas y estáticas de la violencia, de la violencia de los sistemas (miseria, dependencia, hambre, desigualdades de género, etc.)” (Muñoz, 2001, pág. 29).

La evolución de los estudios de paz en el caso colombiano, parte de la literatura sobre los estudios de la violencia, cuya emergencia tiene relación directa con el estallido del periodo de la violencia bipartidista sumado con el posterior periodo del Frente nacional y la profesionalización de las Ciencias Sociales, impulsada principalmente por los fundadores de la Sociología colombiana Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo, el primero siendo también responsable de la presentación del libro *La Violencia en Colombia* en 1962, junto a Monseñor Guzmán Campos y Eduardo Umaña Luna. El libro *La violencia en Colombia* se convirtió en el primero de su género, al hacer una ruptura con la literatura partidaria y construirse como el primer estudio científico desde la perspectiva conceptual desde las Ciencias Sociales que contribuyó a “concebir la violencia –como objeto de estudio– y la actividad intelectual, se impuso a toda una generación y la investigación académica empezó a ocupar una posición dominante en el campo de producción de saber sobre la violencia” (Cartagena, 2016).

Haciendo un acercamiento al estado del arte sobre los estudios de paz en Colombia, la investigadora Esperanza Hernández expone que la investigación en este campo, estuvo motivada por un contexto histórico que exigía principalmente el análisis de los factores promotores de violencia, modalidades, el accionar los distintos actores y la identificación de las expresiones regionales del fenómeno de la violencia, tarea que fue asumida por la generación de investigadores de la década de los ochenta que recibieron el apelativo de

“violentólogos”³, que si bien no estaban inscritos en los estudios de paz, su producción si hace parte de la evolución de ella, dado que esta literatura contribuyó a la búsqueda de alternativas para la superación de las múltiples violencias que vivió Colombia en el siglo XX, siendo que esto también representa también uno de los propósitos de la investigación para la paz (Hernández, 2009, pág. 120).

La primera ola de producción sobre estudios de paz se realizó al finalizar los años ochenta del siglo XX y en su centro estuvieron inicialmente los distintos procesos de negociación de paz entre el Estado con las distintas guerrillas colombianas, evidenciándose un énfasis desde la comprensión de la paz negativa (Hernández, 2009). Esta ola académica de distintos investigadores⁴, evidenció una perspectiva tradicional de considerar la construcción paz como la negociación entre los actores armados en el conflicto. En la década de los años noventa, la producción académica empezó a identificar y visibilizar a los nuevos actores sociales, los procesos organizativos, acciones, repertorios de protesta y escenarios para la construcción de la paz en Colombia. Los procesos sociales empezaron a estudiarse con el objetivo de entender sus alcances, evidenciar las posibles alternativas a la violencia y su articulación con las distintas negociaciones de paz.

En este contexto académico se hizo visible el accionar de las comunidades de paz, colectivos de mujeres, organizaciones juveniles, asociaciones de víctimas, iglesias y

³ Grupo de intelectuales principalmente vinculados al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales - IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia, quienes sostenían la tesis de las causas objetivas de la violencia.

⁴ Hernández rescata a los siguientes académicos: Socorro Ramírez y Luis Alberto Restrepo en 1988 con “Actores en conflicto por la paz. El proceso de paz durante el gobierno de Belisario Betancur 1982 – 1986”, Jesús Bejarano en 1995 con “Una agenda para la paz.”, Alejandro Garcia en 1996 con “Hijos de la violencia.”, Darío Villamizar H. en 1997 con “Un adiós a la guerra”, Ricardo Peñaranda y Javier guerrero en 1999 con “De las armas a la política”.

organizaciones no gubernamentales promotoras de procesos amplios de construcción de paz (Hernández, 2009). A finales de los noventa, los estudios de paz empezaron a ser profundizados y abordados desde un ejercicio de “*investigación para la paz*”, a lo que refiere Hernández:

Es en este contexto, donde surgen las investigaciones objeto de esta presentación, que se convirtieron a su vez en los primeros estudios que visibilizaron estas experiencias como iniciativas civiles de paz de base social (Hernández y Salazar, 1999), experiencias de resistencia civil o no violenta (Hernández, 2004), y escenarios de construcción de paz desde abajo (Hernández y Salazar, 1999; Hernández, 2008). En ellos, la significación, tipología, métodos y alcances de estas iniciativas fueron abordados desde la paz, frente a la paz y para la paz. (Hernández, 2009, pág. 121)

Iniciando el siglo XXI, la producción de la investigación de paz comenzó a realizar un giro hacia metodologías testimoniales de las experiencias y procesos de construcción de paz, con la finalidad de hacer “memoria histórica de sus procesos y de sus padecimientos por causa de las violencias, denunciar los hechos de violencia allí sucedidos y evidenciar su capacidad de resiliencia y potencialidades frente a la paz” (Hernández, 2009, pág. 121). Haciendo un corte en la primera década del siglo XXI, Hernández señala que la producción investigativa de paz realizada en el país, permitió identificar a Colombia como uno de los países con mayor número de iniciativas civiles de paz en el mundo.

La evolución de la investigación de paz en Colombia, permitió reconocer y visibilizar alternativas localizadas en los territorios, cuyos matices se han visto contrapuestos a los intereses del Estado en su papel de promotor de construcción de paz y resolución de los conflictos. En esa dicotomía existente entre las iniciativas impulsadas por las comunidades y las acciones promovidas por las distintas instituciones del estado, es central entender que el concepto paz tiene un sentido plural, son paces a las que se le puede sumar de distintos adjetivos o apellidos. Por lo anterior, la presente investigación reconoce la importancia de lo propuesto por Muñoz como *Paz imperfecta*, en un sentido de paz inacabado:

Una de las mayores ventajas que tenemos es que la *paz* puede ser sentida, percibida y pensada desde múltiples puntos, espacios y ámbitos. Efectivamente, desde las personas religiosas a los activistas de la política, pasando por todo tipo de altruistas y filántropos, voluntarios de ONG's, investigadores de la paz, gobernantes, grupos y personas, culturas, etc., casi todos tiene una "*idea de paz*" basada en diversas experiencias y adquirida por diferentes vías. Es decir, tenemos un *potencial enorme para la construcción de paz* (Muñoz, 2001, pág. 22)

En conclusión, un componente importante de la investigación de paz ha sido el estudio de las iniciativas locales o comunitarias que se edificaron a lo largo de la geografía colombiana, coincidiendo con los escenarios de violencia más agudos, construyendo nuevas formas no violentas para tramitar los conflictos y elaborando "reivindicaciones territoriales" que implica nuevas formas de "gestionar el territorio", como lo ha propuesto por Vladimir Montoya en su esfuerzo de "imaginar una geografía de la paz" (Montoya A, 2017). Frente a la frecuencia y la localización de las iniciativas de paz, una hipótesis sostenida por diferentes académicos, es que la investigación sobre los estudios de paz van en sincronía con la agenda de paz propuesta por el gobierno de turno y además se ubica en relación a las "geografías del terror" (Oslender, 2004).

La construcción de paz.

A nivel internacional, la categoría de *Construcción de paz* fue pronunciada por primera vez en la posguerra fría, en una intervención realizada por el Exsecretario General de las Naciones Unidas, Boutros-Ghali, quien señaló la construcción de paz como el conjunto de "acciones dirigidas a identificar y apoyar estructuras tendientes a fortalecer y solidificar la paz para evitar una recaída al conflicto" (Boutros- Ghali, 1992). Fue precisamente el pronunciamiento de Boutros Ghali, el que promovió que la construcción de paz se relacionara

directamente en su momento y contexto, con los distintos “procesos de desmovilización, desarme y reintegración (DDR); el desminado; la justicia transicional; los procesos de reparación y reconciliación; y el rediseño de las instituciones políticas y económicas” (Rettberg A. , 2012, pág. 12), convirtiendo a la construcción de paz en un idea robusta que involucraba diferentes acciones o iniciativas.

El Investigador Jefferson Jaramillo, señala que el campo de construcción de paz es heterogéneo y para su comprensión propone como relevantes dos visiones: por un lado, existe una visión propuesta por Galtung, quien ve la construcción de paz como “un emprendimiento político que tiene como objetivo crear paz sostenible enfrentando las causas estructurales o profundas de los conflictos violentos a partir de las capacidades locales para la gestión pacífica de los mismos” (Galtung, 1976). Por otro lado, la visión de Jean Paul Lederach quien entiende la construcción de paz como el tránsito de una violencia destructiva hacia el compromiso social constructivo, o hacia la imaginación moral y política en niveles micro, meso y macro (Lederach, 1997). En síntesis, la diferencia entre estas visiones de construcción de paz consiste en la posibilidad de concretarse mediante la capacidad local sea en una perspectiva inmediata o de un tránsito social que requerirá mayor profundización en clave de proceso de largo aliento. Jaramillo propone como clave, entender la heterogeneidad del campo de la construcción de paz desde las “múltiples dimensiones que involucran una variedad de agentes, escalas y temporalidades” (Jaramillo Marín, Castro- Herrera, & Ortiz Gallego, 2018).

La investigadora Angelika Rettberg del Programa de Investigación sobre Conflicto Armado y Construcción de Paz - ConPaz de la Universidad de los Andes, con base en su extensa revisión de la literatura correspondiente, también se suma a la comprensión de la construcción de paz como un campo heterogéneo y multiforme, que es atravesado por diferentes maneras de entender los conflictos armados internos, la paz y su promoción, el cual también está compuesto por múltiples actores con agendas diversas que se debaten sobre el grado de separación necesario o deseable entre lo doméstico y lo internacional, además

“sobre el grado de centralización de las decisiones e instituciones involucradas, y sobre el rol y la responsabilidad del Estado en los países transicionales” (Rettberg A. , 2012)

La construcción de paz es entonces un proceso gradual y es ese sentido se concreta con estrategias dirigidas a conseguir transformaciones creativas de los conflictos y la consolidación de cambios sociales constructivos, que debe pensarse con marcos amplios de tiempo que incluyan acciones inmediatas de superación de las crisis, pero también la prevención y protección, con acciones a mediano y largo plazo, que pasen por la transformación de las estructuras sociales, políticas y culturales que dan origen a los conflictos y al ejercicio de las violencias. Adicionalmente, se debe entender como el “debate entre todos los actores en las escalas local, regional y nacional sobre el modelo de desarrollo que se implementa y cómo este permite la inclusión política, económica y cultural de los diversos actores que confluyen en los territorios” (Salcedo, 2015, pág. 10).

En los trabajos sobre la construcción de paz, se ha identificado la construcción de iniciativas que emergen entre los actores que principalmente han vivido los efectos del conflicto armado, siendo un accionar colectivo definido por Rettberg como “Iniciativas colectivas estructuradas en torno al propósito de identificar y cimentar las bases para una paz en Colombia por medios pacíficos” (2006, pág. 18), constituyendo lo se define como el movimiento por la paz en Colombia.

El movimiento por la paz.

En el marco de la evolución de la investigación de paz en Colombia, se encuentra el trabajo académico de Mauricio García-Durán (2006), quien construyó un estudio sobre las acciones colectivas desde la dinámica social de las comunidades y sociedad civil. García-Durán, con el estudio de estas acciones colectivas logró la conceptualización de *movimiento*

por la paz, explorando las condiciones locales – regionales, políticas y sociales de una movilización que se hizo visible en la década de los noventa:

Ocurre cuando existe una movilización masiva y sostenida que emerge estimulada por oportunidades políticas específicas y está enraizada en una red organizativa y en referencias culturales concretas; además, que despliega un variado repertorio de acciones colectivas con el propósito de parar la guerra y contribuir a propuestas alternativas a la construcción de paz (García-Durán, SJ, 2006, pág. 100)

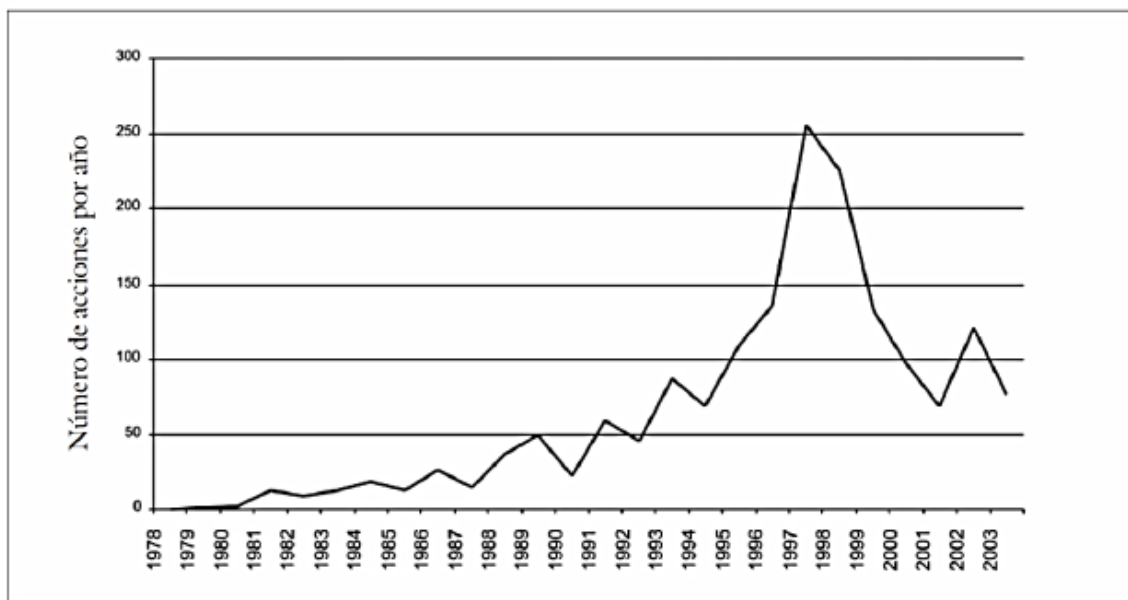
El investigador García-Durán (2006) periodiza el fenómeno de movilización por la paz en Colombia en cuatro grandes etapas: la primera, de 1978 a 1985, donde emergieron los cambios iniciales de contexto en favor de la participación de la sociedad civil en asuntos relacionados con la superación del conflicto armado, sin embargo, el activismo se considera limitado y suele dirigirse con más énfasis a las reivindicaciones sociales.

La segunda etapa, es de 1986 a 1992, la cual se denomina como “la activación de la movilización por la paz”, estando en medio de procesos de negociación de paz y una posterior desmovilización de grupos guerrilleros. Es en esta etapa donde se empiezan a abrir espacios de participación ciudadana, campañas por la paz y la convivencia, diálogos regionales e instancias de mediación con actores armados ilegales.

La tercera etapa, de 1993 a 1999, que se presenta como el momento de las grandes y masivas movilizaciones por la paz en el país como el Mandato Ciudadano por la Paz de 1997 y las marchas del No Más de 1999, donde se sumó la creación de iniciativas ciudadanas como Redepaz, la Comisión de Conciliación Nacional, la Ruta Pacífica de las Mujeres por la Paz y la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, entre otras experiencias. Este ascenso de la movilización por la paz, se puede observar en el gráfico construido por investigadores de la Base de Datos para la Paz – Datapaz, mostrando que entre 1994 y 1998

hubo un aumento progresivo de acciones colectivas en pro de la paz, incluso mayores y más significativas a las que históricamente se han dado en Colombia.

Ilustración 1. Acciones colectivas en pro de la paz 1978 - 2004



Fuente: (García- Durán, SJ, 2006, pág. 117)

Finalmente, entre 2000 y 2003, García-Durán identifica una cuarta etapa denominada la “crisis de las expresiones nacionales y fortalecimiento de las locales”. Este período se distingue por un debilitamiento de la movilización a escala nacional, en contraste con un mayor protagonismo del nivel regional y local, tendencia que se desprende de las altas expectativas generadas por el proceso de paz con las FARC - EP en San Vicente del Caguán y la posterior frustración por sus negativos resultados (García- Durán, SJ, 2006).

En los cuatro periodos que se proponen, se identifica un gran movimiento por la paz con diferencias internas que se causaron la dificultad de creación de una agenda programática para el alcance de objetivos en común, siendo ejemplo de esto la dificultad de consolidar

agendas comunes entre campesinos, indígenas y los movimientos ciudadanos, con los que era difícil consensuar elementos claves como el desarrollo rural sostenible, aspecto más relevante para las comunidades campesinas e indígenas.

A partir de estas tensiones dentro del movimiento por la paz, surgieron propuestas de construcción de paz desde los ámbitos locales o regionales que buscaron atender las necesidades concretas de cada comunidad mediante la creación de diferentes agendas de construcción de paz, como son el caso de la lucha por la tierra o la defensa de los derechos humanos, propuestas que sin embargo, tienen un impacto nacional porque proponen solución a problemas estructurales, como lo es el asunto de la estructura agraria (Carrillo Forero , 2016)

Con el surgimiento de las iniciativas no violentas, alternativas y de resistencia no armada a la violencia de la década de los ochenta y la posterior visibilidad que tuvieron por parte de diferentes investigadores en la década de los noventa, se hizo posible entender la diversidad de las iniciativas construidas por las comunidades en distintas regiones del país enfrentadas directamente al conflicto armado o social. Estas son iniciativas agendadas por indígenas, afro- colombianos, campesinos y mujeres, todo esto consolidando un movimiento por la paz (García- Durán, SJ, 2006).

Iniciativas de paz en Colombia.

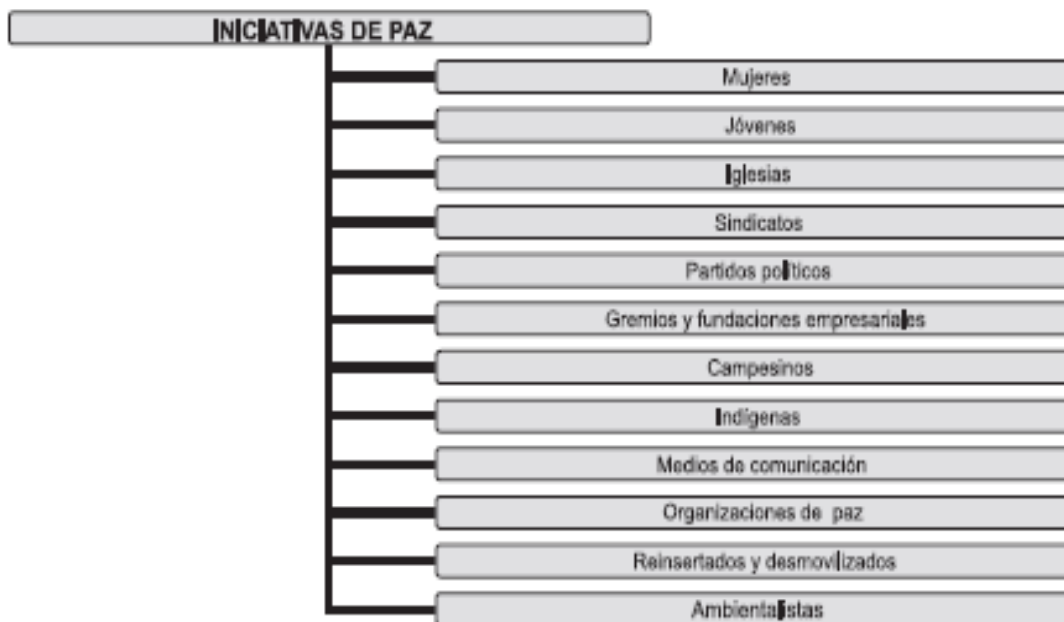
Estas experiencias de resistencia al conflicto armado se han conceptualizado en lo que distintos investigadores han denominado como *Iniciativas de Paz*, entendidas como “acciones colectivas, organizaciones comunitarias o instituciones de colombianos que han buscado, por sus propios medios, soluciones a las consecuencias más graves del conflicto armado o social” (González, 2010, pág. 36).

Rettberg, define las iniciativas de paz como “iniciativas colectivas estructuradas en torno al propósito de identificar y cimentar las bases para una paz duradera en Colombia por medios pacíficos” (Rettberg A. , 2006, pág. 17) y señala la necesidad de aumentar la producción académica sobre las iniciativas de paz ⁵, ante la posibilidad de hacer visible el acumulado de quienes se encargan de construir paz y de documentarlas para generar mecanismos de monitoreo y evaluación de sus objetivos. Rettberg e investigadores del Observatorio de construcción de paz de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, han coincidido en que las iniciativas de construcción de paz desde la base o iniciativas locales, se concentran mayoritariamente en zonas rurales con comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes (Rettberg A. , 2012), siendo estas las comunidades principalmente afectadas por los efectos del conflicto armado.

Rettberg propone los siguientes indicadores prácticos para distinguir una iniciativa de paz: 1. Llevan el rótulo de “paz” en su nombre. 2. Enuncian la “paz” en su misión organizacional. 3. Incluyen tareas afines a la construcción de paz entre sus propósitos como la profundización de la democracia o el desarrollo local en sus territorios. Adicionalmente Rettberg construye una caracterización de las iniciativas de paz para definir quiénes son miembros de ellas y cuáles son sus principales categorías temáticas identificadas (Rettberg A. , 2006). Ver ilustración 2 y 3:

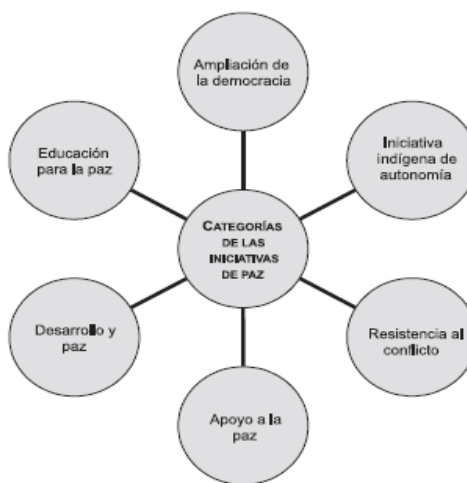
⁵ Profundizar con Rettberg (2017) en el informe Nacional: “1900 iniciativas de paz en Colombia”, donde hace una caracterización y análisis de las Iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia 1985 - 2016.

Ilustración 2 Miembros de las iniciativas de paz en Colombia



Fuente: Elaborado por Rettberg (2006)

Ilustración 3 Principales Categorías temáticas de las Iniciativas de paz en Colombia 1990-2004



Fuente: Elaborado por Rettberg (2006)

Aportando a la categorización de las iniciativas de paz, González (2010) con apoyo en investigaciones anteriores, realiza un estudio orientado en dos sentidos, el primero con el interés de medir la influencia en las dinámicas y problemáticas de las comunidades afectadas y el segundo con el interés de expresar las posturas políticas y proyecciones de sus acciones respecto a la construcción de paz (González, 2010, pág. 41), con lo que logra una clasificación de las iniciativas de paz en Colombia en nacionales y comunitarias⁶; siendo estrategias de participación semejantes, pero con impacto o “efectos políticos” en diferentes escalas. González presenta un cuadro descriptivo de los dos tipos de iniciativas de paz en Colombia:

Tabla 1 Tipología de Iniciativas de paz en Colombia

TIPOLOGÍA DE INICIATIVAS DE PAZ EN COLOMBIA			
Tipo de iniciativa	Subtipo	Definición	Impacto
INICIATIVAS NACIONALES	Iniciativas de educación para la paz y la resolución de Conflictos	Metodologías y organizaciones dedicadas a transformar los conflictos sociales a partir de procesos de formación pedagógica y simbólica	La educación para la paz como herramienta que empodera la sociedad para balancear los distintos niveles de desigualdad
	Iniciativas estatales de diálogo y negociación	Políticas gubernamentales encaminadas al logro de acuerdos con los actores armados ilegales	Estas han producido efectos más formales que prácticos respecto a la consecución

⁶ Se retoma lo que expone Hernández como iniciativas de paz desde la base. Adelante profundiza el autor.

			de una negociación con los bandos enfrentados y en la disminución de sus consecuencias en la población civil
	Iniciativas recientes de movilización masiva por la paz	Movilizaciones nacionales de los últimos años, que expresan un descontento del conflicto	Reflejan inconformidad ciudadana frente al conflicto, pero a la vez evidencian la disputa entre ciertos discursos, poderes y manera de construir la paz en Colombia
	Iniciativas de coordinación regional y nacional	ONG que coordinan nacional y regionalmente ciertas agendas y /o procesos de construcción de paz, incidiendo de distintas maneras en las políticas de paz nacionales	Impactan la coyuntura política nacional e internacional, aunque no han logrado una reconocida interlocución con el Estado o con los actores armados, ni tampoco articulaciones efectivas con todas las iniciativas locales y regionales

INICIATIVAS COMUNITARIAS	Iniciativas de Desarrollo y Paz	Promueven el desarrollo de la paz a través de proyectos productivos que aseguren una “Vida con Dignidad” para sus habitantes. Entre estas se distingue el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio	La paz coadyuva al desarrollo socioeconómico de la región, así como la defensa de ciertos bienes colectivos; estos procesos de base de la comunidad han adelantado diálogos y alianzas con los actores regionales, facilitando el fortalecimiento de la gobernabilidad estatal
	Iniciativas a favor de la democracia y el desarrollo local	Promueven la participación ciudadana en procesos democráticos relacionados con temas públicos y de interés general	Su impacto es principalmente urbano y promovido por entes gubernamentales locales y regionales. En su mayoría aseguran estar en un momento de exploración (37%) o de instalación (31%)

	Iniciativas de base en resistencia a la violencia y el conflicto	Suceden en zonas de alta Conflictividad armada, como una respuesta de la sociedad en pro del reconocimiento público de su neutralidad política y de la protección a sus derechos fundamentales	Estas comunidades realizan distintos tipos de estrategias
	Iniciativas de los movimientos Emancipatorios	Movimientos colectivos cuya trayectoria de lucha se orienta al reconocimiento de su dignidad y su autonomía, desde una perspectiva integral	Reconocimiento de la dignidad y la autonomía de sus comunidades. Estos procesos tienen una amplia proyección que articula las dimensiones cultural, social y económica

Fuente: Elaboración de Gonzalez (2010, págs. 42-44)

De acuerdo con la categorización que propone Gonzalez sobre las Iniciativas de paz, las de segundo nivel de cobertura, señaladas como iniciativas comunitarias, también pueden entenderse o profundizar en lo que Hernández (2002) ha conceptualizado como iniciativas de paz desde la base, de cobertura principalmente de tipo municipal o regional, que logran impactar en las agendas nacionales y articular con actores nacionales e internacionales, posibilitando la financiación por parte de organismos de cooperaciones nacionales e internacionales (González, 2010).

¿Qué es una Iniciativa de paz desde la base- IdPdB?

Para la presente investigación es central el trabajo investigativo realizado por Esperanza Hernández en el campo de la investigación de paz, el cual está ligado principalmente a comunidades campesinas del Magdalena Medio, comunidades indígenas del norte del Cauca y las comunidades de paz que se han conformado en espacios como San José de Apartadó, con las que logró explorar y definir un carácter de base en las iniciativas de paz, las cuales siempre se georreferencian en regiones o espacios en los que se ha consolidado la geografía de la violencia, factor determinante para la emergencia de las iniciativas de construcción local de paz.

Estas iniciativas construidas desde la base, tienen como principio lo comunitario y popular, que les otorga distancia de las iniciativas de paz promovidas por el Estado y por ONG nacionales o internacionales, pero que no impide la articulación entre ellas (Hernández, 2004). Hernández define las IdPdB como:

aquellas que encuentran su origen en comunidades que soportan de forma directa el impacto de la violencia, muy especialmente del conflicto armado o de la corrupción administrativa. También, en la capacidad organizativa de las mismas y en su opción por la paz desde la No Violencia, la resistencia Civil y la democracia (Hernández, 2004, pág. 4)

Estas iniciativas también pueden recibir el nombre de iniciativas locales de paz, Iniciativas comunitarias o como posteriormente Hernández va llamar Iniciativas civiles de paz desde la base social - ICPdeBS (Hernández, 2008). Partiendo del trabajo de Hernández, recientemente en 2018 se ha sumado la categoría de “instituciones comunitarias para la paz” – ICP, las cuales se conciben como “sistemas de normas, relaciones y prácticas sociales que perduran en el tiempo” cuyo centro es la construcción de paz (Jaramillo Marín, Castro- Herrera, & Ortiz Gallego, 2018).

Para la presente investigación se entiende las IdPdB a partir de la caracterización realizada por Hernández (2002), quien expone cuatro aspectos: capacidad organizativa, opción no violenta desde la presencia civil al conflicto armado, territorio común y procesos participativos de sus ciudadanos.

1. **Capacidad organizativa:** La capacidad organizativa radica principalmente en la elaboración colectiva de reglamentos internos, estatutos, juntas directivas y grupos o comisiones de trabajo, que permitan el cumplimiento de sus principales objetivos.
2. **Opción no violenta desde la resistencia civil al conflicto armado:** esta característica evidencia la decisión de no portar armas y no colaborar con actores armados, incluyendo en algunos casos a la fuerza pública. Existen experiencia de iniciativas de paz desde la base que mantienen dialogo con todos los actores armados, siempre guardando prevalencia de la “búsqueda del respeto de su autonomía o autodeterminación”. Esta característica incluye mecanismos propios de autoprotección de la mano de la defensa de los DDHH y del DIH.
3. **Territorio común:** una característica primaria de iniciativas de paz desde la base es que estas son generadas, jalonadas y apropiadas por comunidades a partir de la identificación o experiencia de un territorio.
4. **Procesos participativos de sus ciudadanos:** Esta característica radica en torno a la convivencia pacífica, que implica el cambio de la cultura política y la erradicación de la corrupción administrativa que se observa en escenarios locales.

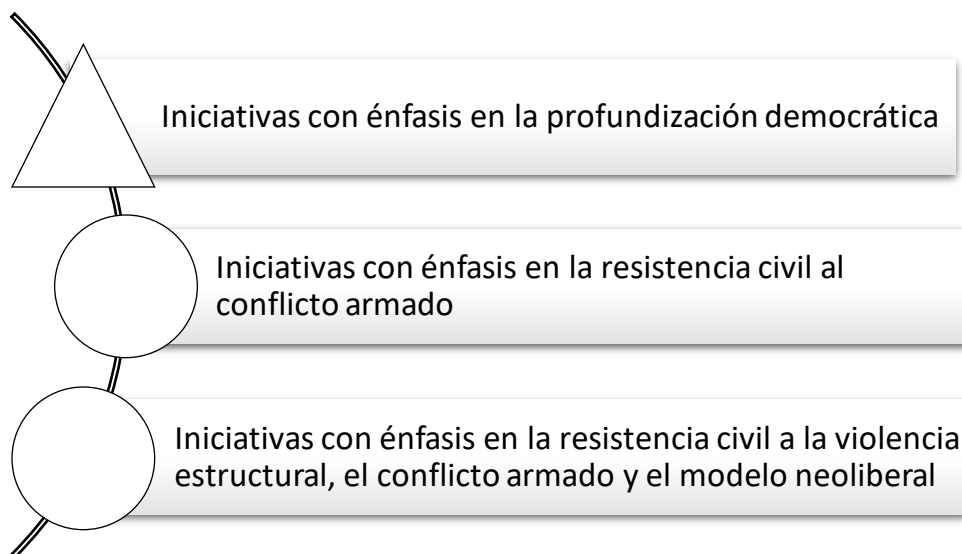
Ilustración 4 Características de la Iniciativas de paz desde la base



Fuente: Elaboración basado en Hernández (2002)

Para identificar el tipo de IdPdB, Hernández propone una clasificación que permite indicar la dinámica principal de esta: **1.** Iniciativas con énfasis en la profundización democrática, por ejemplo, la “Asamblea Municipal constituyente de Mogotes” en 1997 o la “Asamblea municipal constituyente de Tarso” en 2001; **2.** Iniciativas con énfasis en la resistencia civil al conflicto armado, por ejemplo la “Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare”, “la Comunidad de paz San Francisco de Asís” o “la Comunidad de paz de san José de Apartadó” ; **3.** Iniciativas con énfasis en la resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo neoliberal, por ejemplo las “resistencias comunitarias indígenas del Cauca” o el proyecto indígena Nasa de finales de los noventa. Según Hernández, el principal logro de estas iniciativas de paz es “la recuperación y protección de sus culturas y territorios, la disminución de la intensidad del conflicto armado, la protección de la vida y otros derechos, la reconstrucción del tejido social a partir de la solidaridad, la organización comunitaria” (Hernández, 2004, pág. 22)

Gráfico 4. Tipos de Iniciativas de paz desde la base



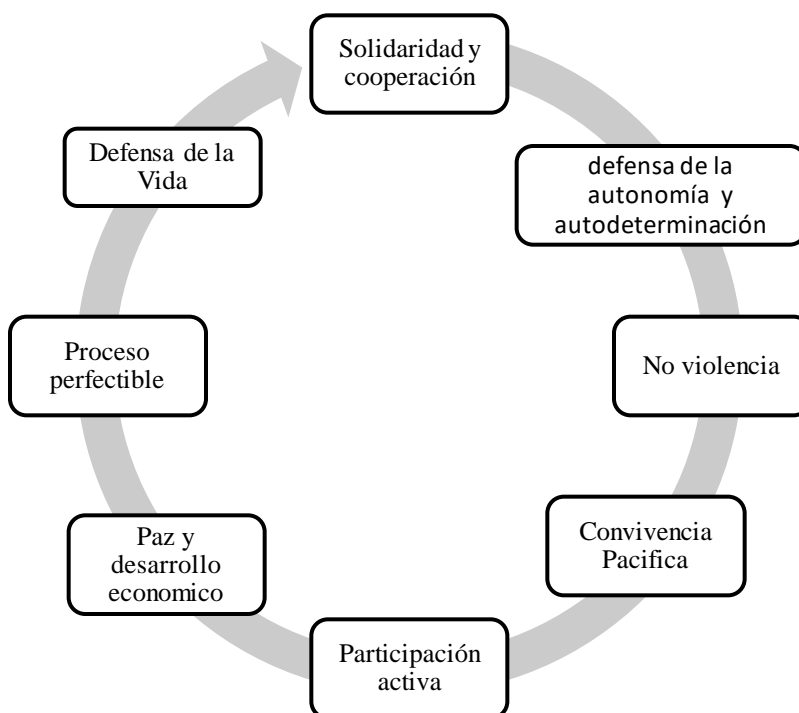
Fuente: Elaborado por el Autor, basado en Hernández (2009)

Estas IdPdB, comparten elementos de su perspectiva de paz porque la que luchan en su cotidianidad. Hernández (2002) señala que las comunidades que han generado estas iniciativas, han entendido y apropiado la paz, como:

1. Defensa del derecho fundamental de la vida.
2. Construcción de relaciones sociales soportadas en la solidaridad y la cooperación.
3. Rechazo sin recurso a las armas, a las diferentes manifestaciones de la violencia.
4. Resistencia sin recurso a las armas, a la violencia del conflicto armado, como mecanismo de defensa de la autonomía y autodeterminación de las comunidades.
5. Decisión de no portar armas y no colaborar con ningún actor armado.
6. Transparencia en su decisión de no colaboración con ningún actor armado.
7. Aprendizaje de diversos mecanismos que favorezcan la convivencia pacífica.
8. Participación ciudadana en torno del desarrollo y la organización social.
9. La paz está relacionada con el desarrollo económico.

10. La paz es asumida como un proceso perfectible, en la medida en que se sostiene en la apropiación de la experiencia de construcción de paz por sus miembros y las respuestas organizadas de las comunidades para defenderse y alcanzar los objetivos propuestos.

Ilustración 5 Perspectiva de paz de las Iniciativas de paz desde la base



Fuente: Elaboración Propia, basada en Hernandez (2002, pág. 177)

Por último, las Iniciativas de paz desde la base, proponen un modelo de construcción de paz distinto, que hace claro la existencia de experiencias y esfuerzo de construir paz desde lo local, que para el autor se entiende la paz territorial. Hernandez señala:

Estas iniciativas de paz enseñan también que la paz no se construye sólo desde el Estado y los actores armados, dentro de procesos de negociaciones de paz, sino que también puede ser construida desde las bases en lo local, por comunidades

que soportan en forma directa el impacto de la violencia y el conflicto armado (Hernández, 2002, pág. 179)

En síntesis, en la tarea de conceptualizar las IdPdB, la investigación retoma la definición de Hernandez que se soporta en los cuatro aspectos: capacidad organizativa, opción no violenta desde la presencia civil al conflicto armado, territorio común y procesos participativos de sus ciudadanos. Los anteriores aspectos son retomados para el análisis en el Capítulo III “Resistir y permanecer en el territorio”.

¿Qué es la paz territorial?

La investigación partió de indagar en la perspectiva institucional del concepto de paz expresado en la agenda política del gobierno de Juan Manuel Santos y que se incorporó como un elemento central de las discusiones que se dieron en la mesa de conversaciones en la Habana desde el 2012 al 2016 y al Acuerdo Final de noviembre de 2016, llamado también como el acuerdo del Teatro Colón de Bogotá, en el que se condensó como un enfoque territorial:

El enfoque territorial del Acuerdo supone reconocer y tener en cuenta las necesidades, características y particularidades económicas, culturales y sociales de los territorios y las comunidades, garantizando la sostenibilidad socio-ambiental; y procurar implementar las diferentes medidas de manera integral y coordinada, con la participación activa de la ciudadanía. La implementación se hará desde las regiones y territorios y con la participación de las autoridades territoriales y los diferentes sectores de la sociedad. (Gobierno Nacional - FARC EP, 2016, pág. 6)

La paz territorial es una pieza clave del consenso logrado entre FARC EP y el Gobierno Nacional, frente a la construcción de un escenario de posconflicto o de un mínimo pos acuerdo. Desde la perspectiva institucional que fue impulsada por el gobierno de Juan

Manuel Santos, se marcó el objetivo de revitalizar la idea de paz en la sociedad colombiana desde la propuesta de una “nueva alianza”. Sergio Jaramillo siendo jefe de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz - OACP en marzo de 2014, definió la paz territorial como una “nueva alianza” y la oportunidad de profundizar en “un nuevo e incluyente modelo de construcción y fortalecimiento de las instituciones en las regiones” (Jaramillo, 2014), convirtiéndose en un concepto revitalizador de la idea de paz en el debate político público y en una versión oficial sobre la perspectiva de las instituciones de gobierno sobre la paz territorial que se compone principalmente de tres elementos fundamentales, nuevas reglas de juego para la garantía de los derechos en el territorio, dinámica social y ciudadana y nueva alianza entre el Estado y las comunidades. Así se sintetiza la perspectiva institucional de paz territorial en un Informe del CINEP-PPP:

En primer lugar, nuevas reglas de juego, instituciones que garanticen los derechos de los colombianos en todo el territorio. En segundo lugar, dinámica social y ciudadana, esto es, la promoción de una amplia participación y movilización ciudadana teniendo como instancia de coordinación básica la puesta en marcha de consejos de planeación participativa de abajo hacia arriba. Y, en tercer lugar, una nueva alianza entre el Estado y las comunidades concebida a partir de una vía intermedia entre lo que se denomina “el modelo centralista del Estado” y “la lógica de la fragmentación” (CINEP- PPP, 2015, pág. 11)

En detalle, la ponencia de Jaramillo (2014), pone de manifiesto que el estado colombiano ha hecho todo tipo de intento para llevar programas de política pública a las regiones apartadas, pese a la existencia de un modelo centralista de gobierno que no ha permitido la consolidación de escenarios sostenibles en el tiempo. Jaramillo también señala que no se trata tampoco de que las comunidades se organicen por su cuenta, puesto que representa una lógica de fragmentación como enfermedad histórica, Afirmando:

El Estado colombiano ha intentado todo tipo de programas para llevar desarrollo a las regiones apartadas. Sin negar sus logros, creo que el modelo centralista,

en el que unos funcionarios aterrizan como unos marcianos entre las comunidades para “traer el Estado”, se quedó sin aire. He hecho parte de esos esfuerzos y conozco sus méritos y limitaciones. Y estoy convencido de que así el Estado nunca va a “llegar” a ninguna parte de manera sostenida y con suficiente intensidad. Pero tampoco se trata de que las comunidades se organicen por su cuenta. Esa es una lógica de fragmentación, que ha sido nuestra enfermedad histórica. Lo que necesitamos es imponer una lógica de inclusión e integración territorial, basada en una nueva alianza entre el Estado y las comunidades para construir conjuntamente institucionalidad en el territorio. “Institucionalidad” entendida nuevamente no sólo como la presencia de unas entidades estatales, sino como el establecimiento conjunto de unas prácticas y normas que regulen la vida pública y produzcan bienestar. (Jaramillo, 2014, pág. 5)

En su ponencia Jaramillo, propone como una necesidad, imponer una lógica de inclusión e integración territorial, basada en esa “Nueva alianza” entre el estado y las comunidades para construir conjuntamente institucionalidad en el territorio entendida nuevamente no sólo como la presencia de unas entidades estatales, sino como el establecimiento conjunto de unas prácticas y normas que regulen la vida pública y produzcan bienestar:

Es bien sabido que es imposible garantizar derechos de manera sostenida si no existen unas instituciones fuertes. “Instituciones” no sólo en el sentido de entidades, sino también del conjunto de prácticas y normas que regulan la vida pública y que son indispensables para la creación de condiciones de cooperación y convivencia. (Jaramillo, 2014, pág. 1)

El Historiador Sergio Guarín, director del área programática de postconflicto y construcción de paz en la Fundación ideas para la paz- FIP, señala que el concepto de paz territorial, impulsado por Jaramillo, no es un elemento novedoso, puesto que es más una construcción anteriormente expuesta por diferentes movimientos ciudadanos incidentes en la concreción de la política pública. Argumenta Guarín, que, si bien no es novedoso, si cobra

una vital importancia para el cierre del ciclo de violencia y apuesta por el posconflicto. (Guarín, 2016)

Haciendo una lectura de la perspectiva institucional paz territorial, expuesta por el alto comisionado de paz y en el PND 2014-2018 “Todos por un nuevo país” del gobierno de Juan Manuel Santos, Guarín hace una síntesis de la paz territorial en su perspectiva institucional como un enfoque de la política pública, inspirada en siete ideas básicas y anteriores:

1. La paz y el desarrollo territorial están estrechamente relacionados.
2. Se reemplaza el significado del concepto de desarrollo entendido como la riqueza o el aumento del ingreso per cápita, por “desarrollo humano” elaborado por economistas como Amartya Sen y Martha Nussbaum, divulgados en diferentes informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo- PNUD, la paz entonces se consigue al ampliar el goce de los derechos del conjunto de la población y, sobre todo, de la población más vulnerable.
3. No debe aplicarse uniformemente, sino de acuerdo a las características de los territorios.
4. En el diseño, ejecución y seguimiento de las políticas públicas debe primar el enfoque territorial sobre el enfoque sectorial.
5. Se fortalece la descentralización como mecanismo de distribución de bienestar hacia las regiones.
6. En el contexto colombiano implica reconocer la deuda histórica con el sector rural.
7. Es una apuesta por la participación ciudadana por medio de mecanismo de deliberación, acuerdo y construcción colectiva.

En síntesis, la presente investigación toma como referente teórico de partida, la perspectiva institucional expuesta en la agenda política de Juan Manuel Santos, resumiéndose en un enfoque de política pública que pretende concretarse en una nueva alianza entre las

instituciones del Estado las comunidades y sus territorios. Producto del desarrollo de la investigación, se identificó una perspectiva crítica o alternativa de paz territorial elaborada por la Ascamcat y en la que se evidencia una tensión que responde a condiciones históricas de desatención e incumplimiento de acuerdos por parte del Estado ante las comunidades campesinas.

Metodología

La presente investigación se suscribe al paradigma de la investigación cualitativa, con el interés de lograr una descripción y comprensión profunda del problema que se ha presentado anteriormente, haciendo una aproximación interpretativa, que pone “en situación de sinergia el posicionamiento epistemológico del investigador y la naturaleza de los datos” (Anadón M., 2008), o en palabras de Bonilla y Rodríguez, la aproximación al conocimiento a partir de indagar percepciones sobre la realidad, significados asignados socialmente, comportamientos y en el entorno de los involucrados (Bonilla, E., & Rodríguez, P. , 2005, pág. 70)

En la presente investigación se entiende la investigación cualitativa desde las siguientes características: 1. se preocupa por la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana. 2. permite la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural. 3. posibilita escenarios de intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana (Sandoval, 2002) .

En la Investigación cualitativa, además se parte de entender que las significaciones e interpretaciones son elaboradas por y en las interacciones sociales donde los aspectos políticos y sociales afectan los puntos de vista de los actores, aceptando que los intereses sociales y políticos orientan las interpretaciones de los actores (Anadón M., 2008, pág. 204).

El estudio de caso

Con el interés de responder a los objetivos de la presente investigación y de acuerdo con este paradigma de investigación cualitativa, se optó por un enfoque de estudio de caso y el uso de técnicas de investigación como el análisis documental, entrevista semiestructurada y el diario de campo; en perspectiva de darle lugar importante a la construcción cotidiana de resistencias por parte de la comunidad campesina reunida en la Ascamcat.

El estudio de caso, en la investigación cualitativa se entiende como un enfoque que posibilita la recolección y el tratamiento de la información, caracterizándose por su descripción a profundidad de un fenómeno y por el análisis que pone en relación lo individual y lo social (Anadón M., 2008, pág. 208). El estudio de caso es un enfoque al que no le interesa llegar a generalizaciones sino entender experiencias particulares de cada problema como su naturaleza, su contexto y sus actores (Creswell, 1998).

El estudio de caso, al hacer parte de la evolución de la investigación cualitativa, ha progresado conjuntamente en los campos de la sociología, antropología y en el campo de la educación; siendo en este último, propuesto como un enfoque interpretativo siempre sensible al fenómeno humano y a su complejidad (Merriam SB, 1988) en (Anadón M., 2008, pág. 208). Merriam define el estudio de caso en el campo de la investigación en Ciencias Sociales con los siguientes cuatro aspectos: particularista, descriptivo, heurístico e inductivo. Es particularista porque su interés es el caso particular. Es descriptivo ya que el resultado es una descripción minuciosamente detallada del estudio de caso. Es heurístico ya que permite una comprensión profunda y es inductivo, porque parte de la observación en terreno y por razonamiento inductivo el investigador puede elaborar las relaciones entre las propiedades del caso, las categorías y las hipótesis interpretativas (Anadón M., 2008, pág. 208).

Además, el investigador Robert Stake, señala que en el campo de la investigación, la principal características del estudio de caso es el interés por investigar la particularidad y la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes, partiendo de lo fundamental de la comprensión de los fenómenos y situaciones particulares, con las dinámicas, organizaciones, objetivos y actuares propios dentro de un marco social (Stake, 1999, pág. 11).

Fases y desarrollo de las técnicas de investigación

Bajo el anterior paradigma y enfoque metodológico, la investigación se construyó en tres fases: 1. Revisión previa de documentos 2. recolección y sistematización de información. 3. análisis de la información y construcción de los aportes de la investigación. En el desarrollo de las tres fases de la investigación, se implementaron tres técnicas de investigación: el análisis documental, entrevistas semiestructuradas y el diario de campo.

En la primera fase, el análisis documental consistió en la recopilación de información pertinente para el estudio a través de fuentes secundarias que contribuyen al análisis del contexto y de forma permanente durante todo el desarrollo de la investigación. Básicamente, el análisis documental, constituye en el estudio de los documentos impresos (libros, actas, memorias, periódicos, revistas etc.) y no impresos (manuscritos, cartas, objetos culturales, etc.), lo cual contribuye a la comprensión de problemas sociales, de hechos sociológicos, antropológicos, psicológicos o educativos a los que se refieren (Lucca Irizarry, Nydia & Berríos Rivera, Reinaldo, 2009).

La investigación utilizó el análisis documental como el punto de partida, efectuando una primera revisión con el ánimo de consolidar el Estado del Arte de las investigaciones académicas, para lo cual se realizó principalmente una búsqueda de tesis de maestría y se organizó en tres ejes: iniciativas locales de paz, ZRC como iniciativas de paz y contexto de la región del Catatumbo. El producto de esta primera revisión se encuentra en el capítulo II

“Antecedentes y contexto de la investigación” y permitió trazar el interés y alcance de la investigación, desde los antecedentes y aportes de anteriores investigadores, empleando una ficha analítica y una matriz de codificación de la información.

En la segunda fase -y permanente durante el desarrollo de la investigación-, se procedió con la recolección y posterior análisis documental de los principales periódicos de circulación nacional y regional, portales alternativos de difusión e información y los documentos de archivo de las organizaciones sociales y populares de la región, compuesto por fotografías, cartas, volantes, publicaciones de organizaciones de defensoras de DDHH y documentos estatales. Esta revisión documental posibilitó la revisión de documentos de archivo de la Ascamcat, fotografías y denuncias de violaciones de DDHH, empleando una ficha analítica y una matriz de codificación de la información.

En el proceso de indagación, se construyó una matriz de análisis del contenido del portal de comunicación alternativa de Agencia Prensa Rural- APR⁷. Durante una de las visitas a campo, se evidenció la falta de sistematización de las memorias de la Ascamcat, significando que el único archivo oficial ha sido APR. Esta etapa de indagación se realizó en el año 2018, logrando una selección de 350 documentos entre informes, noticias, comunicados, declaraciones, notas de prensa, columnas de opinión, de los 1.320 documentos disponibles para diciembre de este año. En esta etapa se optó por la elaboración de una matriz de codificación de la información correspondiente al periodo entre junio de 2006 y agosto de 2018.

En el desarrollo metodológico, la entrevista semiestructurada se constituyó básicamente en el despliegue de una herramienta de indagación, que en este caso se dispuso

7 La Agencia de Prensa Rural- APR, es un proyecto de comunicación alternativa que nace con el objetivo principal de darle voz a los y las pobladoras de regiones que viven a diario el conflicto social y armado y que buscan darle una solución al mismo. Consultar <https://prensarural.org/spip/>

con preguntas estructuradas y preguntas espontáneas. Esta técnica de recolección de información representa un mayor grado de flexibilidad ante las entrevistas estructuradas, debido a que se parte de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Lucca Irizarry, Nydia & Berríos Rivera, Reinaldo, 2009).

Se realizaron dos ciclos de entrevistas, orientadas a tres grupos de personas y realizadas durante dos visitas de campo en el desarrollo de la investigación. El primer ciclo corresponde al grupo de personas fundadores y líderes activos de la Ascamcat, además de sobrevivientes a las distintas olas de violencias vividas en la región del Catatumbo. El segundo grupo de personas entrevistadas, corresponde a la generación de jóvenes que lideran y se identifican como herederos de las anteriores luchas organizativas en el Catatumbo, evidenciado un obligado relevo generacional que corresponde a los anteriores ciclos de agudización de la violencia en la región. El segundo ciclo de entrevistas se realizó con un tercer grupo de personas que son acompañantes de la organización desde las tareas más operativas y miembros de organizaciones cercanas al proceso organizativo, con la necesidad de ampliar la información desde una perspectiva externa de la organización.

Durante la tercera fase, en el análisis de la información recolectada con la aplicación de las entrevistas, se construyó una matriz de codificación que posibilitó el tratamiento de los datos. La información se clasificó en los dos ejes que constituyen este trabajo: IdPdB y paz territorial, de manera transversal se clasificó el resto de la información como la memoria organizativa con el objetivo de resaltar la configuración de los sujetos que componen la organización.

La observación se constituyó una pieza clave durante las visitas a campo, por esto se optó por el registro de las observaciones por medio de la herramienta de diario de campo que consistió básicamente en un modelo de bitácora. Para la presente investigación, se partía de

ser conscientes del enfoque metodológico por el que optó, por esto fue importante asegurar una triangulación con la información recolectada en la revisión documental, el proceso de aplicación de entrevistas y lo observado desde la experiencia del investigador, no con el ánimo de encontrar la veracidad de la información, si no de intentar una descripción profunda del fenómeno abordado.

Para realizar la observación en campo, se tuvo como principal obstáculo el difícil acceso al territorio del Catatumbo, especialmente por aspectos de seguridad que son las condiciones permanentes a las que se ven enfrentados los habitantes de la región. Teniendo el anterior contexto y la posterior presentación del proyecto de investigación a la Ascamcat, se optó por la participación en eventos convocados por la organización, como lo fue el IV Encuentro Nacional de Zonas de Reserva Campesina realizado en el municipio Tibú en septiembre de 2014 y la Tercera audiencia popular convocada en el municipio de San Calixto en el mes de agosto de 2018. Este último encuentro de la organización, se realizó tres días después del asesinato de 11 habitantes del municipio del Tarra y de los cuales una de las victimas era líder veredal de la Ascamcat, situación que generó efectos negativos en la convocatoria de este escenario de participación campesina⁸.

Balance de Capitulo:

A modo de cierre del presente capítulo, se puede concluir que la evolución de la investigación de paz en el plano internacional y nacional, ha sido posible gracias al trabajo de las Ciencias Sociales en su labor de investigar la realidad social sin olvidar su vínculo inherente con el contexto social, político y económico de la época. El estudio de la paz como campo teórico, fue posible gracias a la reflexión política y ética que trajo consigo la segunda

8 Ver (Caracol Radio, 2018) “Campesinos del Catatumbo atemorizados por la masacre en el Tarra”. http://caracol.com.co/emisora/2018/07/31/cucuta/1533041561_941281.html

Posguerra, igualmente en el caso colombiano, la principal motivación fue la realidad política y social con diferentes sus distintos ciclos de violencia, que impulsó a una generación de intelectuales que centraron sus preocupaciones académicas en entender y visibilizar alternativas pacíficas al conflicto que nacían en los territorios.

Respecto a la evolución de la investigación de paz en Colombia, es necesario señalar el reconocimiento y visibilidad, que desde la académica se decidió otorgar a las alternativas localizadas en los territorios cotidianos de la violencia, como las IdPdB. Estas iniciativas se han alzado como experiencias de autonomía y resistencia territorial, distantes de los intereses del Estado y constituido en un movimiento nacional por la paz que evidencia una existente dicotomía entre las iniciativas impulsadas por las comunidades de base y las acciones promovidas por las distintas instituciones del estado en materia de construcción de paz.

Respecto a la paz territorial, es necesario entender esta como un elemento que dotó de vitalidad el acuerdo de paz construido en la Habana y que significó para el gobierno de Juan Manuel Santos la necesidad de concretar una “nueva alianza” que se basa básicamente en la propuesta de un modelo de construcción y fortalecimiento de las instituciones en las regiones, reconociendo la experiencia fallida de los distintos esfuerzos de llevar programas de política pública sin pasar por una construcción o consulta colectiva o sin retomar las experiencias de base de construcción de paz que se encuentran en los territorios.

Capítulo II: Antecedentes y contexto de la investigación

En este capítulo se presentan los antecedentes investigativos que se retomaron para el presente trabajo académico y se clasifican en tres ejes: Iniciativas de paz en Colombia, las ZRC como iniciativa de paz y por último investigaciones desarrolladas en la región del Catatumbo. En la tarea de reconstruir el contexto pertinente de la investigación, se realiza la trayectoria histórica de los principales acontecimientos sociales y políticos de la región del Catatumbo, desde el periodo de resistencia indígena al proceso de colonización petrolera, el fortalecimiento de organización de los trabajadores petroleros y el nacimiento del movimiento campesino, el periodo de violencia paramilitar y por último el periodo de resurgir de la organización social en la región, en el que nace la organización campesina Ascamcat.

Antecedentes investigativos:

Para el desarrollo de la investigación, en la primera fase de la investigación y el proceso de consolidación de la propuesta de anteproyecto, se realizó un balance bibliográfico de las principales investigaciones académicas suscritas a la investigación de paz en Colombia, con el objetivo de identificar alcances y limitaciones de las mismas. El proceso de consulta se realizó en los repositorios universitarios de la Universidad Nacional de Colombia, Universidad de los Andes, Universidad Pedagógica Nacional, Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

El proceso de revisión resultó en un total de 14 trabajos de investigación que se referencian, entre tesis de maestría, monografías e informes de investigación, que se clasificaron en tres ejes de acuerdo al contenido expuesto y a la pertinencia de la información para la presente investigación. El primer grupo de investigaciones son aquellas que tienen como interés de investigación las Iniciativas de paz en Colombia; el segundo grupo se

consolida con investigaciones cuyo interés de investigación es la figura de ZRC como iniciativa de paz y el tercer grupo corresponde a investigaciones desarrolladas en la región del Catatumbo con el interés de dar cuenta de las distintas experiencias organizativas que han compuesto a la región.

Iniciativas de paz en Colombia

Respecto al primer grupo de trabajos de investigación sobre iniciativas de paz, se encuentra la monografía de pregrado en gobierno y relaciones internacionales de la Universidad Santo Tomás, “Iniciativas Locales de Paz: tres casos desde la resistencia civil para la reflexión” (Mahecha González, 2017). En su trabajo de investigación Mahecha busca aproximarse al significado de las iniciativas locales de paz en Colombia a partir del análisis de tres casos priorizados: la Asociación Campesina Integral del Atrato, la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y la Asamblea Municipal Constituyente de Mogotes, desde un marco teórico construido con las categorías de construcción de paz y de iniciativas locales de paz. Mahecha determina los aportes de estas iniciativas en términos de construcción de paz, como manifestaciones de resistencia civil que configuran una nueva forma de construcción de paz posliberal, haciendo un giro hacia lo local y que se desarrolla en la cotidianidad cuestionando el papel del Estado como único actor legítimo y monopólico en un escenario de posconflicto.

El segundo trabajo de investigación, es el del semillero de investigación Comunicación Paz-Conflicto de la unidad de investigaciones de la Universidad Santo Tomás, que desarrolla la investigación “Iniciativas de Paz desde Perspectivas Étnicas: Una mirada crítica a los marcos temporales y normativos de la Justicia Transicional en Colombia” (Gómez, 2016). Este trabajo académico analiza las maneras en que las organizaciones y comunidades étnicas, víctimas de la violencia en los municipios de Buenaventura y Putumayo, confrontan los marcos interpretativos de la justicia transicional mientras se articulan en escenarios de la vida cotidiana, concepciones de la verdad, la justicia, la

reparación y la resolución de conflictos todo esto configurándose como iniciativas alternativas de construcción de paz. Los investigadores realizan una fundamentación teórica desde los pilares de la justicia transicional y se desarrolla por medio de un marco metodológico en el que prima la observación participante, logrando una etnografía de procesos estatal, de itinerarios de resolución de conflictos y justicia propia que complementan y confrontan el modelo de Justicia Transicional que el país ha venido conformando de cara a un eventual escenario de postconflicto.

En sintonía con la categoría de iniciativas de paz, también se encuentran tres investigaciones de la especialización de Acción sin daño y construcción de paz de la Universidad Nacional de Colombia. La primera investigación es de Bernardelli “Aproximación a iniciativas locales de construcción de paz en Colombia” (Bernardelli Velásquez, 2014), donde se toma como principal referencia el listado de iniciativas presentado por la Ecola de Cultura de Pau en 2006, la categorización y la creación del mapa de iniciativas locales de paz. Bajo unos criterios propios Bernardelli se selecciona las iniciativas locales de paz como la Ruta Pacífica de Mujeres, la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare- ATCC, el Proceso de Comunidades Negras- PCN y Consejo Regional del Cauca- CRIC. La investigación se centra en las categorías de Construcción de paz e iniciativas locales de paz como lentes para identificar las coincidencias o divergencias entre las reivindicaciones de las iniciativas seleccionadas y la agenda de negociación en la Habana.

En este grupo de investigaciones de iniciativas de paz, también se encuentra el trabajo de investigación “Los movimientos sociales y sus acciones de paz: estado actual de la participación de los movimientos sociales juveniles y culturales en procesos de paz de la región de Sumapaz (Bogotá D.C.)” (Circa Yarce, 2015), en la que se documenta los aportes a la paz desde lo local, agenciados por los movimientos sociales, culturales y juveniles en Sumapaz, con el fin de visibilizar e informar su trabajo y adicionalmente mostrar la transformación social que llevan a cabo dichas colectividades en el territorio, el cual ha

permitido garantizar los Derechos Humanos de la población campesina y recomponer el tejido social quebrantado por el conflicto armado de la época de los noventa, a través de acciones pacíficas. Circa, toma la paz territorial como principal categoría de marco teórico, inspirado principalmente en los planteamientos de John Paul Lederach sobre el concepto de paz imperfecta.

También de la especialización en Acción sin daño y construcción de paz de la Universidad Nacional de Colombia, se encuentra el trabajo de investigación “Construcción de paz: una aproximación desde las capacidades locales” (Katz Garcia , 2011). El autor desarrolla una propuesta de evaluación de capacidades y condiciones locales de paz, para lo cual presenta un marco teórico con la construcción de paz como categoría principal e inspirada en los planteamientos del intelectual noruego Johan Galtung y de Jhon Paul Lederach. Katz muestra que las capacidades para la construcción de paz tienen dos principales dimensiones, la primera se denomina como capacidades políticas y que se asimila a unas competencias para la acción colectiva y política; y la segunda como las capacidades técnicas vinculadas a las aptitudes instrumentales vinculadas a la gestión.

Dada la necesidad de ampliar la búsqueda de investigaciones, también se desarrolló una indagación monográfica con un grado de pertinencia y profundidad para la presente investigación, como fue el caso del trabajo “El estudio de las iniciativas de paz desde la base, una experiencia de formación política en la escuela para la construcción de paz” (Carrillo Forero , 2016). Este trabajo de investigación de la licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, realiza un balance sobre la literatura de las Iniciativas de Paz en Colombia, para destacar el valor de las iniciativas de paz de base en la construcción de paz en Colombia y se ubica dentro de su estudio la experiencia de las ZRC como una iniciativa agraria de paz. Adicionalmente Carrillo desarrolla el diseño de la propuesta pedagógica, para el estudio de las iniciativas de paz como aportes a su formación política desde la perspectiva de la educación liberadora. Este trabajo monográfico de Carrillo, realiza un reconocimiento a la evolución de los estudios de paz y

del movimiento por la paz, definido el trabajo de investigación de Mauricio García - Duran S.J (García- Durán, SJ, 2006). En la investigación se toma las iniciativas locales de paz desde la base como principal concepto, que proviene de la evolución teórica que propone la investigadora Esperanza Hernández (Hernández, 2004) y se presenta un balance descriptivo de las iniciativas de paz, realizado por otras investigadoras como Angelika Rettberg (Rettberg A. , 2006) y Laura Camila Ramírez (Ramirez, 2011).

Una segunda monografía pertinente es “Iniciativas Locales de Paz en Soacha: estudio de caso de un proyecto de cambio social con enfoque de género” (Vargas Caipa, 2014) del pregrado en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Javeriana. En este trabajo de investigación, se hace un estudio de caso simple sobre el programa iniciativas locales de paz de la Pastoral Social de Soacha, desde la aplicación de un enfoque de género y de un modelo de construcción de paz definido por Jean Paul Lederach y el concepto de paz positiva construido por Johan Galtung. Este trabajo de investigación de carácter cualitativo, se realizó con el fin de identificar los factores que producen el desarrollo del programa, la participación única de mujeres en él y los alcances del proceso para marcar una diferencia en la vida de sus participantes y su comunidad.

Sobre este primer grupo de investigaciones sobre iniciativas de paz en Colombia, se resalta, que estas parten desde el acumulado de las investigaciones de paz en Colombia. Resulta ser consenso en todas las investigaciones la selección de referentes teóricos como Angelika Rettberg y Esperanza Hernández, además de retomar la producción internacional en el campo de la construcción de paz que se han edificado alrededor de intelectuales como Johan Galtung y Jean Paul Lederach. Una particularidad identificada en los distintos trabajos de investigación es la ausente producción académica acerca de experiencias urbanas de construcción de paz, lo que corresponde a que el mayor número de iniciativas de paz se localizan en los principales escenarios de la violencia, convirtiendo a estos en el principal interés de los investigadores de este campo.

De los anteriores trabajos de investigación, el de mayor relevancia para el presente trabajo de investigación es el de Carrillo (2016), quien toma como centro de su propuesta pedagógica, a la experiencia de las ZRC, como ejemplo de iniciativa de paz “con justicia social”, reconociendo el camino de lucha del movimiento campesino y de la concreción de un ordenamiento para la paz en los territorios. este trabajo se relaciona con el objetivo de la presente investigación, en la medida que logra hacer un acercamiento al trabajo de construcción de paz realizado por el movimiento campesino.

ZRC como iniciativa de paz.

En el segundo grupo de trabajos de investigación, se consultó distintas investigaciones de procesos de ZRC y su relación con experiencias de construcción de paz en los territorios. Resultado del proceso consulta, se observa que la mayoría de investigaciones se centran en el estudio las ZRC de mayor experiencia organizativa como lo son el caso de la ZRC de Cabrera y la ZRC del Valle del río Cimitarra⁹, por lo que se requirió ampliar el target de búsqueda a experiencias de organizaciones campesinas en la construcción de iniciativas de paz.

Un hallazgo sobre procesos de ZRC como iniciativas de paz, es la tesis de maestría en Investigación social interdisciplinaria “Comprender las disputas para territorializar la paz: Propuestas para la paz territorial a partir de la experiencia de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera.” (Pedraza Rivera, 2017). Esta investigación tiene con el propósito de dar cuenta del lugar del territorio rural en los debates sobre el conflicto y la paz en Colombia, describe las estrategias para construcción de paz territorial en la ZRC de Cabrera en Cundinamarca.

⁹ Es la ZRC del Valle del río Cimitarra, el espacio de con mayor número de investigaciones de pregrado y posgrado de universidades colombianas y extranjeras, en el campo de las ciencias sociales, ciencias ambientales, Derecho, Administración Pública y ciencias de la Salud, mayor información en la página de Agencia Prensa Rural: <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article21661>

Pedraza, realiza una aproximación a la figura de la ZRC localizada en el municipio de Cabrera, para conocer la situación particular de esta figura, los retos y amenazas que afronta. El trabajo de investigación de Pedraza realiza un esbozo sobre los análisis del conflicto desde la concepción de territorio, que justifica la necesidad de aproximarse al territorio para pensar la paz. Una limitación que se identifica en la investigación, es que presenta solo la noción de paz territorial presente en las acciones de la organización campesina, sin reflexionar la apuesta institucional que existe de este concepto.

La tesis de maestría en estudios políticos “La asociación campesina del valle del río cimitarra, un estudio de caso. aproximación a un proceso social y político campesino en Colombia por la paz y la reforma agraria” (Sotelo Gaviria, 2013), hace un acercamiento a la experiencia organizativa y política de la ACVC, procurando describir el proceso histórico del campesinado del Valle del Río Cimitarra vinculado a la ACVC hasta llegar al análisis del proyecto político de esta organización como ZRC, durante el periodo de 2002 a 2012. Sotelo analiza el proceso de la ACVC bajo el horizonte de la teoría y la práctica de los movimientos sociales en Colombia para describir el proceso social y político, resaltando algunas acciones particulares y con el objetivo de precisar algunas posibilidades y perspectivas del proceso la ACVC en el corto y mediano plazo. La Tesis no se centra en los referentes teóricos de la investigación de paz, pero en su desarrollo se evidencia las acciones de construcción de paz desarrolladas por la organización en un escenario de resistencia al conflicto armado en el Magdalena Medio Colombiano.

Por último, la tesis de maestría en estudios latinoamericanos “Legado y contribución del pensamiento Cararé a la construcción de paz en Colombia” (Amaya Panche , 2012), tiene por objeto analizar el legado y contribución del pensamiento Carare a la construcción de paz en Colombia. Amaya, se encarga de hacer un contraste entre las concepciones de paz, justicia y perdón de las comunidades de la ATCC y de la Comunidad de paz Carare con los conceptos de justicia transicional en Colombia. Amaya, para el desarrollo de su investigación devela los fundamentos del pensamiento Carare originario en relación con los casos de la ATCC y

de la Comunidad de paz Carare con la normatividad colombiana vigente en el 2011 como la Ley de Justicia y Paz: Ley 975 de 2005 y la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, para así establecer las lecciones de estas experiencias de paz para la construcción de paz en Colombia. Se implementa la metodología de teoría fundada con el fin de construir los conceptos a partir de la información recopilada en el trabajo de campo, con el fin de reconocer la voz de los campesinos, indígenas y mestizos entrevistados como sabedores y constructores de paz, sin imponer marcos teóricos previos.

El elemento central de este grupo de investigaciones, es la posibilidad de visibilizar los esfuerzos del movimiento campesino como un actor clave para la construcción de la paz en el territorio, desde la consolidación de iniciativas de base con una apuesta de un ordenamiento territorial para la paz, concretado en la conformación de las ZRC en los territorios e impulsadas por las comunidades campesinas que resisten con acciones pacíficas y ejercicios de autonomía local. Una limitación existente, en este tipo de investigación es que solo se centra en las apuestas políticas de las organizaciones sin poner el dialogo con las apuestas institucionales de carácter regional o nacional. Su mayor pertinencia es la definición metodológica de corte cualitativo del que parten estas investigaciones, logrando dar voz a las comunidades y evidenciando un compromiso por visibilizar el esfuerzo de estas.

El Catatumbo

El tercer grupo de trabajos de investigación, en un primer momento se centró en el interés de consultar trabajos de investigación pertinentes que dieran cuenta de la ZRC del Catatumbo – ZRCC, pero la corta producción investigativa sobre esta experiencia campesina, motivó acoger en este grupo, trabajos de investigación que tienen como principal escenario el Catatumbo y pertinencia con el contexto de la investigación.

El principal hallazgo es el trabajo monográfico “Conflictos interculturales disconformidades en el reconocimiento de derechos territoriales” (Guevara, 2015),

desarrollado para optar el título de Abogado de la universidad de los Andes. Este trabajo de investigación describe las relaciones del movimiento indígena y el campesino. La investigadora propone a campesinos e indígenas como grupos sociales en una constante y larga lucha de búsqueda del reconocimiento de sus derechos, que en varios casos son contrapuestos por acciones determinadas desde el Estado. La investigación muestra cómo se han dado las relaciones entre los dos movimientos en torno a la distribución de tierras, valiéndose al rol del Derecho y sus instituciones, en facilitar o complicar el desarrollo de estas dinámicas. La investigadora adopta la metodología de estudio de caso sobre el proceso de creación de la ZRCC, haciendo un énfasis en el desarrollo de las dinámicas y de las tensiones entre los movimientos indígena y campesino. Este trabajo de investigación, aportó a la reflexión necesaria sobre las tensiones encontradas entre las comunidades campesinas del Catatumbo y el pueblo indígena Barí, por motivo de las disputas legales entre las figuras de ordenamiento territorial que reconoce los derechos de ambas comunidades.

Un segundo hallazgo fue la tesis de maestría en estudios sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, “Reelaboración de la memoria de los integrantes de organizaciones sociales del Catatumbo: acerca de las luchas sociopolíticas desarrolladas antes, durante y después de la incursión paramilitar de 1999” (Blanco Nuñez, 2014). Blanco presenta una investigación de tipo cualitativo con corte interpretativo, cuyo principal interés es la reelaboración de la memoria de quienes participaron en las organizaciones sociales en el Catatumbo, permitiendo identificar y entender las confrontaciones sobre las versiones del pasado. Esta investigación pone como principal fenómeno, la incursión paramilitar que tuvo lugar en el Catatumbo durante la década de los noventa y hace un ejercicio de reelaboración de memoria de las luchas sociopolíticas en la región del Catatumbo, desde una perspectiva teórica de la construcción de la memoria. Blanco concluye su investigación, presentando un análisis reflexivo, con la metáfora del “el ave fénix”, que representa las experiencias de reorganización y reactivación de los procesos sociales posterior a las incursiones paramilitares. Este trabajo de investigación logra reconocer y visibiliza el actual proceso de

resistencia y de construcción de territorio que es generado por organizaciones como CISCA y la Ascamcat.

También en la Universidad Pedagógica Nacional, se encuentra el informe de investigación “Memorias del conflicto y la resistencia social en el Catatumbo” (Aponte & Nieto, 2015). Este informe elaborado por docentes de la Maestría en estudios sociales da cuenta de los alcances conseguidos por el Comité de Integración Social del Catatumbo - CISCA y las estrategias utilizadas para afrontar la arremetida de los actores armados. Estas estrategias son analizadas desde los usos de la memoria como propuesta organizativa y de afianzamiento social en la región del Catatumbo. Nieto y Aponte hacen énfasis en la reelaboración de las memorias de la organización, con un énfasis en las luchas por la tierra y el territorio. En este informe se describe las formas asociativas utilizadas por el CISCA, utilizadas para consolidar el territorio del Catatumbo y la concreción de lo que se ha denominado Planes de Vida, los cuales son la columna vertebral de la propuesta territorial de esta organización.

En este grupo de investigaciones, se retoma el informe “El Catatumbo: Múltiples experiencias de trabajo asociativo y cooperativo: 1980- 1990.” (Rincón García, 2003), en el que el investigador Jhon Jairo Rincón, aborda la dinámica organizativa generada en torno a la estructuración de tiendas asociativas de base y cooperativas de producción y comercialización en el Catatumbo entre 1980 y 1990, gestadas por las comunidades campesinas como alternativa autogestionaria para resolver algunos de los problemas sociales de las comunidades del Catatumbo. Esta investigación presenta que estas experiencias fueron pensadas en un comienzo como propuestas para resolver el acceso de la población a productos de consumo básico, dando origen con el tiempo a dinámicas de comercialización intra-regional, potenciando a su vez la integración regional dentro y fuera del Catatumbo, proyectando formas de organización social y política, acordes con las expectativas de los sectores populares de la región y orientadas a la generación de modelos organizacionales que

en lo social, lo político y lo económico se convirtieran en alternativa a la economía de enclave.

El informe de investigación “Actividades económicas y reconfiguración territorial en Tibú, norte de Santander” (Pérez Trujillo, 2015), producido por el Centro interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo de la Universidad de los Andes, describe las múltiples transformaciones que se han producido en el territorio tras el desarrollo de actividades económicas como la petrolera desde 1950 y el cultivo de palma aceitera desde 2004 en el Catatumbo, incluyendo sus impactos en la satisfacción de los derechos territoriales de la población local. La investigación hace una apuesta por demostrar que la industria petrolera llevó a una intromisión violenta muy significativa y al arrinconamiento territorial de la comunidad indígena Barí. Respecto al impacto de la palma aceitera, esta contribuyó a la desaparición paulatina del campesinado como actor social fundamental del Catatumbo, produciendo una descampesinización como proceso de desaparición del sistema de producción campesino al imponerse la intensificación de las relaciones capitalistas en el agro y a su transformación en obreros agrícolas, siendo indígenas y campesinos sujetos históricos de la región. Para este análisis el principal planteamiento teórico se basa en lo propuesto por David Harvey con su categoría “acumulación por desposesición”, que consiste en el uso de métodos de la acumulación originaria para mantener el sistema capitalista.

La recopilación de este grupo de investigaciones de la región del Catatumbo, tuvo como precedente la baja producción académica que existe. Las investigaciones retomadas, principalmente se esfuerzan por dar cuenta de las dinámicas del conflicto armado con un vínculo inherente a la explotación económica de la región y de las experiencias de resistencia que se han forjado principalmente por parte de la comunidad campesina y el pueblo Barí. Este grupo de investigaciones, permitió afrontar variables que se encontraron en el proceso de investigación, tales como los conflictos interculturales entre el pueblo barí y la Ascamcat y el trabajo de reelaboración de memoria en el que avanzan las organizaciones sociales de la región.

Contexto de la región del Catatumbo:

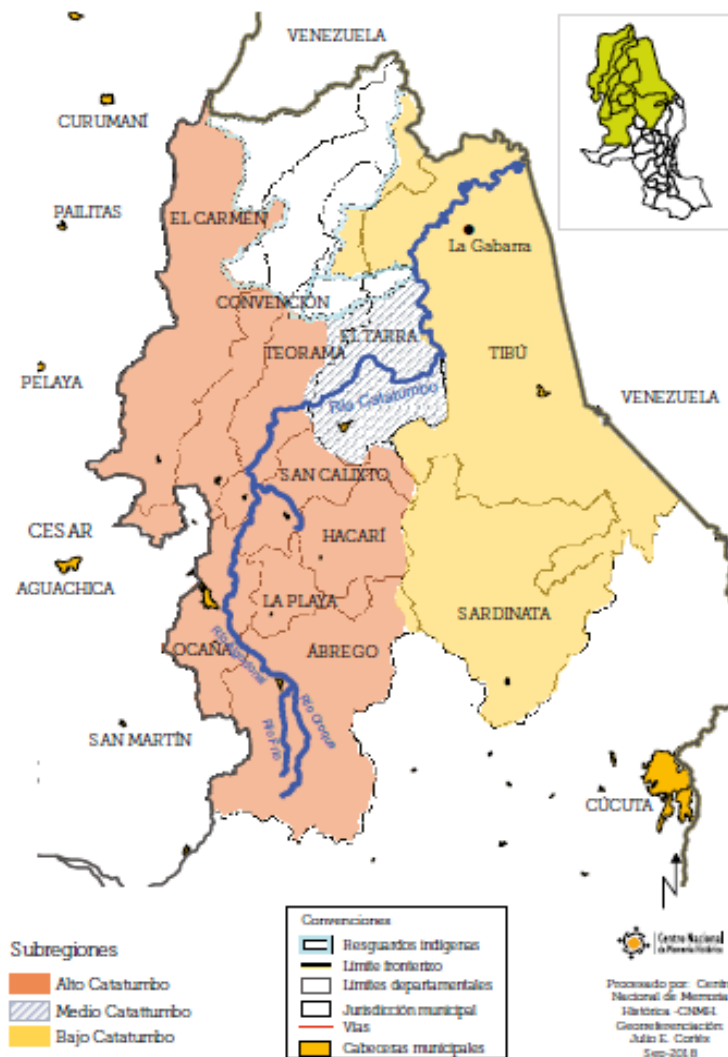
“Muchos campesinos se desplazaron, se sintieron tristes, se desplazaron y buscaron los semáforos. No encontraron soluciones y eso es triste. para mí el desplazamiento fue una experiencia porque no me desmotivé y no me doblegué a buscar o asumirme en una vida que no era adecuada, al contrario, yo seguí pensando que a mí me acompañaban unos hijos, una mujer, una familia, y que tenía que regresar a la tierra donde fui nacido, donde fui criado, donde fui criado con mi familia. José del Carmen Abril

La región del Catatumbo¹⁰, está ubicada al nororiente de Colombia, en el departamento de Norte de Santander y está conformada por nueve municipios¹¹: Ocaña, Convención, El Tarra, Hacarí, Teorama, San Calixto, La Playa, El Carmen y Tibú. Esta región está dividida en tres secciones geográficas: zona alta, que corresponde a las características topográficas de la cordillera oriental y compuesta por los municipios de El Carmen, Convención, Teorama, San Calixto. Zona media, que corresponde a las características topográficas de la planicie y compuesta por el municipio de El Tarra. Zona baja, que reúne características propias de un ecosistema selvático y está compuesta por el municipio de Tibú. También se localiza en la región, el Parque Natural Catatumbo Barí, creado en 1989, mediante resolución No. 121 del Ministerio de Agricultura, con una extensión de 158.125 Hectáreas, que incluye a los municipios de Convención, El Carmen, San Calixto, Teorama y Tibú.

Ilustración 6: Mapa de la región del Catatumbo.

¹⁰ Catatumbo significa casa del trueno en lengua del Pueblo Barí.

¹¹ Este número cambia en distintos documentos, pero para la investigación se mantiene el criterio de la Ascamcat en la formulación del PDS.



Fuente: Tomado Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH (2018)

El Catatumbo en la historia reciente del país ha sido una referencia obligada como escenario del conflicto armado en Colombia, logrando entramar un territorio de bellos paisajes naturales con economías legales e ilegales, actores sociales y armados, con una inherente relación con el petróleo, la coca, la política antidrogas, la agroindustria de la palma y el auge minero energético (CNMH, 2015, pág. 42) ; pero también es una región referente de la trayectoria de resistencia, organización y movilización de sus comunidades desde la

década de los ochenta y con antecedentes de resistencia desde las luchas del pueblo Barí contra las compañías petroleras que hicieron incursión en el periodo de 1931 a 1964.

La región del Catatumbo, recibió su nombre precisamente de sus primeros pobladores, el pueblo Barí, pueblo indígena binacional que abarca actualmente el territorio de Colombia y Venezuela.¹² La primera versión del conflicto armado en el Catatumbo, llegó con la entrada de las empresas petroleras a la región, conocida también como la colonización petrolera, produciendo sobre el pueblo seminómada, un arrinconamiento y la pérdida del territorio ancestral.

La colonización petrolera.

Esta colonización petrolera inició con la entrada de empresas norteamericanas que emprendieron la construcción de la infraestructura industrial y con ello la construcción de los primeros poblados petroleros, como fue el caso de Tibú y El Tarra.

En 1914 el general Virgilio Barco Martínez cedió sus derechos y en 1931 las compañías estadounidenses Colombian Petroleum Company, a la que en la región conocen como la Colpet (y que fue la encargada de la exploración y explotación del petróleo) y la South American Gulf Oil Company, la Sagoc (que lo transportaba), obtuvieron un área de 186.805 hectáreas para comenzar su actividad (Vega, Núñez y Pereira, 2009b). (CNMH, 2018, pág. 70)

Esta colonización petrolera, emprendió con la construcción de los oleoductos, campos petroleros, vías, puentes y pistas aéreas, que marcaron una nueva manera de

¹²No se profundiza, pero es importante reconocer la ola de violencia desencadenado con los procesos de colonización, pacificación y evangelización.

relacionamiento con el territorio y la conformación de una estructura social para quienes hacían parte de la industria petrolera, compuesta por obreros, técnicos y norteamericanos. Posterior al montaje de la infraestructura, los despidos masivos de la mano de obra y el impacto de la Segunda Guerra Mundial, la región empezó a evidenciar un repoblamiento por parte de personas provenientes de diferentes regiones de Colombia, que ya no solo se dedicaban a la industria del petróleo, si no que era una población que dedicó su tiempo a las labores del campo y a vivir de las riquezas naturales de la región, naciendo con ello un prototipo de campesino. (CNMH, 2018)

Respecto a los distintos procesos de colonización del siglo XX en la región del Catatumbo, el informe del CNMH (2018), define cuatro grandes olas de colonización: la primera por petróleo desde los primeros años del siglo XX hasta la década de los cincuenta. La segunda ola fue la colonización del río por parte de los grupos de colonos y desplazados por la violencia bipartidista de la década de los cincuenta; La tercera ola se concretó con la titulación de tierras baldías a colonos por parte del Incora durante 1967 y 1968; y la última ola desde la década de los ochenta y generadora de violencia hasta la actualidad, fue la colonización por la Coca.

El petróleo, además de ser el tesoro que motivó y desencadenó en el etnocidio sobre el pueblo Barí, al consolidarse como un modelo económico motivó la entrada del Ejército de Liberación Nacional - ELN en los años sesenta, con un discurso en contra de la presencia de multinacionales y por la protección sindical de los obreros de las empresas petroleras. Este periodo fue testigo del nacimiento de la resistencia de los trabajadores petroleros desde una dinámica de fortalecimiento sindical (Vega Cantor, R., Espinel, L. Á. N., & Fernández, A. P., 2009). A continuación, se presenta una tabla con los principales hitos de movilización de los trabajadores petroleros de la región:

Tabla 2 Huelgas de los trabajadores petroleros del Catatumbo

Año	Fechas	Días de duración	Reivindicaciones o exigencias
1934	8 de agosto- 16 de agosto	8	“Huelga del arroz”. Pésimas condiciones de alimentación
1946	29 de octubre- 26 de noviembre	29	Mejoras en las condiciones de alimentación, manejo en los comedores, agua potable, servicio médico, escuela nocturna para los trabajadores, entre otros.
1948	4 de febrero- 14 de marzo	40	Igualdad de salarios entre colombianos y extranjeros, uso de ambulancias, construcción de panteón en Cúcuta solo para trabajadores muertos prestando el servicio a la empresa, construcción de escuelas para trabajadores, reconocimiento educativo, entre otros.
1960	6 de agosto- 10 de septiembre	34	Acabar con la facultad que tenía la empresa de reducir el personal con preaviso de 45 días, terminar los contratos con personas no sindicalizadas, mejoras salariales, vivienda para los trabajadores.
1963	23 de abril- 24 de mayo	32	Estabilidad laboral, alza de salarios y cese de vinculación de contratistas por la Colpet en cualquiera de las actividades esenciales de la industria petrolera.
1969	2 de octubre- 7 de octubre	5	Denuncia de la política de la Colpet encaminada a burlar sus compromisos con la nación, al desmontar la infraestructura

			destinada a exploración y explotación del petróleo.
1971	11 de mayo- 2 de junio	22	Denuncia de la política de la Colpet encaminada a burlar sus compromisos con la Nación, al desmontar la infraestructura destinada a exploración y explotación del petróleo.

Fuente: (Vega Cantor, R., Espinel, L. Á. N., & Fernández, A. P. , 2009)

Las huelgas de los trabajadores petroleros se convirtieron en el cimiento de la movilización social que se condensó en la convocatoria del Paro del Nororiente¹³ y las marchas obreras de mayo¹⁴ del 1987 desarrolladas en los departamentos de Santander,

¹³ “Cuando hablamos de paro, hablamos de paro agrario y paro en algunas ciudades. El Paro del Nororiente afectó la producción petrolera en Tibú y paralizó totalmente la actividad económica en Barranca, que es la principal ciudad productora de petróleo. Pararon también los trabajadores de INDUPALMA (palma africana). Sin embargo, no podemos decir que el paro de la producción fue contundente, ya que, en ciudades como Bucaramanga, el movimiento obrero no paró. Pero, indirectamente, sí logramos paralizar la producción, por la magnitud que adquirió el paro. 120 mil campesinos en marcha, más los pobladores que se movilizan en apoyo, paralizan cualquier ciudad” (Harnecker, M., 1989)

¹⁴ “Se iniciaron como marchas campesinas, pero como generaron una serie de otras manifestaciones de lucha y de protesta ante la represión desatada, se les conoce como jornadas de mayo. Constituyen ya una experiencia de confrontación de masas contra el régimen que tuvo un impacto nacional e internacional. 248. La nueva característica es que logramos, en una misma fecha (entre el 22 y 30 de mayo de 1988), movilizar 80 mil campesinos, pobladores y trabajadores de 18 lugares diferentes del país: de los departamentos de Santander, Norte de Santander, Cesar, Sucre, Córdoba, Bolívar,

Bolívar, Cesar y Norte de Santander; además este periodo de lucha desencadenó en el fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal- JAC creadas por la ley 19 de 1958 y el nacimiento del cooperativismo como catalizador de la formación de un sujeto campesino que vivió de la economía solidaria y del trabajo asociativo durante la década de los ochenta y noventa. (Rincón García, 2003)

Es necesario resaltar de este periodo de fortalecimiento del cooperativismo, el papel del movimiento campesino, concentrado en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos -ANUC, la cual tuvo un auge de consolidación entre 1980 y 1985 en la región, mediante la apropiación de la tierras e invasiones al tiempo que en todo el país se posicionaba la consigna “La tierra pal que la trabaja”. Producto del trabajo gremial de la ANUC se logró en este periodo constituir las casas campesinas en la región del Catatumbo.

El fortalecimiento de la organización social.

Desde 1989 a 1996 se concretó el posicionamiento político de la organización social y sindicatos en la región del Catatumbo, impulsado desde la década del ochenta con la construcción de distintos movimientos políticos de izquierda como la Unión Patriótica - UP, A Luchar y el Frente Popular, al tiempo que se emprendió la disputa electoral por el poder local y la construcción de una identidad campesina ligada al territorio. (Héctor C. López R., 2019)

Nordeste Antioqueño, Magdalena, Atlántico, Arauca. Asimismo, se dieron acciones de respaldo a las marchas en Bogotá con un paro cívico en el sur y una concentración en el centro de la capital, ambos con el carácter de asambleas populares donde sus asistentes plantearon sus reivindicaciones, y la toma de la embajada de México por pobladores, estudiantes y trabajadores” (Harnecker, M., 1989)

Un movimiento que se posicionó en el Catatumbo, fue la UP¹⁵, como el surgimiento de una convergencia de fuerzas políticas a raíz del proceso de negociación adelantado a mediados de la década de 1980 entre el gobierno del presidente Belisario Betancur y el estado mayor de las FARC en 1984 (Cepeda, 2006). Este proyecto político desde su surgimiento se autodenominó como una herramienta de unidad del pueblo colombiano, como quedó registrado en la popular entrevista de Marta Harnecker a Bernardo Jaramillo, donde manifestó:

Lo primero que busca la UP es un nuevo estilo de unidad. Las fuerzas democráticas y revolucionarias de Colombia hemos hablado de la unidad. En todas las formulaciones que se hacen sobre la revolución colombiana se afirma que ésta tiene que pasar por la unidad en todos los sentidos: por la unidad de la clase obrera, del movimiento popular, del pueblo. Sin embargo, los pasos para ir desbrozando el camino para conseguir esa unidad nunca fueron muy claros; siempre se quedaron en esquemas o en pequeños proyectos de un determinado partido político. Por el contrario, el proyecto de la Unión Patriótica en relación con la búsqueda de la unidad ha sido mucho más amplio que cualquiera de los otros que se habían concebido antes en el país... (Harnecker, M., 1989)

Por otro lado, A Luchar se constituyó en un movimiento político de masas que surgió en 1984 e hizo parte de la preparación de las movilizaciones de 1985 y 1987. A luchar nació como una vertiente sindical “para presentar desde el movimiento sindical y popular, una alternativa a ese camino que llamamos de concertación; para impulsar un movimiento de masas diferente que privilegiara como camino para el logro de sus objetivos la acción

¹⁵ La mayoría de miembros de la ASCAMCAT se reconocen herederos de la lucha de la Unión patriótica y algunos de sus miembros sobrevivieron al exterminio político que también tuvo lugar en la región del Catatumbo.

directa” (Harnecker, M., 1989, pág. 67). En el informe del CNMH se hace referencia sobre el accionar organizativo de A Luchar:

Personas consultadas que hicieron parte de este movimiento en la región, recuerdan que el trabajo de A Luchar en el Catatumbo se centró en lo reivindicativo, es decir, movilizaciones por vías, escuelas, servicios públicos. Su forma organizativa fue a partir del poder popular, buscaban que en la región “las comunidades fueran autónomas de decidir en lo económico, lo organizativo, lo político, lo ambiental” (CNMH, entrevista, hombre líder social, El Tarra, 2017). A Luchar tuvo una amplia presencia en la región, en especial en El Tarra. (CNMH, 2018, pág. 155)

Una tercera fuerza política de este periodo en el Catatumbo fue el Frente Popular, que nació como fuerza política producto de los acuerdos de tregua y dialogo nacional entre el Gobierno de Belisario Betancur y guerrillas como el M19 y el Ejército Popular de Liberación - EPL. Este movimiento político con orientación Maoísta mantuvo su presencia principalmente en el municipio de Ocaña y Tibú.

El fortalecimiento de las distintas organizaciones sociales y políticas del Catatumbo, significó la posibilidad de trascender a escenarios de participación política en la administración local de la región, logrando la construcción de proyectos alternativos de poder local. Principalmente la UP consiguió acumular la lucha social en los escenarios de participación electoral, logrando que “la elección popular de alcaldes fue entendida además como un elemento de los procesos de articulación y construcción de autonomía que se desarrollaban en la región, una posibilidad para que los pobladores pudieran ejercer la administración de sus territorios” (CNMH, 2018, pág. 174).

La violencia Paramilitar

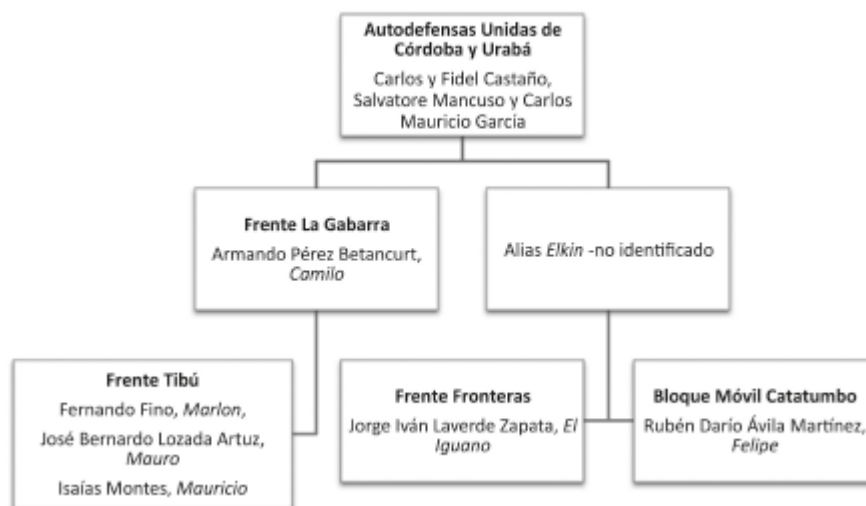
Posterior al posicionamiento de la movilización campesina, comunal y obrera, que tuvo convocatoria en el Paro de Nororienté y las jornadas de movilización de mayo de 1988, esta experiencia organizativa se vio frenada por la “arremetida paramilitar” en la década del noventa, bajo la excusa de la defensa de “la seguridad territorial” y justificada en la amenaza “terrorista” que representaba el posicionamiento de guerrillas como las FARC - EP, ELN y EPL, desencadenando en la adopción por parte de las estructuras paramilitares de la táctica de “quitarle el agua al pez”, en una lógica de quitarle la base social a las guerrillas con presencia en la región del Catatumbo.

Con la avanzada paramilitar en el Catatumbo, se dio paso a la degradación y guerra frontal entre los distintos actores armados, produciendo la reconfiguración de la táctica contrainsurgente, la mediación militar del estado y la oportunidad de consolidación de un modelo económico extractivo en la región (Blanco Nuñez, 2014). Esta arremetida paramilitar, fue anunciada por el propio líder natural de la estructura paramilitar, Carlos Castaño, en una entrevista realizada por el diario El tiempo. En esta entrevista Castaño señaló “este año va a haber fuerte confrontación con el ELN. Nuestras tropas están avanzando en este momento hacia el norte, en Santander, y el mayor escenario de confrontación se va a establecer en las riberas del río Tarra” (El Tiempo , 1999), convirtiéndose en una clara declaración de lo que acontecería en la región:

En la ejecución de lo que Castaño denominó el Proyecto Catatumbo, doscientos veinte paramilitares integrantes de las ACCU partieron de Los Guayabos, sitio localizado a veintitrés kilómetros de Tierralta (Urabá), pasaron sin ser detenidos por Córdoba, Sucre, Bolívar, Magdalena hasta llegar a Pelaya, Cesar, en donde se instalaron antes de incursionar en Tibú³⁸. A ellos se sumaron los cincuenta que designó Rodrigo Pérez Álzate, alias Julián Bolívar, segundo al mando del Bloque Sur del BCB y los quince que arribaron días antes a Cúcuta con Jorge Laverde Zapata, excomandante del Frente Fronteras que incursionó en mayo de 1997 en Cúcuta. En la imposición

paramilitar fue importante la presencia de exguerrilleros del ELN y de las FARC (TSJP, 2014, octubre 31, Sentencia contra Mancuso Gómez y otros), y la coordinación realizada por Doménico Mancuso Hoyos, David o Lucas, el primo de Salvatore Mancuso, capturado en Italia (El Tiempo, 2014, El camino que permitió dar con el paradero del primo de Mancuso). Alias David junto con Elías Galvis Rodríguez, alias Pacho –exguerrillero del ELN y jefe político del Frente Fronteras– (La Opinión, 2011, Jenny Miranda, el amigo que todos niegan) hacen el enlace con miembros del Ejército, la Policía y el desaparecido DAS (Departamento Administrativo de Seguridad) (TSJP, 2014, Sentencia contra Mancuso Gómez y otros). (CNMH, 2015, pág. 64)

Ilustración 7 Organigrama de la estructura paramilitar en el Catatumbo



Fuente: CNMH Informe “Con licencia para desplazar: masacres y reconfiguración territorial en Tibú, Catatumbo” (CNMH, 2015, pág. 68)

La entrada del paramilitarismo al Catatumbo, se marcó como un hito regional en el año 1999 con la entrada de Salvatore Mancuso, Juancho Prada y Alias Jorge 40 a los municipios de la zona baja de la región. Para los pobladores de la región, el grupo paramilitar de mayor recordación por su accionar criminal fue el Bloque Catatumbo, que entró a operar

principalmente en la zona baja y media, mientras que con una menor recordación, el grupo que entró a operar la zona alta fueron los frentes Héctor Julio Peinado Becerra y Resistencia Motilona.

El CNMH en el informe “Catatumbo: memorias de vida y dignidad” señala que los principales intereses del Bloque Catatumbo comandado por Salvatore Mancuso eran: 1. acabar con la guerrilla. 2. controlar el corredor estratégico Córdoba-Bajo Cauca-Sur de Bolívar-Sur de Cesar-Catatumbo-Frontera con Venezuela. 3. Obtener las rentas de la economía de la coca. 4. promover condiciones que favorecieran la explotación de los recursos. 5. aniquilar los procesos de organización social y comunitaria, imponiendo un control social y territorial (CNMH, 2018).

Con el control paramilitar se dio inicio a un episodio sistemático de desplazamientos masivos, principalmente en los municipios de Tibú y el Tarra en la zona baja de la región. El paramilitarismo se hizo responsable del desplazamiento de 99.074 personas entre 1999 - 2006, representando el 59,5% del total de desplazados entre 1985 -2017. Según información de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas - UARIV es el año 2002 en el que se presentaron el mayor número de desplazamientos masivos, convirtiéndose también el año en el que el paramilitarismo logró su mayor consolidación en todos los municipios de la región (CNMH, 2018, pág. 21).

De los crímenes cometidos por el paramilitarismo en la región, fue el desplazamiento masivo el que generó un mayor efecto con la generación de daños materiales y “la destrucción de las relaciones sociales preexistentes ligadas al territorio (CNMH, 2015c, página 27). De esta manera se concretó en el Catatumbo la desestructuración de proyectos sociales, políticos, económicos, familiares y culturales, muchos de ellos incluso hasta su eliminación” (CNMH, 2018, pág. 323).

En medio de la agudización del fenómeno del desplazamiento, es de resaltar el nacimiento de las primeras acciones de organización y resistencia de las comunidades ante el hostigamiento paramilitar¹⁶, como aconteció en el desplazamiento del municipio Convención en el 2002, en el que la comunidad intentó desplazarse de manera coordinada a los cascos urbanos y la otra opción fue el resguardarse en el territorio indígena con el apoyo del pueblo Barí. A continuación, se presenta un testimonio sobre estos primeros brotes de resistencia de las comunidades del Catatumbo:

A partir de 2002 la gente hizo un movimiento de fototropía negativa y positiva. Una gente, la mayoría, buscó la selva. Se fueron para el territorio indígena de los Barí. Una parte de la población, más de mil personas, se establecieron en Cúcuta. Otras mil quinientas más o menos, en la cabecera municipal de Convención. Y unas quinientas o más, en la cabecera municipal de Ocaña. Esas gentes que salieron a las cabeceras [municipales] eran como la fototropía positiva, en busca de una luz. Los otros buscaron la oscuridad en la montaña. Pero allí en esa oscuridad de la montaña es donde se construye lo que hoy es la organización social del Catatumbo Cisca. Esa fototropía negativa hace que por el miedo busque la oscuridad, hacerse invisible en lo oscuro de la selva, pero también no dejar de ser lo que es en su identidad campesina” Testimonio de un Defensor de DDHH en (CNMH, 2018, pág. 357)

Otro tipo de violencia ejercida por los paramilitares fueron las masacres como estrategia para imponer un control social en la región principalmente en los municipios de la zona baja, dejando un resultado de “personas asesinadas en masacres, entre 1999 y 2005, de 599. 403 víctimas atribuidas a paramilitares y 142 a la guerrilla.” (CNMH, 2018, pág. 335). Dentro del repertorio de violencia desplegado por los paramilitares, también se

¹⁶ Esta experiencia también fue señalada por uno de los fundadores de ASCAMCAT y se convierte en una experiencia impulso el trabajo de los Refugios Humanitarios (Ver capítulo III: Refugios Humanitarios)

perpetuo el asesinato selectivo e indiscriminado, desaparición de personas, violencia sexual, secuestro, entre otros; además se generó un fenómeno de estigmatización sobre la población como auxiliadores o aliados de las guerrillas, convirtiéndose en la justificación de la violencia ejercida¹⁷.

La salida formal del paramilitarismo de la región, se dio paso con la desmovilización del bloque Catatumbo el 10 de diciembre de 2004 con 1.399 hombres y 26 mujeres; y de los Frentes Héctor Julio Peinado Becerra y resistencia motilona en el 2006 con 240 hombres y 11 mujeres (CNMH, 2018, pág. 416). Esta desmovilización se consiguió en el marco del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, en un proceso de desarme de 34 bloques de las Autodefensas Unidas de Colombia – AUC, que recibió el nombre de Justicia y Paz con el que se busca la verdad, justicia y reparación de las víctimas de los paramilitares, según lo dispuesto en la Ley 975 de 2005.

El resurgir de la organización social

Posterior a la incursión Paramilitar en la región del Catatumbo se vivió la reactivación de las dinámicas sociales y con esto una reactivación de las luchas históricas que se habían dado en el territorio, reviviendo como un “ave fénix” en búsqueda de la permanencia en el territorio y con la defensa de propuestas regionales, ancladas a manifestaciones y acciones no violentas de la resistencia al conflicto armado de la región.

¹⁷ A criterio del investigador, se considera que esta estigmatización fue base para el despliegue de falsos positivos y montajes judiciales desarrollados por el Estado. Ver (Capítulo III: Denuncia de violaciones a los DDHH.

En esta re-acomodación de los actores subalternos, es de resaltar el apoyo de organizaciones defensoras de DDHH como la Asociación Minga, la Fundación para la educación y la Cultura Popular - Fundicep y el Colectivo de Abogados Luis Carlos Perez - CALCP, quienes acompañaron el proceso de empoderamiento de los nuevos actores en la participación comunal y el fortalecimiento de otros sectores como el de las mujeres y las organizaciones juveniles, asegurando la reconstrucción del tejido social y una profundización de la movilización social. En este momento se generaron las condiciones para el nacimiento de organizaciones como el Comité de Integración Social del Catatumbo- CISCA en 2004 y posteriormente la Asociación Campesina del Catatumbo- Ascamcat en 2006.

El nacimiento de la Ascamcat, revivió en la comunidad campesina el ejemplo de la lucha construida por las organizaciones sociales en la década de los ochenta, como fue el caso de la UP¹⁸, la cual se intentó destruir durante la arremetida paramilitar, asesinando a los principales líderes campesinos y presidentes de JAC. Ante este revivir de la organización campesina, la Ascamcat se propuso como un eje transversal de su trabajo político “mantener vivos en la memoria colectiva a nuestros mártires, resaltar y recordar a los compañeros, dirigentes y líderes, y al campesinado en general que fue víctima de la máquina de destrucción paramilitar” (ASCAMCAT, 2006).

¹⁸ Fragmento de crónica de Ordoñez “El viernes 20 salimos de regreso. Por el camino conversaba con Vladimir, sobreviviente, al igual que Roldán, del genocidio contra la Unión Patriótica, quienes prefirieron, antes que exiliarse, internarse en una comunidad como El Suspiro, perdida entre la selva, y construir allí un proyecto organizativo con las bases y las masas campesinas. Vladimir manifestaba que, si bien la guerra sucia fue muy fuerte, a los cuadros y dirigentes de la izquierda les faltó astucia y malicia para enfrentarla, y que ahora que la cosa “ha mermado”, se pueden construir proyectos organizativos en el Catatumbo, como nuestra asociación campesina. Pero eso sí, sin descuidarse y aprendiendo de los errores del pasado.” (Ordoñez, 2006)

El testimonio de José del Carmen Abril “Carmito”, evidencia que la única alternativa ante la ola violencia desatada contra la población campesina fue la organización de la comunidad y revivir el legado de lucha social de la región:

*Es importante que lo sepa, por qué nace y porque se organiza en la región. El gobierno no nos cumplió, ni el gobierno de Uribe, ni el gobierno departamental. Es cuando empezamos en la región, empezamos a nacer. El gobierno no nos cumple, pero si empieza una militarización y asesinan a un muchacho en el corregimiento de San Juancito, que eso también fue falta, eso es lo que no ha cumplido el gobierno. En el 2005, por el mismo gobierno de Uribe, es desplazada una comunidad del corregimiento el suspiro del municipio de Teorama, la cual llevó a tener que organizarnos, lo que nos llevó a lo que es hoy en día Ascamcat, nosotros no nos organizamos como tal, pero desde aquel día miramos que hacer con lo que estaba sucediendo, miramos que iba a suceder con nosotros y con los campesinos, nos sentamos nosotros, digo nosotros, porque nos sentamos tres compañeros, mi persona, el compañero Jhony Abril y un compañero que no está y es cuñado mío. miramos que había que hacer algo, ese algo, nos convocamos y llegaron cerca de 30 personas al corregimiento de la trinidad, y podemos decir que ese podía ser, y el 16 de septiembre de 200. había una situación crítica de sustitución de cultivos en el municipio de Hacarí, y una llamada que hice a mi propio costo, hizo que la gente se pudiera reunir, y es así como nosotros creamos la asociación campesina, es así como nosotros convocamos a la gente para mirar que hacer del Catatumbo, y crear del Catatumbo una esperanza, la esperanza de la vida, la esperanza de crear la nueva Colombia, lo que soñamos los campesinos, los médicos, los estudiantes y toda la sociedad Colombia. Pero con ayuda de estudiantes hemos logrado aglutinar mucha gente en todo el territorio. **Entrevista realizada por el autor a José del Carmen Abril “Carmito”, líder campesino y fundador de la Ascamcat***

La Asociación campesina del Catatumbo:

“Entre todos trabajaremos unidos, porque en medio de la violencia, ¡haremos reflorar el Catatumbo!”

A mitad de la primera década del 2000 se evidenció un nuevo ciclo de la violencia en la región del Catatumbo, en el que disminuyeron las masacres y los grandes éxodos de familias desplazadas, pero al mismo tiempo fue visible el aumento de otras acciones violentas a manos de los grupos armados residuales de la desmovilización paramilitar y de las guerrillas, como el reclutamiento forzado, la colocación de minas antipersonal o munición sin explotar a lo largo del territorio y por parte del estado se evidenció el incremento de detenciones ilegales, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales - mal llamadas por la opinión pública como “Falsos positivos”-, convirtiendo a la población civil y en especial al movimiento campesino como la principal víctima de este nuevo ciclo de violencia:

Con posterioridad al 2005, las masacres y los éxodos disminuyen. A pesar de la reducción en las cifras, continúan las disputas por el control del territorio y sus economías lícitas e ilícitas. Desde ese año se recrudecen otras violaciones, como el reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes, las minas antipersonales, la desaparición forzada y las ejecuciones extrajudiciales. Dentro de las últimas perpetradas por miembros de la institucionalidad militar, conocidas como “falsos positivos (CNMH, 2015, pág. 22)

En medio de este contexto la Ascamcat nace con la realización del primer encuentro del movimiento campesino del Catatumbo, desarrollado en el mes de octubre de 2006, en el corregimiento de San Pablo, Municipio de Teorama. Este encuentro campesino logró la reunión de cerca de 410 delegados y representantes de 37 comunidades, pertenecientes a los Municipios de Convención, Teorama, El Tarra y Tibú, todas comunidades víctimas del terror paramilitar.

Hoy los hombres y mujeres del Catatumbo hemos visto necesario que la lucha por el reflorcer del Catatumbo la demos juntos hombres y mujeres, en igualdad de condiciones, valorando y resaltando lo que ha sido la entereza y fortaleza de la mujer campesina catatumbera, a quien le ha tocado muchas veces, debido a la guerra, sacar adelante hogares, hijos y familias. Igualmente, consideramos necesario el construir una juventud que se afiance en el territorio y mantenga viva la cultura y los valores de los catatumberos (ASCAMCAT, 2006)

La primera declaración política de la Ascamcat, expresó su contundentemente deseo de trabajar por la paz de la región de Catatumbo y la necesidad de poner freno a la ola de violencia desatada por las guerrillas y el estado colombiano. La definición de este primer encuentro fue la necesidad de sumarse al clamor “por el intercambio humanitario de retenidos políticos y prisioneros de guerra, como un primer paso que permita confianza y acercamiento entre las partes, y nos lleve a alcanzar una solución política negociada de la guerra interna” (ASCAMCAT, 2006).

Además, este primer encuentro campesino se declaró en contra de la estrategia estatal de militarización del territorio y en rechazo contundente de la violencia estatal desatada por la Brigada No. 30 y Brigada Móvil No. 15¹⁹, con sede en Norte de Santander y que “entró a operar entre finales de 2005 y comienzos de 2006, periodo en el que se incrementaron las

¹⁹ Tras la purga en el Ejército Colombiano en 2009, que elimino la Brigada Móvil No. 15 por el caso de “*Falsos Positivos*”, las acciones cometidas fueron juzgados por la justicia ordinaria, concluyendo con condenas de más de 37 años de prisión por los crímenes cometidos en enero de 2008. En la actualidad, hace parte de los casos que entraran a ser juzgados por la Jurisdicción Especial para la Paz- JEP. Ver “Militares de falsos positivos le darán la cara a la JEP” (Espectador, 2018). Ver la denuncia realizada por la Ascamcat en 2006 “Nueva detención masiva y arbitraria en el Catatumbo” (Agencia Prensa Rural, 2006)

denuncias por violaciones a derechos humanos y por las presuntas ejecuciones extrajudiciales de los campesinos de la zona” (Radio Santa Fe, 2009). Dice la declaración política:

Rechazamos la militarización del Catatumbo, ya que esta trajo consigo el aumento de las violaciones a los derechos humanos y de las infracciones al derecho internacional humanitario, representadas principalmente en la estigmatización del campesinado, las detenciones masivas y arbitrarias, los bloqueos alimenticios, así como los asesinatos que después son presentados como “positivos” por la Brigada 30 y la Brigada Móvil No. 15 del ejército. Prueba de lo anterior son las detenciones hechas en El Tarra, La Gabarra y La Trinidad, y el homicidio del joven campesino Luis Angarita en El Limón (Teorama). A las Fuerzas Militares les decimos: “El campesino no ve en el soldado a su enemigo. Entonces, soldados: no vean en los campesinos a su enemigo” (ASCAMCAT, 2006)

De este encuentro campesino nació la Ascamcat, como una propuesta asociativa de reconstrucción del tejido social, que buscaba generar condiciones de vida digna y desarrollo para los Catatumberos. La Ascamcat desde su conformación se reconoce como una organización de carácter campesino y popular con presencia en el territorio por más de 13 años y hasta la actualidad ha estado compuesta principalmente por campesinos y desplazados de la violencia, JAC, líderes comunitarios y asociaciones municipales.



Escudo de la Ascamcat, **Fuente:** ASCAMCAT en <https://prensarural.org/spip/>

Desde su fundación la Ascamcat, se ha configurado en una organización campesina de carácter regional y ha mantenido una articulación con distintos espacios o plataformas como la Mesa Departamental de Fortalecimiento a Organizaciones de Población Desplazada de Norte de Santander, la Coordinación Colombia Europa Estados Unidos - CEEU, Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado-MOVICE–Capítulo Norte de Santander, colombianos y colombianas por la Paz, Coordinación de Organizaciones Nacionales Populares y Sociales-CONAP, la Asociación Nacional De Zonas de Reserva Campesina – ANZORC y el Movimiento político y social Marcha Patriótica.

Una de las principales apuestas políticas de la organización campesina, ha sido la conformación de la ZRCC como la concreción de un proyecto de permanencia en el territorio y de reconstrucción de un tejido social en torno a la defensa y permanencia en el territorio, la no fumigación de los cultivos ilícitos, la erradicación de los factores socioeconómicos que dieron origen a la siembra de coca, la defensa y cuidado de los recursos naturales, el rescate de tradiciones culturales de la comunidad campesina, el respeto por el territorio indígena, la participación comunitaria y el respeto a la vida.

Balance de Capítulo

Producto del balance bibliográfico realizado con trabajos de investigación retomados para la investigación, se identifican los siguientes elementos:

Las investigaciones referenciadas, adoptan marcos teóricos constituidos con conceptos como construcción de paz e iniciativas locales de paz, realizando un reconocimiento de que estas manifestaciones de resistencia civil se configuran una nueva forma de construcción de paz que hace un giro hacia lo local y que se desarrolla en la cotidianidad cuestionando el

papel del Estado como único actor legítimo del escenario de transición al escenario de posconflicto

Las investigaciones referenciadas cuentan con una persistente limitación, que radica en solo describir el desarrollo de las iniciativas locales sin constituirse en ejercicios de investigación que apunten a medir la efectividad de las Iniciativas locales paz en la apuesta por consolidar escenarios de construcción de paz. Las investigaciones más recientes, manifiestan la necesidad de conectar el desarrollo de las iniciativas locales y con la agenda de negociación o implementación del acuerdo final de paz logrado entre las FARC EP y el Gobierno Nacional, realizando una descripción de las coincidencias o divergencias en materia de construcción de paz.

Este tipo de investigaciones apuntan al reconocimiento y visibilización de experiencias que quedan ocultas ante la cotidianidad de la guerra y el cerco mediático que ha construido la opinión pública, motivo expresado por los distintos investigadores que necesariamente han tenido algún tipo de conexión con la experiencia que se traduce en el compromiso de ayudar a la visibilización de estas iniciativas.

En el marco del contexto histórico de la región del Catatumbo se identifica la reactivación de diferentes ciclos y tipos de violencia, que ha dejado profundas consecuencias como el desplazamiento y la eliminación política de las expresiones comunitarias o antagónicas a los intereses económicos y políticos de las elites o multinacionales, convirtiendo a la sociedad civil en la principal víctima de un conflicto en el que han participado todos los actores armados que también han contado con la coca como principal combustible de la guerra.

Los actores responsables del fenómeno del desplazamiento y la eliminación de las distintas formas de organización de indígenas, trabajadores petroleros y campesinos, convirtieron en su principal objetivo escenarios como las JAC, tiendas comunitarias y

cooperativas, dejando como resultado la eliminación de al menos dos generaciones de líderes sociales y la destrucción del tejido social en los distintos municipios de la región del Catatumbo.

Tras la desmovilización de los paramilitares, quienes fueron los principales responsables de la eliminación de distintas expresiones sindicales, movimientos cívicos y movimientos políticos de izquierda, la región del Catatumbo fue testigo del resurgir de la movilización social en el marco de la resistencia civil y pacífica, con iniciativas locales como la Ascamcat, que direccionó su trabajo político a la reconstrucción del tejido social y a la constitución de un proyecto de permanencia en la región liderado por una generación de jóvenes y sobrevivientes a arremetida paramilitar, abriendo una nueva puerta a la esperanza.

Capítulo III: Resistir y permanecer en el territorio

“Como cualquier ser humano, sentimos miedo, sentimos temor, pero sentimos mucha valentía para seguir trabajando. Sentimos mucho coraje de seguir adelante. Y nos sentiríamos muy responsables de dejar una población en medio de una situación tan compleja como tenemos en este momento. Nosotros nos sentimos al lado de la comunidad y ahí nos vamos a estar”

Johnny Abril – Fundador Ascamcat

Este capítulo tiene el objetivo de identificar las acciones que constituyen a la Ascamcat en una IdPdB y resaltar la configuración de los sujetos que componen la organización en el desarrollo de sus proyecciones políticas y comunitarias, haciendo un tejido entre el análisis de la información recolectada en terreno con los principales referentes teóricos que orientan la presente investigación.

Para resaltar la configuración de los sujetos que componen a la Ascamcat en el desarrollo de sus proyecciones políticas y comunitarias, en la presente investigación se opta como referente teórico la concepción contemporánea de teóricos como Alain Touraine, Hugo Zemelman y Cornelius Castoriadis, quienes se asumen en la posición de no adoptar la concepción única del sujeto en una relación de “dominación y subordinación a un mundo o idea superior” (Martínez P, 2006, pág. 128), optando por el retorno del sujeto como actor-autor-productor de sí mismo y de otros proyectos de sociedad.

Para Touraine “el sujeto es el deseo del individuo de ser actor” (Touraine, 1997, pág. 1997), significando que el paso del individuo a sujeto “no se reduce a una experiencia individual, ni a una reflexión del individuo sobre sí mismo (...) su existencia implica capacidad de acción con otros a partir de un reconocimiento mutuo” (Martínez P, 2006, pág. 129). En síntesis, ser actor, es la capacidad de construir, poder participar y ser protagonista,

en la cual se reconoce su diferencia y su individualidad, que luego adquiere contenido social en el movimiento social.

La investigadora Martínez Pineda (2006), interesada en la comprensión del sujeto contemporáneo, sintetiza la concepción de sujeto en Zemelman, en la capacidad de “correspondencia con los diversos espacios o esferas sociales desde las cuales puede intervenir y construir realidades alternas” (Martínez P, 2006, pág. 129). Esta construcción de realidades alternas se traduce para Zemelman en la existencia de “sujetos protagónicos” que demuestran una capacidad de oponerse al poder único, reconocer opciones y construirse en sujetos actuantes e indeterminados (Zemelman, 1998).

En el caso de Castoriadis, el sujeto se define en tanto la capacidad de “autonomía y poder instituyente”, aun estando inmerso en un campo histórico- social que corresponde a la influencia de lo que llama el sociólogo griego como el “imaginario colectivo”, instituyente de la sociedad en la que se desenvuelve (Martínez P, 2006). Para Castoriadis, la tarea más inmediata es otorgarle al sujeto la posibilidad de autonomía, que dispute la pérdida de la imaginación radical de los seres humanos como consecuencia del dominio capitalista (Castoriadis, 2002).

La Ascamcat es una organización campesina cuyo accionar se concentra en el trabajo comunitario y popular, que nace como apuesta de resistencia en el territorio frente a impacto directo de la violencia producto de la arremetida paramilitar en la región del Catatumbo. Para definir a la Ascamcat como IdPdB, a continuación, se presenta en línea del tiempo con las principales acciones desarrolladas en su trayectoria de más de 13 años de trabajo político y comunitario.

Características de IdPdB	Acciones desarrolladas por la Ascamcat
<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad organizativa 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Escuela de formación política</i>

<ul style="list-style-type: none"> • Opción no violenta desde la resistencia civil al conflicto armado • Territorio común • Procesos participativos de sus ciudadanos 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Denuncias de violaciones de DDHH - DIH</i>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Refugios humanitarios</i>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>La guardia campesina</i>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>La construcción y defensa de la ZRCC</i>
	<ul style="list-style-type: none"> • <i>La constituyente regional Catatumbo</i>

La Capacidad organizativa

El primer aspecto que compone una IdPdB es su capacidad organizativa que corresponde principalmente a la capacidad de construcción colectiva de sus acciones o apuestas. Respecto a este primer aspecto Hernandez, se refiere a la capacidad de elaboración colectiva de reglamentos internos, estatutos, juntas directivas y grupos o comisiones de trabajo, que permitan el cumplimiento de sus principales objetivos.

En el caso de la Ascamcat, esta iniciativa desde su conformación ha contado con una estructura organizativa que se fundamenta principalmente de la participación y experiencia de base, teniendo por máximo escenario de decisión la Audiencia Popular Regional que hasta la fecha se ha convocado en tres ocasiones. En la actualidad la organización cuenta con una junta directiva que se elige democráticamente y con apoyo de lo que han llamado la “registraduría popular”. Esta junta directiva se compone de las figuras de coordinador general, responsable de la guardia campesina, responsable del sector de género y mujeres, encargado del sector juvenil, un equipo ejecutivo y un equipo técnico que acompaña de forma permanente la construcción de proyectos u otras iniciativas que se proponen dentro de la organización.



Elección de la junta directiva 2018 – 2022

Fuente: Fotografía tomada por el Autor.

Un elemento de resaltar de la estructura organizativa de la Ascamcat, es su capacidad de articulación del trabajo de base, que se expresa en diferentes responsabilidades y niveles, por ejemplo, en seccionales: zona alta, zona media y zona baja, que a su vez articulan 380 comités Veredales en los nueve municipios que hacen parte de la región de Catatumbo y de lo que se tiene delimitado como ZRCC.

Cada comité veredal está compuesto por un responsable de comité, responsable de guardia campesina, responsable de finanzas, responsable de participación política, responsable de difusión y propaganda, responsable de juventud, deporte y cultura, responsable de mujer, responsable de control de precios, pesas y medidas, responsable de gestión pro-tierra, responsable de obras comunitarias y servicios públicos, responsable de salud y responsable de medio ambiente, y el fortalecimiento de esta estructura se ha posibilitado con el desarrollo de escuelas de formación.

Las escuelas de formación política

En el año 2006 unas de las principales tareas organizativas trazadas por el primer encuentro de la organización, fue generar el fortalecimiento de la identidad campesina y un proceso legitimidad ante la comunidad catatumbera, para lo cual la Ascamcat determinó como una acción central el desarrollo de escuelas de formación, orientadas a la cualificación política de las comunidades, con el objetivo de “Trabajar por el fortalecimiento organizativo, formativo y político del campesinado a nivel regional” (ASCAMCAT, 2006).

La primera escuela de formación de líderes recibió el nombre de “*David Jaime*” y se realizó en la vereda El Suspiro del municipio de Teorama ²⁰, promoviendo así un ejercicio de memoria de la experiencia campesina que fue frenada durante el periodo de la arremetida paramilitar, dejando como resultado la eliminación de toda una generación de líderes de la región. Este primer espacio de formación contó con los siguientes objetivos:

1. Generar espacios de capacitación y brindar herramientas teórico-prácticas que le permitan a asociados de Ascamcat, a líderes comunales y a campesinos, adquirir elementos formativos en torno a situación y legislación agraria, comunicación alternativa, contexto sociopolítico, equidad de género, y organización campesina, de modo que permitan cualificar su condición de activista campesino.
2. Permitir un espacio libre, autónomo, plural y democrático, para la discusión y canalización de las propuestas e iniciativas de los campesinos, entorno a la crisis del sistema a nivel regional y nacional.
3. Impulsar el conocimiento y manejo de las comunidades campesinas de los derechos humanos y sus mecanismos de protección, que permita el desarrollo y consolidación de comités de derechos humanos de Ascamcat.

²⁰ David Jaime, quien fuera el primer alcalde del municipio de Tibú por la Unión Patriótica, siendo asesinado por los paramilitares en junio del año 2004.

4. Fortalecer la habilidad de hablar en público, así como la capacidad de lectoescritura y la calidad argumentativa de los campesinos (ASCAMCAT, 2006)

La formación política y convocatoria de escuelas por sectores se convirtió en una de las principales acciones para el aseguramiento de la capacidad organizativa, reconociendo la necesidad de formación de líderes campesinos que pudieran ayudar con la consecución de los principales objetivos políticos que se trazaba la organización. Hasta la actualidad estas escuelas se han compuesto principalmente de contenidos políticos para la cualificación de los campesinos, logrando dotar de herramientas para el análisis de coyuntura a nivel nacional y regional, y el conocimiento de mecanismos de autoprotección y de promoción de los DDHH y el DIH, además ejercicios de alfabetización para fortalecer habilidades expresión oral y escrita. Estas escuelas siempre han contado con el apoyo de distintos colectivos universitarios de educación popular, organizaciones defensoras de DDHH y de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesinas- ANZORC.

En uno de los testimonios recolectados durante el trabajo de campo, uno de líderes de los comités Veredales de base, señaló lo relevante que son las escuelas de formación política para el fortalecimiento de la capacidad organizativa de Ascamcat, argumentando que estas fortalecen las capacidades de liderazgo de los campesinos y a sus comunidades:

“Porque en la asociación campesina uno puede hablar, uno puede salir y decir la verdad, por ejemplo, en el caso mío yo no tengo estudios, y nunca había pensado eso de pararme y decir la verdad, pero con la asociación cambió en mí y eso me motivó a pararme a decir la verdad y exigir los derechos campesinos, eso ha motivado para que exijamos a nosotros como vereda lo que nosotros necesitamos” **Entrevista a Luis David Rincón– Presidente JAC Vereda Caño Indio.**

Estos escenarios de educación o formación política, además de buscar el fortalecimiento de líderes, contribuyen al fortalecimiento de los comités y de sus responsables, como por ejemplo la difusión o propaganda, DDHH o finanzas. Estos espacios de formación también han posibilitado la formación de los campesinos de la región en otros campos del saber, que estos no pudieron recibir producto de la desescolarización que es consecuencia del abandono estatal, que se siente con mayor intensidad en las veredas más apartadas de la región (ASCAMCAT- CCALCP, 2012).

Otro testimonio recolectado de uno de los líderes e hijo de fundadores de la organización, resalta las escuelas de formación política como un esfuerzo en el que se intenta resolver la deuda del Estado en el sector educativo con la región del Catatumbo. Wilmar Téllez, encargado de la Guardia campesina, señala que, ante la nula posibilidad de terminar sus estudios de primaria, debido a las agudas condiciones de violencia y persecución política de su familia, él en los espacios de formación ha adquirido capacidades organizativas que le han posibilitado liderar un movimiento campesino y escenarios de interlocución política como la MIA:

Yo tuve una situación muy complicada, porque cuando yo tenía estaba haciendo como tercero de primaria, que es lo que pude lograr hacer, fue en pleno apogeo del paramilitarismo, y pues no era mucho lo que uno podía hacer, estábamos en la escuela con sillas artesanales hechas por los mismos padres de familia, no teníamos equipo como cartillas, fue mi hermana la única que quiso asumir en mi comunidad, porque no habían quien, un profesor nadie se le media, ella era una bachiller, entonces con ella hicimos el ejercicio de terminar el quinto de primaria. Y pues lo poco que se aprendió, lo aprendimos en ese momento, que no se podía estudiar todo el momento, y esa es una deuda que yo reclamo, que el gobierno algún día tendrá que reconocer eso, tendrá que generarse las oportunidades para que uno que tenía los sueños de estudiar, pudiera terminar. Pero ha sido una situación bastante trágica, bastante dura, pero en este pasar del tiempo uno va consiguiendo cosas muy bonitas, con el pasar de los días uno va adquiriendo un saber muy práctico para aplicarlo, y más que Ascamcat es una

organización campesina y eso lo llena a uno de orgullo, de que no estamos hablando en otros idiomas, sino el idioma natural, cultural del territorio. **Entrevista Wilmer Téllez- Encargado del eje defensa del territorio y encargado de la Guardia campesina**

La realización de las escuelas de formación política, se identifica como una acción que está orientada al fortalecimiento de la capacidad organizativa en un periodo de resistencia que ha posibilitado la constitución de la Ascamcat como una IdPdB, en la medida que estos escenarios de educación han facilitado una estructura organizativa centrada en el fortalecimiento de los comités Veredales. En el caso de la Ascamcat se adoptó la educación como la formación política, tal como propone la filósofa mexicana Griselda Gutiérrez en “la constitución del sujeto de la política”, como la posibilidad de crear sociedad “no el sentido romántico de sueños comunitaristas, sino esencialmente en su capacidad de construir plataformas u horizontes de sentido que puedan ser compartidos o al menos ser la base para dirimir las diferencias” (Gutiérrez C, 1999).

Las escuelas de formación han posibilitado la constitución de un sujeto político que desde su “imaginación radical” se disputa proyectos de autonomía, entendiendo esta como una forma de “actuar reflexivo de una razón que se crea en un movimiento sin fin, de una manera a la vez individual y social” (Castoriadis, 1992, pág. 12). además, transversalmente las escuelas han permitido la formación de campesinos como defensores de los DDHH y del DIH, promoviendo mecanismos de autoprotección ante la violencia que vive la región y de defensa del territorio común desde un ejercicio propio de autonomía que se expresa en la autodeterminación individual y colectiva de los sujetos de la organización.

Opción no violenta desde la resistencia civil al conflicto armado

“Bueno, lo primero que hemos dicho es que nosotros ni compartimos ni apoyamos, mejor dicho, rechazamos esa guerra. Una guerra que no es nuestra, que está afectado gravemente al tejido social del Catatumbo, una guerra que está afectado a las comunidades, a su entorno, que cada día sigue enlutando al campesinado del Catatumbo”

Juan Carlos Quintero, Fundador Ascamcat.

Un segundo aspecto que compone una IdPdB, es su opción no violenta desde la resistencia civil al conflicto armado. Retomando a Hernandez, este aspecto se evidencia como la decisión de no portar armas y no colaborar con actores armados, incluyendo en algunos casos a la fuerza pública. Desde su nacimiento la Ascamcat se conformó por campesinos víctimas de la violencia en la región, que se declararon en resistencia no violenta ante las acciones perpetradas durante la arremetida paramilitar y que identificaron la necesidad de construir mecanismos propios de autoprotección para la defensa de los DDHH y del DIH.

En la resistencia no violenta al conflicto armado, la Ascamcat ha desarrollado acciones de resistencia que han determinado la trayectoria de la organización como lo ha sido el ejercicio de denuncia de la violación sistemática de DDHH y DIH, la conformación de los refugios humanitarios como resistencia al desplazamiento forzado y la conformación de la guardia campesina como mecanismo de autoprotección y defensa del territorio.

La denuncia de violaciones a los DDHH y DIH

Posterior a su conformación y en el contexto de la salida del paramilitarismo de la región, la Ascamcat se concentró en un trabajo asociativo orientado a la reconstrucción del tejido social que había sido diezmado mediante el asesinato selectivo a líderes, masacres y desplazamientos masivos principalmente en la zona baja de la región.

Para la labor de reconstrucción del tejido social y la defensa del territorio, sede terminó como prioridad política el trabajo de divulgación y denuncia del panorama de violaciones sistemáticas a los DDHH como lo eran los falsos positivos²¹ cometidos por integrantes de las Brigada No. 30 y Brigada Móvil No. 15 y las infracciones al DIH producto de los enfrentamientos entre los distintos grupos armados y la Fuerza Pública. Para el desarrollo de esta tarea de denuncia, para la Ascamcat fue determinante el apoyo de distintas organizaciones regionales, nacionales e internacionales promotoras de la defensa de los DDHH. Desde el 2006 una de las principales organizaciones que brindaron su apoyo a la Ascamcat, fue el Colectivo de Abogados Luis Carlos Perez – CALCP, quienes ayudaron con la formación de los miembros de la organización en mecanismos de protección de DDHH y además decidieron acompañar el ejercicio de divulgación de las denuncias²².

En el desarrollo de acciones de divulgación e incidencia sobre las situaciones permanentes de violaciones de DDHH en el Catatumbo, la Ascamcat encontró la posibilidad

²¹ Los llamados “falsos positivos” o ejecuciones extrajudiciales se acentuaron a partir de 2005, en el que se acrecentó la militarización con la puesta en marcha del Plan Escudo y el incremento del pie de fuerza de la Segunda División del Ejército con sede en Bucaramanga y jurisdicción en Norte de Santander. Su comisión se debió a las recompensas por la captura o el abatimiento en combate de miembros de grupos al margen de la ley, y de bonificaciones por operaciones consideradas de importancia nacional en la lucha contra la insurgencia de la Política de Seguridad Democrática (2002-2010) (CNMH, 2015, pág. 79)

²² Ascamcat desde su fundación ha contado con el apoyo de organizaciones defensoras de DDHH como el Colectivo de Abogados Luis Carlos Perez – CALCP, el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado – MOVICE, organizaciones internacionales como Misereor y Brigadas Internacionales de Paz (Peace Brigades International, PBI) Ver informe “Comisión de verificación sobre la situación de derechos humanos en el Catatumbo” (ASCAMCAT - CALCP, 2007)

de articular a nivel regional con otras organizaciones sociales, con el objetivo de lograr mayor contundencia en las denuncias realizadas. El primer escenario de articulación se realizó en el año 2008, junto con organizaciones como el CISCA²³, con la primera “audiencia ciudadana por la verdad”, que hacía parte de una estrategia de denuncia promovida por el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado-MOVICE a nivel nacional y que tenía el objetivo de construir alternativas para el esclarecimiento de los crímenes de Estado cometidos en la región del Catatumbo durante el periodo de la arremetida paramilitar (ASCAMCAT, 2008) .

Posterior a la desmovilización del bloque Catatumbo, en la región se evidenció un aumento sistemático de montajes judiciales a líderes campesinos producto de una estrategia de estigmatización impulsada en el periodo de control social que ejercieron los paramilitares. En una de las entrevistas realizadas, Wilmer Téllez menciona las formas como se realizaban los montajes judiciales contra los líderes campesinos en el año 2008:

Cambiaron la metodología, y fue que no nos asesinaban , si no que se venían los montajes judiciales, se nos agrandó el problema, entonces vamos a echarlos era para la cárcel, aterrizaron y agarraban hasta 18 campesinos y se los llevaban y para pagar cárcel y dimos toda una campaña en contra de eso y se ha logrado un poco frenar, pero no ha sido fácil esta situación , para poder lograr detener, porque hemos tenido mucha dificultad y muchos montajes con personas que no tienen nada que ver con esos

²³ El CISCA, en el resurgir de la organización social en la región del Catatumbo, se convierte en una de las organizaciones más influyentes desde su conformación en el 2004. Para lograr un mayor acercamiento a la trayectoria del CISCA ver tesis de maestría “Reelaboración de la memoria de los integrantes de organizaciones sociales del Catatumbo acerca de las luchas sociopolíticas desarrolladas antes, durante y después de la incursión paramilitar de 1999” (Blanco Nuñez, 2014)

conflictos de actores armados. Entrevista Wilmer Téllez- Encargado del eje defensa del territorio y encargado de la Guardia campesina

Para el año de 2009, sumado al constante ejercicio de denuncia de retenciones ilegales, desapariciones, falsos positivos y montajes judiciales, se sumaron las denuncias contra la fumigación con glifosato de los cultivos de coca. Lo que llevaba a la agudización de la crisis humanitaria²⁴ en la región del Catatumbo durante el segundo periodo de Álvaro Uribe Vélez.

Retomando el acumulado de la movilización cocalera de la década del noventa, la Ascamcat se declaró en contra a la política de militarización y fumigación en el Catatumbo, que era orientada por la política de seguridad democrática que se entendía como “el aseguramiento de la presencia permanente y efectiva de la autoridad democrática en todo el territorio” (Cardenas, 2013). Dentro de los principales efectos negativos de la política de seguridad democrática, se señaló la existencia de nuevos desplazamientos masivos en la zona por falta garantías para la permanencia en el territorio, como quedó registrado en una de las denuncias realizadas por la Ascamcat:

Hacemos un llamado a la comunidad nacional e internacional frente a esta crítica situación, ya que las fumigaciones no sólo acaban con los cultivos de uso ilícito, sino también los de uso lícito, esterilizando la tierra por más de siete años, contaminando y secando las fuentes hídricas, generando contaminación ambiental y

²⁴ En la investigación se entiende se entiende por crisis humanitaria como aquella situación en la que existe una excepcional y generalizada amenaza a la vida humana, la salud o la subsistencia. Estas crisis suelen aparecer dentro de una situación de desprotección previa donde una serie de factores preexistentes (pobreza, desigualdad, falta de acceso a servicios básicos), potenciados por el detonante de un desastre natural o un conflicto armado, multiplican sus efectos destructivos (Escola de Cultura de Pau - Uab, 2009).

en la salud humana como lo indican: “Estudios toxicológicos revelaron efectos adversos en todas las categorías de pruebas estándar: lesiones en glándulas salivales, inflamación gástrica, daños genéticos en células sanguíneas humanas, trastornos reproductivos y posibilidades cancerígenas. (ASCAMCAT, 2009)

Durante el 2010, el ejercicio de denuncia se concentró en visibilizar la persecución política contra los principales líderes que participaron de la experiencia del refugio humanitario construido en la vereda Caño tomas en 2009. Una de las iniciativas para contrarrestar el panorama de persecución y estigmatización, fue lanzamiento de una campaña de solidaridad con 18 campesinos que habían sido capturados y otros 68 campesinos con orden de captura, siendo sindicados de terrorismo, rebelión y concierto para delinquir. La campaña recibió el nombre de “*libertad para el Catatumbo, no más montajes judiciales*” y tuvo el objetivo de ganar la solidaridad nacional e internacional en rechazo a las acusaciones contra los líderes campesinos, además de lograr el reconocimiento del trabajo de defensa, promoción y protección de los derechos humanos realizado en la región.



Lanzamiento de la Campaña “*Libertad para El Catatumbo, no más montajes judiciales*” **Fuente:** Archivo APR.

Otro periodo constante de denuncia tuvo lugar durante el paro campesino del año 2013, el cual convocó a una movilización campesina durante 53 días con acciones de protesta en todo el Catatumbo y dejando como un lamentable resultado, cuatro campesinos asesinados durante las jornadas de protesta. Producto del trabajo de denuncia de las violaciones de DDHH que ocurrieron durante el paro campesino se logró el apoyo internacional de diferentes organizaciones defensoras de DDHH como fue el caso de sindicatos como la Workers Uniting de Reino Unido - Irlanda y de United Steelworkers de EE.UU. - Canadá, que en conjunto representan alrededor de tres millones de afiliados, que en medio de la movilización campesina se manifestaron “muy preocupados de que los asesinatos ocurrieron días después de que el Presidente Santos acusara públicamente las protestas de estar infiltradas por las FARC” (ANZORC, 2013).

Con el apoyo de estos mensajes de solidaridad en el 2013, Ascamcat aseguró el desarrolló distintas giras a nivel internacional con el objetivo de denunciar la crisis humanitaria de la región, generando esto su consolidación como organización defensora de DDHH y el reconocimiento a nivel nacional en el 2015 con el premio de paz otorgado por la Corporación para la Vigencia del Derecho Internacional Humanitario “*Vivamos humanos*” y entregado a la líder juvenil y campesina Olga Lucia Quintero Sierra, fundadora de Ascamcat.

La acción de denuncia de violaciones de DDHH, se convirtió en un ejercicio permanente hasta la actualidad, que cuenta con el apoyo de diferentes plataformas defensoras de DDHH. Durante el 2017 y 2018, organizaciones como el CISCA y la Ascamcat se convirtieron en victimas con el asesinato de líderes campesinos, al quedar en medio de la crisis humanitaria producto del enfrentamiento entre los grupos armados de la región como el ELN y el EPL, que buscaban disputar el control territorial con la salida del Frente 33 de las FARC, producto del Acuerdo de Paz en 2016 (Ibarra, 2018). En este contexto de un nuevo ciclo de violencia, se concretó la construcción de la “*Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo*”, en la que se agruparon representantes del Pueblo Barí, el

Movimiento por la Constituyente Popular-MCP, el CISCA, la Ascamcat y representantes del movimiento comunal reunido en la Asociación de Juntas de Acción Comunal del Catatumbo.



Mobilización por la paz en Catatumbo, abril de 2018. **Fuente:** Archivo APR.

Fuente: Agencia Prensa Rural (Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo, 2018)

La conformación de esta comisión promovió el encuentro de las diferentes organizaciones de base en la región, con el objetivo de buscar soluciones a la crisis humanitaria y el establecimiento de un escenario de interlocución con el Gobierno Nacional de Juan Manuel Santos para instar el fortalecimiento de la mesa de negociación con el ELN en Quito, al igual que articular acciones con los entes territoriales para generar mecanismos de protección de las comunidades víctimas de la ola de desplazamientos masivos que afectó a 2.283 familias y un total de 8.829 personas desplazadas en la primera mitad de año 2018 en los municipios de Hacarí, San Calixto, Tibú, Teorama, La Playa de Belén, Ábrego y Ocaña (Sánchez, 2018).

La Ascamcat durante los últimos 13 años ha encontrado la acción de denuncia de violaciones de DDHH y del DIH, como un ejercicio de divulgación que le ha permitido articular con redes, plataformas y ONG de carácter internacional, con el objetivo de visibilizar de la situación a la que se ven enfrentadas las comunidades desplazadas o confinadas producto del accionar de la guerra. Lo anterior ha llevado a la organización a constituirse una IdPdB que se ha declarado en resistencia no violenta ante el conflicto armado y la defensa del territorio.

Los refugios humanitarios

Ante el panorama de destierro continuo, producto de las distintas olas de desplazamiento masivos en la región, los miembros de Ascamcat definieron que la forma más contundente para resistir a la crisis humanitaria que se repetía en la región era la construcción de refugios humanitarios. Para la presente investigación, el refugio humanitario se convirtió en la principal acción que caracterizó este periodo de la resistencia en el territorio.

La primera experiencia de refugio humanitario se concretó en el año 2009, convirtiéndose en pieza clave de la consolidación de la Ascamcat y en una acción pacífica de resistencia no violenta ante los múltiples desplazamientos forzados a los que se venían enfrentados. Ese año la gran cantidad de denuncias motivó la construcción de un campamento como espacio de protección comunitario en la vereda Caño Tomás del municipio de Teorama, tal como le recuerda Elizabeth Tobón, actual presidente de la Ascamcat:

En la estrategia paramilitar ... todas las familias tuvieron que salir desplazadas, se fue un número de gente pidiendo en los semáforos ... gente desplazadas en las calles y abandonamos en el territorio. Mientras que con los refugios humanitarios no. Desde los refugios se hace la resistencia y visibilizamos la problemática que está existiendo

en nuestra región, sin la necesidad de abandonar nuestras veredas. **Entrevista a Elizabeth Tobón lideresa campesina, actual presidenta de la Ascamcat.**

Desde el 29 de abril de 2009 en la vereda Caño Tomas con la consigna “*por la vida, la dignidad, la tenencia de tierra y la defensa del territorio*”, se refugiaron pacíficamente cerca 200 campesinos en un área de 800 metros cuadrados, todos habitantes de las veredas La India y Morro Frío de Tibú, Caño Azul y Cooperativa Sapadhana de Convención y Caño Mariela, Caño Escondido, Caño Tomás y El Suspiro de Teorama, “quienes optaron por quedarse allí para no generar más problemas sociales en los centros poblados y tampoco abandonar la tierra que trabajan.” (Agencia Prensa Rural , 2009)

Producto de la construcción del refugio humanitario, la Ascamcat definió convocar por primera vez la realización de la Mesa de interlocución y acuerdo- MIA, con el fin de lograr que el llamado del pueblo catatumbero fuera atendido por las autoridades regionales y de esta forma trabajar concertadamente en la búsqueda de soluciones, no solo inmediatas frente a su retorno, si no de soluciones definitivas ante la falta de inversión social que mantenía la crisis humanitaria. Este escenario de dialogo, fue promovido con la necesidad de buscar soluciones a cuatro ejes propuestos por la comunidad campesina: crisis humanitaria, violaciones a DDHH y DIH, tierra y territorio, recursos naturales y cultivos de uso ilícito.

Pese a las diferentes medidas de presión por parte de la comunidad campesina, las diferentes instituciones invitadas al diálogo, no se hicieron presentes en esa primera convocatoria de la MIA, hecho que fue definido por la comunidad campesina como falta de voluntad y compromiso por parte de las autoridades locales:

Pese a la reiterada convocatoria hecha por las comunidades campesinas del Catatumbo Alto, Medio y Bajo, ninguna de las autoridades municipales (excepto los concejos municipales de Tibú y San Calixto), departamental y nacional, se hicieron

presentes, cuando eran esperadas por más de 550 campesinos y delegados de otras organizaciones sociales, demostrando con esta actitud el desinterés y la falta de voluntad política para resolver los problemas que la aplicación de la política de seguridad democrática en complicidad del gobierno departamental y los gobiernos municipales, ha generado en la región: Más de 60 ejecuciones extrajudiciales, fumigaciones indiscriminadas, erradicación no concertada, persistencia paramilitar en la zona, falta de inversión social, entre otros, lo cual forzó al campesinado a concentrarse en el campamento de refugio humanitario, desde el pasado 29 de abril de 2009. (ASCAMCAT, 2009)

El incumplimiento motivó a los campesinos a mantener en pie el refugio humanitario, logrando en el mes de agosto de 2009 con el efecto de la presión de la comunidad campesina, la reunión de las diferentes instituciones y de los voceros campesinos que denunciaron la situación de crisis humanitaria de la región. El primer acuerdo de este escenario fue la conformación de una mesa contra la impunidad para buscar verdad, justicia y reparación para las graves violaciones a los DDHH. Así mismo, se exigió la realización de comisiones de verificación en las zonas rurales y el apoyo institucional para la construcción de un Plan de desarrollo regional, retomando el ejemplo del *“Plan de desarrollo y paz para la región del Catatumbo”* construido en 1998 como resultado de la movilización cocalera. Sobre el eje de tierra y territorio, las comunidades solicitaron mantener la zona de reserva forestal -ZRF y gestionar la conformación de una zona de reserva campesina - ZRC en las áreas baldías por fuera de la ZRF y el resguardo indígena Motilón Barí.

Frente al eje de recursos naturales, la exigencia consistió en no permitir la extracción de recursos de manera inconsulta con las comunidades, en especial de carbón, por ello se propuso impulsar audiencias populares para la evaluación de los proyectos. En el eje de economía campesina y cultivos de uso ilícito, se argumentó la necesidad de implementar proyectos de sustitución de manera concertada, rechazando una vez más las fumigaciones

químicas y la erradicación manual forzada, siendo una política antidrogas que principalmente perjudicaba a las familias campesinas.

Adicionalmente, el refugio humanitario planteó ampliar el resguardo indígena, recuperar los sitios sagrados y dinamizar las resoluciones ministeriales sobre la problemática del pueblo Barí. Todos estos acuerdos construidos en la MIA fueron suscritos con rutas de acompañamiento y seguimiento a nivel municipal con las diferentes instituciones que aceptaron participar de la mesa de interlocución, como las alcaldías, los concejos, la Personería, Defensoría del Pueblo, entre otras, a través de audiencias populares en los municipios de Convención, Hacarí, Tibú, Teorama, El Carmen, El tarra y San Calixto, siendo en este último la primera que se convocó (ASCAMCAT, 2009).



Instalación de la MIA en Refugio Humanitario Caño Tomas, 2009.

Fuente: Archivo APR

Posterior a la instalación de la MIA Catatumbo, se evidencio el incumplimiento por parte de las autoridades locales, motivando la radicalidad de las acciones de presión por parte de la organización campesina. En medio de un ambiente producto del incumplimiento de la MIA, se desató una nueva ola de la crisis humanitaria causada nuevamente por el enfrentamiento de los diferentes grupos armados y la persecución de la fuerza pública al movimiento campesino de la región, ante lo cual fue la respuesta de Ascamcat consistió en un sólido ejercicio de denuncia de las detenciones arbitrarias y “montajes judiciales” a los que fueron sometidos los líderes campesinos que eran “sacados de sus viviendas y trasladados en helicóptero a Cúcuta acusados de rebelión” (Agencia Prensa Rural , 2010).

En las diferentes denuncias realizadas por las organizaciones defensoras de DDHH, se identificó una lista construida por el Ejército Nacional que llegaba a un número de 170 órdenes de capturas para ser realizadas en la región, principalmente a reconocidos líderes de la Ascamcat y CISCA (Agencia Prensa Rural , 2010). Así quedó registrado en una de las denuncias realizadas por Ascamcat:

Sumado a esto, hemos recibido información donde se afirma que el representante legal de nuestra organización, José del Carmen Abril, y Jhony Feldred Abril Salcedo, encargado del Campamento de Refugio Humanitario desde el año 2009, hacen parte de una lista de 68 personas a quienes se les expidieron orden de captura, y se encuentran dentro del mismo proceso de las 17 personas capturadas, quienes son sindicadas de los delitos de terrorismo, rebelión, concierto para delinquir agravado con tentativa de homicidio, tráfico de drogas y financiamiento a grupos terroristas. (ASCAMCAT, 2010)

Este periodo posterior al refugio humanitario de Caño tomas, significó la llegada de un nuevo ciclo de persecución contra el movimiento campesinado de la región del Catatumbo, acompañado de señalamientos, estigmatización y falta de voluntad política por parte de los gobiernos locales, departamental y Nacional. Ascamcat denunció la falta de interés y la

respuesta negativa a la convocatoria de las asambleas populares, siendo interpretado como una estrategia para romper el tejido social y organizativo.

Como estrategia para aumentar la capacidad organizativa del movimiento campesino, se decidió la creación del *Comité Permanente de Refugio Humanitario*, conformado por representantes campesinos de las diferentes zonas del Catatumbo, acompañado de organizaciones defensoras de DDHH, organizaciones de desplazados y víctimas, medios de comunicación alternativos y autoridades municipales como los Personeros y alcaldes de los municipios del Tarra y San Calixto. Así quedó registrada su convocaría:

Cansados del incumplimiento a los compromisos acordados hace un año en la Mesa de Interlocución y Acuerdo y a lo largo de las 7 audiencias populares, y conscientes del irrespeto, las mentiras y la desatención de las autoridades locales, departamentales y nacionales a la situación de crisis humanitaria, económica y social del Catatumbo y la falta de compromiso y voluntad política para tomar en serio a los campesinos y el diálogo que con mucho esfuerzo han promovido para participar y decidir sobre las alternativas de salida a la crisis, han tomado la decisión de conformar el COMITÉ PERMANENTE DE REFUGIO HUMANITARIO EN LA REGIÓN DEL CATATUMBO, como segunda fase en este proceso de lucha y resistencia para la búsqueda de la vida digna en el Catatumbo (ASCAMCAT, 2010).

El ambiente de descontento e incumplimiento por parte del gobierno local, departamental y nacional, motivó el incremento de las acciones de protesta no violentas, como fue la realización de plantones pacíficos en las Alcaldías de Teorama, Convención y El Tarra con el objetivo de presionar al Gobierno Departamental con el cumplimiento de los acuerdos suscritos en la MIA. Ante la ausencia de respuesta por parte de las autoridades locales, la Ascamcat sumó a su repertorio de acciones de protesta, las brigadas de solidaridad y la realización de foros como método de denuncia, llevando a cabo el foro Binacional en el

municipio Jesús María Zembrún en el Estado de Zulia de la República Bolivariana de Venezuela.

La segunda experiencia de refugio humanitario se realizó en el 2014, en medio de la lucha por el reconocimiento legal de la figura de ZRCC y una nueva ola de desplazamientos masivos producto del enfrentamiento entre los distintos actores armados con presencia en la región. Según información suministrada por Ascamcat, esta situación generó un número de más 1.200 familias desplazadas a causa de los hostigamientos en la región, lo que motivó a la comunidad campesina a retomar la experiencia del refugio humanitario del 2009 (La Opinión , 2014).

Ese 2014, con apoyo de la Ascamcat, la comunidad campesina de los municipios de Hacarí, Abrego, La Playa, San Calixto y el Tarra, decidieron constituirse en refugio humanitario entre la vereda La Estación y cercanías a la vereda Mesitas del municipio de Hacarí. Esta decisión de construir el refugio humanitario fue concertada de manera amplia y en asamblea y con la participación de otras expresiones del movimiento campesino como el Cisca y el MCP, en donde se sometió a consideración distintas propuestas de acciones de resistencia, acogiéndose finalmente por parte de la comunidad, la propuesta de conformar un refugio humanitario de carácter urgente, evidenciando que esta era la única forma de resistir en el territorio. Así quedó registrada la instalación del refugio humanitario de la vereda Mesitas en Hacarí:

El refugio humanitario de Mesitas en Hacarí se levanta como una iniciativa de paz, como un clamor del bravo pueblo del Catatumbo que rechaza las acciones violentas en su contra y pide respeto a su vida, dignidad, honra y bienes; de igual manera, se declaran en resistencia civil por la defensa de la tierra y su permanencia en el territorio. Por lo tanto, exigimos plenas garantías por parte del Estado colombiano para realizar las acciones aprobadas por la comunidad de forma democrática. Igualmente, el campesinado del Catatumbo hace un llamado contundente y exige el cese bilateral al

fuego, como gesto para avanzar en la consecución de la paz en la región y como insumo a los diálogos que se adelantan en La Habana por parte del Gobierno Nacional con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y los actuales acercamientos con el Ejército de Liberación Nacional (ASCAMCAT, 2014)

La construcción de refugios humanitarios, para los miembros de la Ascamcat es una de las principales acciones de resistencia desarrolladas en la trayectoria de la organización, siendo una muestra de acciones no violentas para la resistencia en el territorio. En el caso de la experiencia de Caño tomas, este refugio significó para la comunidad campesina, la construcción de un espacio de resistencia pacífica ante la crisis humanitaria y a la vez un paso definitivo con el que se aseguró la construcción de un proyecto de permanencia en el territorio por medio de la MIA y la exigencia de la constitución de la ZRCC.

Para la presente investigación, los refugios humanitarios constituyeron a la Ascamcat en una IdPdB, en la medida que se consolidó un voto de renuncia a la violencia y se convirtió una opción no violenta para la resistencia civil al conflicto armado, orientada principalmente a la protección de las familias desplazadas y de asegurar la construcción de procesos participativos de sus miembros por medio de asambleas, comités de base en clave de la defensa del territorio.

La guardia campesina:

Otra de las acciones que constituyen a la Ascamcat en una IdPdB es la conformación de la Guardia Campesina como mecanismo de autoprotección colectiva para la defensa de los derechos del campesino. En las distintas entrevistas con los miembros de la organización, se resaltó que esta guardia que se consolidó en el año 2015, en realidad estuvo presente desde el año de 2009, gestada durante la experiencia del refugio humanitario de Caño tomas, en posteriores asambleas populares y finalmente en el paro campesino del 2013.



Formación de la Guardia Campesina **Fuente:** Archivo APR

La guardia campesina se define como un colectivo conformado por hombres, mujeres, niños y niñas, cuya principal labor es defender el territorio campesino y los derechos de quienes los habitan. En su carácter civil y pacífico, con un enfoque de promoción y defensa de DDHH, radica su autoridad y se simboliza en un elemento de la identidad campesina como lo es el Bolillo Patriótico.

En entrevista con el actual encargado de la guardia campesina, este señala que el interés de este colectivo es resistir de manera pacífica, dejando de lado acciones violentas y apostando al diálogo como herramienta para la defensa del territorio. Wilmer Téllez menciona:

el campesino siempre ha tenido la malicia de identificar qué es lo bueno y que es lo malo, y con todo ese acumulado, eso nos ayuda a tener nuestras propias formas de organización de los me caminos de protección como por ejemplo la propuesta de la guardia campesina, que son propuestas que nos ayudan a escenarios de capacitación, que nos da escenarios de formación política cada vez que, porque es el escenario. Y de esto tenemos unos principios muy importantes, el primero es un carácter civil, nos

identificamos con una camiseta y un bolillo patriótico, pero el carácter es civil, segundo, en defensa de los DDHH, en defensa integral de los DDHH y del DIH, el objetivo principal, también es el dialogo, la interlocución. Pero para uno interlocutar debe uno saber que va decir, por eso las escuelas de capacitación y de formación, con un objetivo claro que es la defensa del territorio, la defensa de los mandatos populares, cuando la gente se reúne y dice que no a esto, nosotros venimos a defender lo que la gente dice, no actuamos por encima de la definición individual, sino que lo que dice la coordinación dice. Es un escenario donde hay hombres, mujeres, niños, que se van formando, poco a poco con esta ideología y esto es muy importante en el cuidado del medio ambiente. También tiene un enfoque muy importante y es el cuidado del medio ambiente, la formación se enfoca en eso; y nuestra ideología como tal, porque sabemos cuál es nuestro fundamento **Entrevista a Wilmer Téllez, encargado de la Guardia Campesina.**

Este colectivo de guardianes, es conformado por personas de la más alta estima y del mayor reconocimiento comunitario, su labor cotidiana debe ser ejemplo de convivencia pacífica ante las comunidades, a través del ofrecimiento de su fuerza y valor. El criterio fundamental de actuación la guardia campesina es el dialogo, la interlocución, la resistencia pacífica en defensa del territorio y el respeto por la materialización del mandato del constituyente primario.



Guardia campesina en la tercera audiencia popular del Catatumbo 2018

Fuente: Fotografía tomada por el Autor.

Esta experiencia de resistencia campesina, logra sintetizar la resistencia civil al conflicto armado, como lo propone Hernandez (2002), al ser un proceso colectivo de defensa de la integridad y autonomía comunitaria, mediante formas de acción no violenta, como lo ha sido también el ejemplo de la experiencia de la “Guardia indígena” en el norte del Cauca, que no porta más que su bastón simbólico conocido como “La Chonta” y tiene la finalidad de proteger a la comunidad de la presencia de actores armados en su territorio (Hernández, 2002, pág. 174).

En síntesis, la guardia campesina desde su conformación se ha asumido en un rol de autoridad en situaciones de vulneración de los derechos y en situaciones cotidianas en el territorio, aportando a la convivencia y el entendimiento de las comunidades campesinas en sus procesos de movilización y en actividades culturales que demanden de su presencia.

Territorio común

El tercer aspecto que determina una IdPdB es la capacidad de poder identificar y construir un territorio común. Como lo señala Hernandez (2004), es una característica primaria en el que son generadas, jalonadas y apropiadas relaciones entre las comunidades a partir de la identificación o experiencia de un territorio, que para efectos de la investigación se entiende como “un conjunto de vínculos de dominio, de poder, de pertenencia o de apropiación entre una porción o la totalidad espacio geográfico y un determinado sujeto individual o colectivo” (Montañez, 2011, pág. 21).

En el caso de la experiencia de la Ascamcat, esta ha fijado como una de sus principales apuestas políticas, la conformación de la ZRCC, como mecanismo de protección de su territorio y como proyecto de permanencia en él.

Zona de Reserva Campesina del Catatumbo: defender el territorio

*Por la vida, la dignidad, la tenencia de la tierra y la permanencia
en el territorio: zona de reserva campesina para el Catatumbo*

En el año 2011, en un ambiente de descontento por el incumplimiento de los principales acuerdos de la MIA por parte de las autoridades locales y regionales, la Ascamcat optó por la convocatoria de una asamblea popular en el municipio de El Tarra, durante el mes de marzo, con el objetivo de proponer a la comunidad campesina la creación de la ZRCC como alternativa de desarrollo rural y salida a la crisis humanitaria que enfrentaba la región. La declaración política de esta asamblea exigió la construcción de la ZRCC, señalándola como única salida real a la crisis que enfrentaba la región:

Atiendan nuestras demandas de tierra para los campesinos a través de las ZONAS DE RESERVA CAMPESINA en el CATATUMBO, la Construcción de un Plan de

desarrollo para el Catatumbo, el cese de la explotación minera y de los proyectos de explotación de Carbón a cielo abierto en la región en la reserva forestal del Catatumbo; La construcción de un plan piloto para la sustitución de cultivos, el cierre de los montajes judiciales, las ejecuciones extrajudiciales, la persecución a las organizaciones y la militarización (ASCAMCAT, 2010)

La ZRC es una figura de ordenamiento territorial como lo plantea el investigador Darío Fajardo que se da “en cuanto a la distribución jurídica de la propiedad o posesión de la tierra; al uso productivo del suelo en relación con su vocación potencial; a las actividades económicas y sistemas productivos a los problemas de los asentamientos humanos” (Fajardo, D., Y Sepúlveda, M., 1995, pág. 108) y está consignada en la Ley 160 de 1996, en el capítulo XIII denominado “Colonizaciones, zonas de reserva campesina y desarrollo empresarial”, en el que se definen los principios orientadores de la política sobre colonización de tierras, se presenta una definición inicial sobre la figura, se establece la hoja de ruta del Estado y se referencia brevemente a los Planes de Desarrollo Sostenible -PDS. Haciendo una lectura de la Ley 160, el investigador German Cardoza señala:

En particular, la ley estableció un marco de regulación de la ocupación de las tierras baldías de la Nación y límites a las superficies que pertenezcan al dominio privado. Con esto, las ZRC se convirtieron en una figura de ordenamiento social, productivo y ambiental, con el objetivo de fomentar y estabilizar la economía campesina, integrando enfoques económicos, sociales y culturales, como parte de una estrategia de superación de las causas de los conflictos sociales y de generación de las condiciones para la paz y la justicia social (G. Cardoza, 2015)

Con la presentación del Decreto 1777 del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural se reglamentó parcialmente el Capítulo XIII de la Ley 160 de 1994, profundizando lo establecido sobre el ámbito de aplicación, el objeto, los objetivos, la acción institucional y las acciones de inversión en relación con los PDS. Finalmente, el Acuerdo 024 de 1996 de

la Junta Directiva del Incora fijó los criterios generales y el procedimiento para seleccionar y delimitar las ZRC, avanzando en la delimitación de los objetivos, las excepciones, los procesos administrativos para el trámite de constitución de las zonas, los procesos de adquisición de tierras, los criterios sociales y económicos de elegibilidad y los planes de desarrollo sostenible.

Durante el primer semestre de 2011, la Ascamcat concentró sus acciones en el fortalecimiento de la propuesta de ZRCC²⁵, con el proceso de construcción del Plan de Desarrollo Sostenible - PSD para la región del Catatumbo, que vinculó la participación de alrededor de 800 campesinos en las jornadas de diagnóstico y formulación, en los municipios de El Tarra, Convención y el corregimiento especial de La Gabarra con la participación de representantes de las juntas del alto, medio y bajo Catatumbo. Este proceso de construcción democrática presentó su propuesta final en el mes de junio, bajo el liderazgo de un comité técnico conformado por líderes campesinos, estudiantes universitarios y profesionales de diferentes áreas profesionales (Agencia Prensa Rural , 2011).

²⁵ La normatividad vigente, pueden presentar solicitud para constituir una ZRC: Los representantes y organizaciones que expresen los intereses de pobladores, colonos y campesinos de una región. Las entidades oficiales que hagan parte del Sistema Nacional de la Reforma Agraria y del Sistema Nacional Ambiental. Los gobernadores y alcaldes. Los Comités Departamentales de Desarrollo Rural y de Reforma Agraria y los Consejos Municipales de Desarrollo Rural Campesino. Así mismo, la solicitud de creación de una ZRC debe contener, como mínimo, la siguiente información: 1. Exposición de motivos que sustente la solicitud. 2. La descripción general del área geográfica, identificada por sus linderos. 3. Características agroecológicas y socioeconómicas. 4. Problemas y posibles soluciones. 5. Los beneficios que representaría la constitución de la ZRC. 6. Los compromisos que adquiriría la entidad, comunidad u organización que presenta la solicitud, en concertación con la población campesina beneficiaria y las instituciones públicas y las organizaciones privadas correspondientes. (FAO, 2018)

Este proceso de construcción de la ZRCC, significó también un proceso de fortalecimiento político para los líderes y la base campesina, que requirió la realización de seminarios, escuelas y distintos escenarios de formación para el manejo de los conocimientos técnicos necesarios para afrontar el procedimiento de aprobación legal de la figura de ordenamiento territorial.

En enero de 2012 se conformó un consejo de desarrollo rural en el Catatumbo, que buscó ser un mecanismo de articulación de las distintas alcaldías que hacen parte de la ZRC, así como de los entes institucionales más amplios como la gobernación, las comunidades indígenas y el sector empresarial. En este espacio se evidenció una actitud receptiva por parte del INCODER para el otorgamiento del reconocimiento legal de la ZRC y se evidencio un mínimo de aceptación por parte las autoridades locales:

La subgerente de Tierras del INCODER Jennifer Mojica, aseguró que “el gobierno nacional está comprometido con la ZRC, estamos comprometidos con sacar adelante la ZRC en la región. Hay un proceso de socialización, ajustes. Acá no sólo participan los que estamos acá, sino que también es necesario que participen otros sectores como ministerio público, gremios, empresarios, CAR y otras instituciones que tenemos responsabilidades en el plan. Es un instrumento de desarrollo de fortalecimiento del campesinado, es un instrumento fuerte para darle dientes a nuestra política tierras, para evitar la concentración de la tierra y garantizar un uso adecuado de la tierra” (Agencia Prensa Rural, 2012).

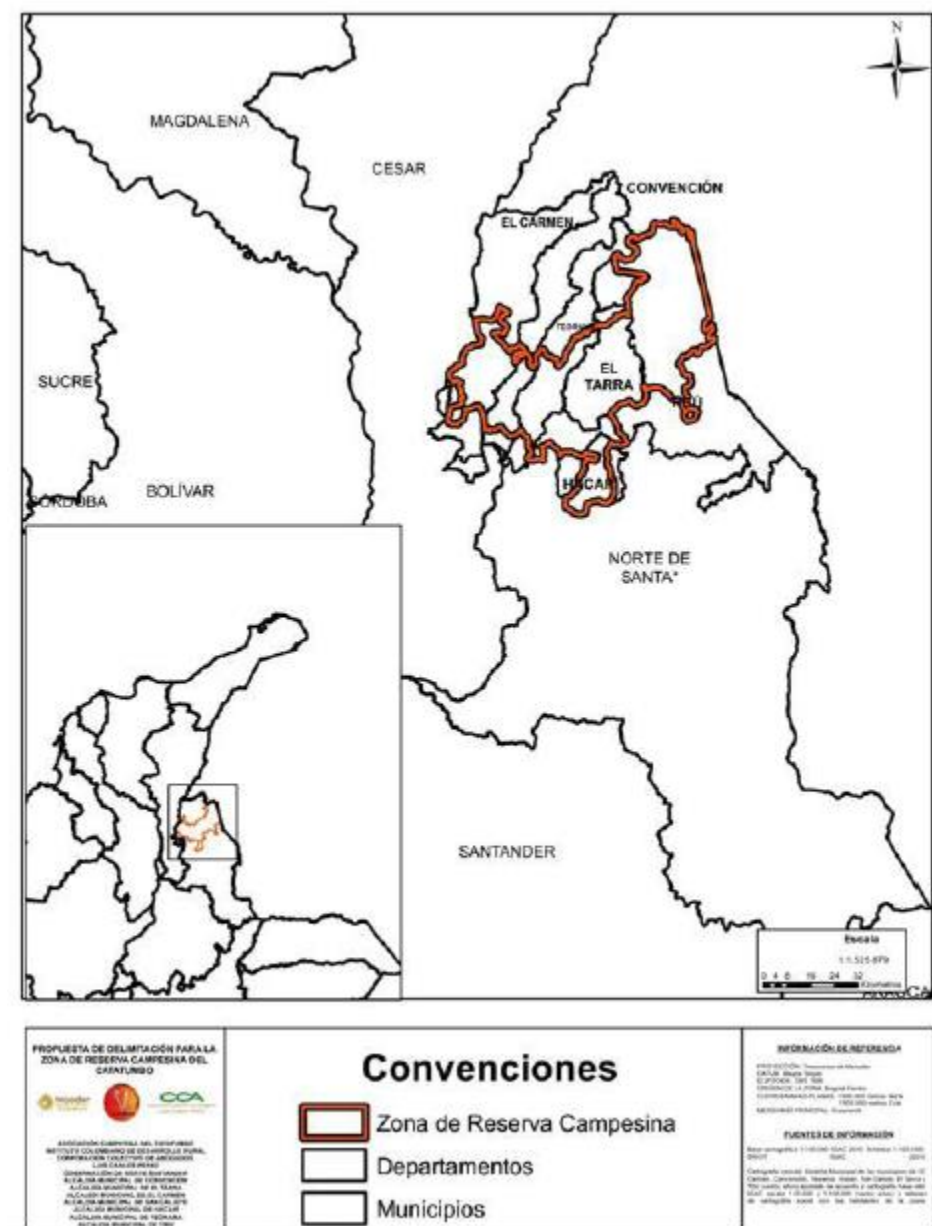
En el año 2012, la presentación de la propuesta de delimitación geográfica de la ZRCC, tuvo uno de sus primeros inconvenientes al salir a flote algunas voces en contra de la constitución de esta esta nueva figura de ordenamiento territorial para la región, siendo una de esas voces la de los resguardos del pueblo Barí, quienes tienen como precedente el tardío reconocimiento de su territorio e identificaban en la ZRC un mecanismo para restar parte del territorio del resguardo indígena. Otras voces pertenecían a expresiones políticas del

movimiento campesino como fue el caso del CISCA, quienes al mismo tiempo adelantaban el desarrollo de una estrategia que correspondía la formulación de Planes de Vida y manifestaban que la ZRC atentaba contra otras figuras de ordenamiento territorial como lo era la figura de Parques Nacionales Naturales.

Uno de los dirigentes nacionales del CISCA, Alberto Castilla, señaló la necesidad de analizar la profundidad estratégica de la ZRC para los fines del gobierno Colombia con su estrategia de “*consolidación territorial*” expresada por el gobierno de Juan Manuel Santos, que se percibió como una amenaza de “cooptación del estado” a las comunidades campesinas por medio de las ZRC que ya estaban consolidados en el país. Argumentaba Castilla:

Por eso habría que preguntarnos si la Zona de Reserva Campesina cuenta hoy con las suficientes garantías jurídicas que le permitan convertirse en herramienta eficaz del campesinado para la defensa del territorio, y para oponerse a la aplicación de las políticas guerreristas del gobierno. O si, por el contrario, hay una intención del gobierno de cooptar la figura de la Zona de Reserva Campesina para sacar adelante sus propósitos. (Colombia Informa , 2013)

Ilustración 8 Delimitación Geográfica de la Zona de reserva Campesina del Catatumbo



Fuente: Elaboración Equipo Técnico PDS (ASCAMCAT- CCALCP, 2012)

Uno de los primeros escenarios de diálogo para resolver las tensiones territoriales se realizó entre la comunidad campesina y el pueblo Barí en diciembre de 2012, con la mediación y apoyo del INCODER, las alcaldías municipales de El Carmen, Teorama y Convención y la participación de agencias de cooperación internacional como el Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR y el Consejo Noruego para Refugiados - NRC.

Este primer diálogo tenía el objetivo de posibilitar el reconocimiento de ambos actores en el territorio, resultando en el auto-reconocimiento de la comunidad campesina y el pueblo Barí, como víctimas de los intereses de las multinacionales que llegaron al territorio en la primera parte del siglo XX y de la explotación de los recursos minerales de la región. Otro aspecto de conceso fue el reconocimiento de la histórica resistencia de ambas comunidades, ante la presencia de los distintos grupos armados responsables del desplazamiento de las comunidades y de la fractura del tejido social y organizativo de indígenas y campesinos. Un tercer aspecto de consenso y que sirvió como elemento de diálogo en posteriores espacios, era la histórica desatención de las instituciones y el débil trámite de los procesos de reconocimiento de derechos y de las formas de ordenamiento del territorio. Este encuentro quedó registrado con la siguiente declaración:

Sin embargo, resguardos indígenas y zonas de reserva campesina, aspiran, bien sea a la pervivencia de culturas ancestrales o aspiran a la construcción de alternativas socio-económicas de vida que propenden por un sistema que priorice la vida por encima de las ganancias económicas. Estas figuras de ordenamiento territorial no se contradicen mutuamente en su esencia de preservación y protección, pero los intereses de los históricos poderosos de la tierra y señores de la guerra, tienen como táctica oponer a los mismos sectores populares convirtiéndolos en enemigos, en beneficio del enriquecimiento personal y del capital trasnacional. (Equipo Técnico ASCAMCAT, 2012)

Producto del dialogo entre el Consejo Autónomo de Caciques del Pueblo Barí y la Ascamcat que buscó resolver las tensiones territoriales causadas por la propuesta de delimitación geográfica de la ZRCC, se construyó una ruta permanente de dialogo entre las

comunidades, con el objetivo de profundizar en la resolución de las tensiones territoriales desde un acuerdo de confianza entre ambas partes:

- Ascamcat reconoce y respeta el proceso de saneamiento de los resguardos indígenas, las tres resoluciones y el proceso de ampliación sobre territorio ancestral, y sus procesos de fortalecimiento cultural y de autonomía del pueblo BARI.
- El pueblo BARI reconoce la dinámica de organización campesina y manifiesta la necesidad de mantener espacios de diálogo y trabajo para la solución de los problemas de la región, especialmente del área de ampliación de resguardo y población campesina.
- El pueblo BARI reconoce la constitución de la Zona de Reserva Campesina en la margen derecha del río Catatumbo bajando (conforme la corriente o curso del río), donde no existe traslape con la solicitud de ampliación de sus resguardos.
- El pueblo BARI y Ascamcat definen constituir una mesa intercultural entre indígenas y campesinos, con la participación de todos de actores no gubernamentales relacionados con la problemática ambiental, social y económica del Catatumbo, en la que se incluyan en la temática a discutir, las pretensiones de las comunidades indígenas y campesinas. Habrá una mesa interna del pueblo Bari y una externa con Ascamcat y otros actores no gubernamentales. En su asamblea de enero de 2013, el pueblo Bari definirá sus delegados, lugar y metodología de la mesa externa, e informará de ello a Ascamcat para que la convoque. (Equipo Técnico ASCAMCAT, 2012)

A finales del 2012, se presentó el PSD denominado “*Plan de desarrollo alternativo para la reconstrucción y permanencia de la economía campesina en la subregión del Catatumbo –Norte de Santander– zona de reserva campesina*”, impulsado por la Ascamcat y apoyado por las comunidades de los municipios de El Carmen, Convención, Teorama, El Tarra, San Calixto, Hacarí y Tibú, con la apuesta de garantizar el “bienestar, la estabilidad y el buen vivir del campesinado en la región a partir del desarrollo de su economía y del

tejido social; construido a lo largo de muchos años de resistencia y defensa del territorio.” (ASCAMCAT- CCALCP, 2012).

En la formulación de este PSD, se retomaron los insumos de la lucha histórica del movimiento campesino que convocó las marchas cocaleras de 1996 y 1998 en donde se gestó la propuesta de un “*Plan de desarrollo y paz para la región del Catatumbo*” que no obtuvo respuesta del efectiva del Estado, mientras se puso en marcha el Plan Colombia en la región. Los ejes centrales del diagnóstico y propuesta del PDS son: el territorio, el ambiente y la economía campesina; con el interés de formular alternativas para la producción y el mejoramiento de las dinámicas productivas y las relaciones sociales de la región del Catatumbo.

Resultado de las distintas entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, se identifica el PDS como un insumo central para la consecución de su propuesta política y de una promesa de inversión por parte del Estado, traducido en construcción de infraestructura, comunicaciones, acueductos, alcantarillados, hospitales, escuela, escenarios deportivos y culturales, entre otros; en efectos de lograr un “desarrollo alternativo estable e igualmente equitativo” (ASCAMCAT- CCALCP, 2012).

En el años 2013, cuatro años después de la presentación de la propuesta de construcción de la ZRCC por parte de la comunidad del refugio humanitario de Caño Tomás y en un ambiente de demoras burocráticas por parte de las instituciones facultadas para emitir la resolución del reconocimiento legal de la figura de ordenamiento territorial, la Ascamcat en conjunto con la comunidad campesina definió la convocatoria del paro campesino como método de presión para la reactivación de la MIA Catatumbo.

Desde el 11 de junio de 2013²⁶, los campesinos se volcaron a generar bloqueos de la vía que comunica el Catatumbo y Cúcuta, con la exigencia de la “suspensión de la erradicación de los cultivos de coca de manera inmediata, la implementación de procesos de sustitución concertada de los cultivos con proyectos productivos, esto en el marco del Plan de Desarrollo Sostenible de la Zona de Reserva Campesina del Catatumbo” (Red de Prensa Alternativa del Suroccidente Colombiano, 2013).

Este escenario de movilización campesina, llegó a convocar más ocho mil campesinos que recibieron como primera respuesta del Estado, el intento de disolver las movilizaciones y los bloqueos con la entrada de la fuerza pública, resultando en un centenar heridos y campesinos asesinados en medio de las manifestaciones. El 22 de junio de 2013, en una de las noticias reportadas por APR se informó el asesinato de los campesinos Edwin Franco Jaime de 22 años y Dionel Jácome Ortiz de 30 años, bajo responsabilidad de la fuerza pública en los bloqueos de la vía Ocaña-Cúcuta:

En total se reportan ocho heridos con armas de fuego, de los cuales uno fue impactado en el pecho, encontrándose muy grave, otro en una mano y los demás en las piernas. Uno de los heridos con arma de fuego en la ingle, Leonel Jácome de la vereda Banderas de San Calixto, murió hacia las 6 de la tarde en el hospital de Convención. Otro campesino herido en la pierna, Edison Franco James, del corregimiento del Caracol de San Calixto, también murió, producto de las heridas con arma de fuego.” (Agencia Prensa Rural, 2013)

²⁶ El año de 2013, ha quedado registrado como el año con mayor número de acciones, movilizaciones y protestas sociales, convocadas por el movimiento campesino (CINEP- PPP, 2015). Este escenario de protesta que se observó a nivel nacional, tuvo un capítulo aparte en la región del Catatumbo, por cerca de 4 meses de actividades de protesta por parte de la comunidad campesina.

En medio del avance la movilización campesina, la Ascamcat logró formular una propuesta metodológica consensuada y actualizada por los campesinos que hicieron parte de experiencia de la MIA en 2009. El primer punto de la convocatoria señaló la necesidad de generar el diálogo entre la comunidad campesina y las instituciones del gobierno. Para este diálogo se presentó una propuesta metodológica en la que se incluía la presencia de 200 campesinos y seis voceros de la comunidad, para la instalación formal de la MIA. El segundo punto era el abordaje del pliego de exigencias (ASCAMCAT, ASCAMCAT, 2013), agrupado en cuatro mesas temáticas: **1.** Declaratoria de la ZRC, Ruta de financiación del Plan de Desarrollo Sostenible –PDS de la ZRCC y proyectos para el casco urbano de Tibú y las veredas aledañas. **2.** Suspensión inmediata e indefinida de las erradicaciones forzadas de coca, programa de sustitución de la coca en el marco de las iniciativas del PDS de la ZRC y suspensión del plan Consolidación de la fuerza pública en el territorio de la ZRCC. **3.** Suspensión de las iniciativas minero-energéticas en el territorio de la ZRC. Consulta previa a comunidades campesinas sobre estas iniciativas. **4.** Situación de violaciones de DDHH y DIH.

El 27 de junio de 2013, una delegación del Gobierno Nacional, se hizo presente en la región, con la intención de promover el dialogo con la comunidad campesina e instalar formalmente la MIA:

La delegación del gobierno estuvo conformada por el Ministro de Agricultura, Francisco Estupiñán; la gerente del Inocoder, Miriam Villegas; Juan Carlos Mira, de la delegación para las regiones; Bruce McMaster, del Departamento de Prosperidad Social; el viceministro de Interior, Jorge Eduardo Gechem, el subdirector de Planeación Nacional, Mauricio Perfetti; el alto consejero, Luis Eduardo Garzón; el viceministro de Defensa, Bedoya y el Gobernador de Norte de Santander, Edgar Díaz. Como garantes asistieron el Defensor Nacional del Pueblo, Jorge Otálora y el obispo de Tibú, Omar Sánchez. (ASCAMCAT, 2013)

Tras 53 días de movilización en la región del Catatumbo y cuatro campesinos asesinados en medio de la movilizaciones ²⁷ ; el 2 de Agosto de 2013 fue presentado en los medios de comunicación, el Acuerdo Social para el Catatumbo, construido por la comunidad campesina como solución a la crisis social y política de la región. Posterior al levantamiento de la movilización, la MIA acordó dar trámite a las exigencias presentadas por el movimiento campesino en un proceso de trabajo continuo, dejando en claro que una de las prioridades en la agenda de discusión era la declaratoria de la figura de la ZRCC:

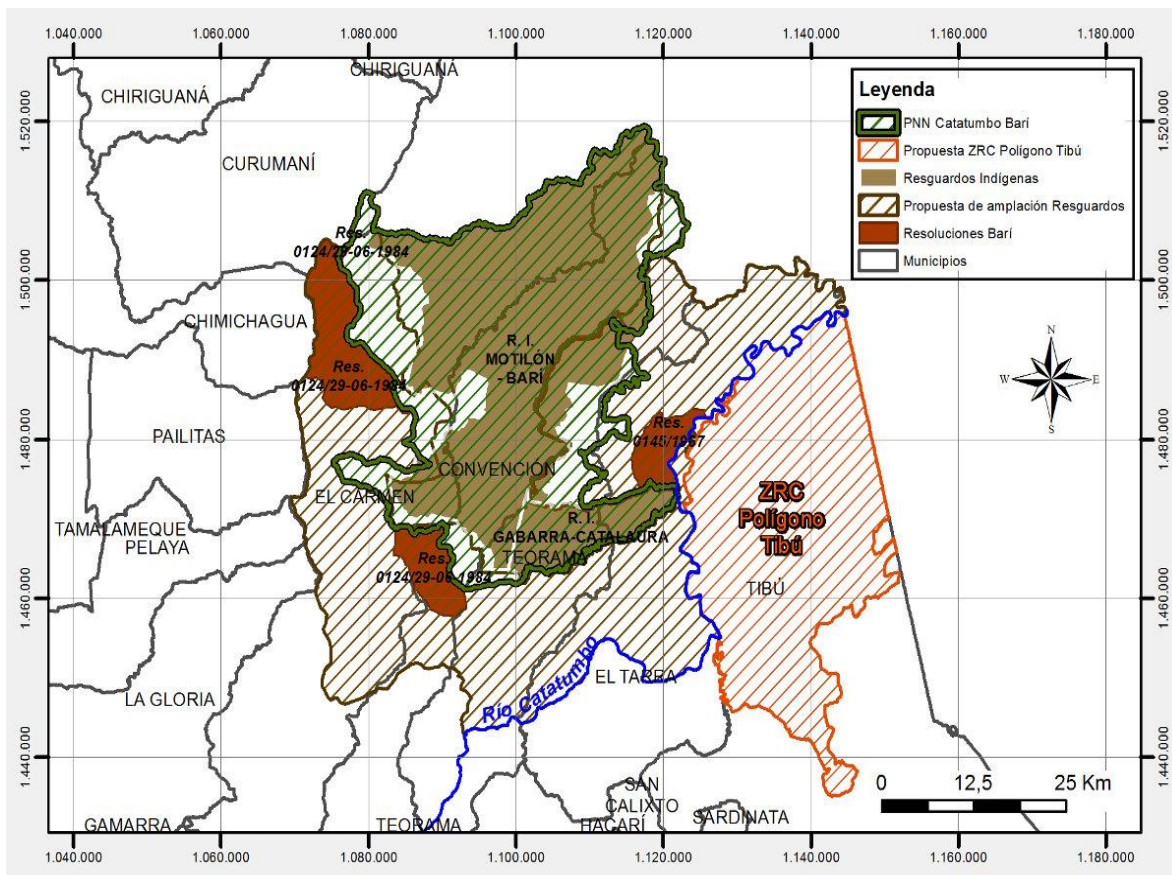
Cabe recordar que para los y las campesinas organizadas en la Asociación Campesina del Catatumbo una de las prioridades es la declaratoria de la Zona de Reserva Campesina, una figura legal que nació en la década del noventa y fue bloqueada y estigmatizada durante el gobierno de Uribe, pero que hoy se erige como una de las medidas más significativas para conseguir la paz. Por ello el tema de la declaratoria de la ZRC del Catatumbo será uno de los puntos más importantes en la discusión de la mesa de diálogos que se llevará a cabo la presente semana en la ciudad de Cúcuta entre una comisión del gobierno y los líderes campesinos. (ASCAMCAT, 2013)

Posterior a la movilización campesina de 2013 y al proceso de diálogo que se generó con la reactivación de la MIA, la Ascamcat reinició un trabajo vereda a vereda, por medio de las asambleas populares con el objetivo de socializar de los acuerdos y los avances de la interlocución con el Gobierno Nacional. En medio del diálogo con las diferentes instituciones, se reanimó el debate sobre ZRC como una figura de ordenamiento que interfería con la ampliación solicitada por el pueblo Barí, generando nuevas demoras por parte de las instituciones encargadas del trámite jurídico de la figura de ordenamiento territorial.

²⁷ Edison Franco Jaime, Leonel Jácome Ortiz, Hermidez Jaimes Téllez y Diomar Alfonso Quintero Angarita

En febrero de 2014, el Incoder emitió concepto jurídico favorable para la constitución de la ZRCC, convirtiéndose en un acontecimiento que llenó de esperanza a la comunidad campesina, pero posteriormente este concepto no se ratificó en los tiempos establecidos, haciendo que el Incoder decidiera aplazar la constitución, argumentando preocupaciones con el aumento de cultivos ilícitos dentro de la zona delimitada para ZRCC y por la posibilidad de traslape con el territorio de ampliación solicitado por parte del pueblo Barí.

Ilustración 9 Delimitación territorio Barí y ZRCC



Fuente: PDS (ASCAMCAT- CCALCP, 2012)

Sobre la suspensión de la aprobación por parte del Incoder del acuerdo de constitución de la ZRCC, la Ascamcat se pronunció con el objetivo de “evitar un perjuicio irremediable a los derechos fundamentales al territorio, la cultura, el debido proceso y la consulta previa” (ASCAMCAT, 2014), con un marco de exigencias puntuales:

1. Reconocer la legitimidad e interés que le asiste a la Asociación Campesina del Catatumbo en el trámite de la presente tutela, ya que es el solicitante de la ZRCC y en la organización que ha venido dialogando, trabajando conjuntamente y haciendo acuerdos con el Pueblo Barí, siempre reconociéndolos y respetando sus derechos; y de ser necesario como prueba escuchar a integrantes de su directiva y equipo técnico, para aclarar o complementar la información que considere necesario sobre el escrito presentado.
2. No conceder la tutela a favor del Pueblo Barí; ya que se expuso de manera clara, completa y suficiente, en este caso no ha existido una violación o vulneración de sus derechos, no existe una amenaza y no se está produciendo un daño irreparable ni se configura un riesgo, así como tampoco una violación a sus derechos fundamentales.
3. Ordenar al Incoder continuar con el trámite administrativo y legal de constitución de la ZRCC del Catatumbo, en las áreas en las que ya se ha certificado la no presencia del Pueblo Barí, áreas en las que no existe tampoco ni zona de resguardo, ni de reserva indígena, ni tampoco está dentro de las aspiraciones de ampliación de resguardo.
4. Ordenar a las entidades competentes acompañar el proceso de diálogo intercultural entre campesinos e indígenas en la Región del Catatumbo, a fin de que sus derechos y sus expectativas territoriales, sean respetadas y protegidas, y promover acciones democráticas, incluyentes y participativas, que busquen no solo espacios de dialogo, sino de acuerdo y de salidas y soluciones pacíficas.
5. Que, frente a la petición primera y tercera del solicitante, no sean acogidas, ya que la posible aprobación de la zona de reserva campesina del circuito de Tibú no afectaría ni invadiría las zonas donde está constituido el resguardo indígena Motilón Barí o

Catalaura, ni se traslaparía con los planes de ampliación de dichos resguardos. (ASCAMCAT, 2014)

En agosto de 2014, cerca de cien campesinos y campesinas provenientes de cuarenta veredas y sectores de los municipios de Tarra y San Calixto, se reunieron en Audiencia Popular en el casco urbano del municipio del Tarra, con el ánimo de discutir y deliberar la hoja de ruta ante el incumplimiento del reconocimiento jurídico de la ZRCC, ante un contexto de agudización de crisis humanitaria por el efecto de los enfrentamientos entre los distintos grupos armados de la región y la fuerza pública, manifestándose en violaciones de DDHH y del DIH, compras masivas de tierras y la proliferación de cultivos de agroindustria.

Como resultado de las deliberaciones, la Ascamcat decidió declarar la constitución de la ZRCC de hecho, constituyéndose esta decisión en un hito de autodeterminación del ordenamiento territorial y una experiencia de autonomía local:

Nos declaramos en Zona de Reserva Campesina de hecho: Acogemos la figura de la “Zona de Reserva Campesina de Hecho” retomando la experiencia de los procesos campesinos vinculados a la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina que han decidido declarar varias Zonas de Reserva Campesina de Hecho en el sur-occidente del país. Esta declaración la hacemos partiendo del hecho que las comunidades campesinas nos reconocemos como autoridad en nuestro territorio, y como tal, es nuestro derecho y deber declarar que en la región del Catatumbo se da la existencia material de las condiciones económicas, sociales, políticas, jurídicas y culturales requeridas para Zona de Reserva Campesina del Catatumbo; por tal motivo, los campesinos y campesinas asistentes a esta Audiencia Popular mandamos que se reconozca la existencia material de unas condiciones territoriales que nos permiten declarar la existencia de una ZRC de Hecho en el Catatumbo. (ASCAMCAT, ASCAMCAT, 2014)



Declaración ZRCC de hecho **Fuente:** Archivo APR

La constitución de hecho de la ZRCC, significó un avance organizativo, respecto a la capacidad de autodeterminación de la comunidad campesina, demostrando un alto compromiso de su base con la consecución de los principales objetivos de la organización. Esta constitución de hecho, posteriormente fue respaldada en el IV encuentro nacional de ZRC en el año 2014, convocado por la ANZORC en el municipio de Tibú y que tuvo como eje articulador el reconocimiento de los territorios multiculturales como escenarios de construcción paz, reconociendo las tensiones territoriales generadas con el pueblo Barí. En medio de esta convocatoria, cerca de ocho mil campesinos provenientes de todas las regiones de país, declararon el apoyo a “la declaratoria de Zona de Reserva Campesina del Catatumbo que representa una iniciativa de paz desde el territorio y desde el reconocimiento del campesinado” (ASCAMCAT, 2014).

Es necesario señalar que esta declaración de hecho de la ZRCC es un mecanismo de búsqueda de legitimidad por parte de la comunidad campesina que aún no ha sido aprobado por parte del Consejo Directivo de la Agencia Nacional de Tierras – ANT, la cual es actual

encargada de otorgar la constitución de esta figura jurídica. Como en el caso de la ZRCC, también “existen además 53 ZRC declaradas “de hecho”, es decir que, independientemente del avance administrativo de su constitución, han avanzado en procesos de organización mediante acuerdos internos comunitarios. Al respecto la ANT informa que, al 2018, existen 19 solicitudes formalizadas” (FAO, 2018).

Para la presente investigación, la Ascamcat decidió dar impulso a la figura de la ZRCC como la posibilidad de concreción de un territorio común desde la identidad campesina y el reconocimiento por la interculturalidad, convirtiéndose en una propuesta para el aseguramiento de la permanencia en el territorio. Los miembros de la Ascamcat identifican la ZRCC como la posibilidad de construir una paz territorial dando el paso de la resistencia a la permanencia, al ser una propuesta con la potencia de solucionar los problemas estructurales que se generan producto de un modelo desarrollo que no brinda condiciones de vida digna para quienes habitan el Catatumbo.

Procesos participativos de sus ciudadanos

El cuarto aspecto que compone una IdPdB, es su capacidad de generar procesos participativos de sus ciudadanos, como lo propone Hernandez (2004) es la generación de condiciones que impliquen un cambio de la cultura política y la erradicación de la corrupción administrativa que se observa en escenarios locales. Una de las acciones definidas para por la Ascamcat para la construcción de un escenario participativo de sus miembros, fue la realización de la Constituyente regional de Catatumbo, con el objetivo de fortalecer la de la democracia directa y participación comunitaria.

Construcción de poder constituyente en el Catatumbo

Con la constitución de hecho de la ZRCC por parte de la comunidad campesina, la Ascamcat, inició un camino de profundización de sus apuestas políticas y organizativas, liderando la convocatoria de la Constituyente Regional del Catatumbo con el lema "*Construimos Mandatos para la Paz y el Territorio*", realizada en diciembre de 2014 y que contó la participación de más de 2.000 personas delegadas de 11 municipios.

Esta Constituyente de carácter territorial fue producto de una estrategia política construida por las comunidades que participaron en el *Encuentro nacional de comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas por la tierra y la paz de Colombia*, realizado en el 2011, que tenía por objetivo de construir un movimiento nacional por la paz con justicia social y del fortalecimiento de los procesos comunitarios de base. En su declaración final, llamada el "*Manifiesto por la Tierra y la Paz*" (Agencia Prensa Rural, 2011), una de las principales tareas producto de este encuentro fue la construcción de constituyentes de carácter regional como una estrategia fortalecimiento del movimiento social:

Las constituyentes sociales por la paz son ejercicios de democracia directa, es decir aquella donde el pueblo manda y decide, allí donde el pueblo ordena y ejerce mandato directo sobre quienes han de representarlo. Además, son expresiones de participación real y comunitaria que se vienen edificando y deben continuar con el ejercicio de pedagogía desde donde se siga aprendiendo a trabajar honda u apasionadamente en el cambio de una cultura política que despierte en la colectividad la voluntad para gobernar directamente sus destinos. (Constituyentes por la paz , 2014)

Los objetivos de esta constituyente regional que convocó al movimiento social de la región del Catatumbo fueron: **1.** construir un mandato popular para la región del Catatumbo sobre mecanismos de participación política, con el fin de recoger las propuestas e iniciativas para generar poder popular desde las comunidades y sectores sociales. **2.** socializar, ratificar y validar los diferentes mandatos populares construidos en doce ejes de trabajo: Desarrollo urbano del Catatumbo, Sustitución de los ingresos derivados del uso ilícito de la Coca,

Territorialidad para el Catatumbo, Participación Política, Víctimas del conflicto Social, Político y Armado, Minería artesanal y problemática minero-energética, Salud en el Catatumbo, Educación para el Catatumbo, Economía Campesina, Juventud, Cultura y Deporte, Movimiento de Mujeres y DDHH-DIH. **3.** plantear acciones concretas del poder constituyente **4.** elaborar mandatos sobre la propuesta de paz con justicia social en el Catatumbo.

Unas de las definiciones de la constituyente regional, fue el respaldo de ZRCC de hecho y la aprobación de la continuidad de la movilización social por medio de acciones pacíficas para exigir al gobierno de Juan Manuel Santos el cumplimiento de lo pactado. Además, las conclusiones reafirmaron la lucha por el acceso a los servicios básicos, el rechazo rotundo hacia cualquier forma de explotación por parte de multinacionales y la desmilitarización de la región.

El principal mandato de la Constituyente Regional, definió la creación de “garantías” emanadas por el poder constituyente, para la participación en la contienda electoral desde los principios de dignidad y de respeto por la democracia²⁸. Esta perspectiva de poder expuesta en las apuestas políticas y comunitarias de la Ascamcat, que se interpreta como una idea de la democracia como poder absoluto, se relaciona con la concepción de poder que propone el autor italiano Tony Negri como:

²⁸ En el marco de la implementación del Acuerdo de Paz, la Ascamcat también definió la participación en la Circunscripción Transitoria Especial de Paz –CETP- para la Cámara de Representantes del Congreso, proclamando una lista de candidatos con los líderes campesinos Juan Carlos Quintero Sierra y Elizabeth Pabón Guerrero; pero como se expuso anteriormente esta iniciativa contemplada en el acuerdo de paz, fue suspendida en debate en el Congreso de la Republica.

El acto de la elección, de la determinación puntual que abre un horizonte, el dispositivo radical de algo que no existe todavía y cuyas condiciones de existencia prevén que el acto creativo no pierda en la creación sus características. Cuando el poder constituyente pone en funcionamiento el proceso constituyente, toda determinación es libre y permanece libre. (Negri, 1994, pág. 44)

Esta nueva apuesta para la organización de participación en el escenario electoral, se concibió con la idea de erradicar o contener en los territorios las prácticas de corrupción y contribuir al cambio de cultura política:

Materializando el mandato popular construido en la constituyente regional en diciembre del 2014, donde se demandó construir nuevos escenarios de participación y construcción del poder popular que conduzca a cambiar las formas de hacer política y los mecanismos de elección de los representantes a los cargos de elección popular a nivel municipal y departamental.” (ASCAMCAT, 2015)

En el año electoral de 2015, por medio de una asamblea popular de carácter departamental, la comunidad campesina ratificó las candidaturas que demostraban una posición ética, responsable y de compromiso con la causa de la lucha campesina. Junto a la construcción de un programa político para la disputa en el escenario electoral, se ratificaron cerca 122 candidatos y candidatas populares a los concejos municipales de El Zulia, San Calixto, Convención, El Tarra, Teorama, Hacarí, la Playa y Tibú, a nivel departamental se eligió a Ascayra Arabadora representante del pueblo Barí, como candidato popular a la Asamblea Departamental y a la defensora de DDHH Judith Maldonado, como candidata a la Gobernación del Norte de Santander. (ASCAMCAT, 2015).

Esta nueva experiencia de participación política, fue asumida por Ascamcat como un proceso que trascendía los resultados electorales de octubre de 2015²⁹, representando una causa colectiva de toma de conciencia y que implicaba “el impulso de los nuevos mecanismos y un compromiso con la paz” (ASCAMCAT, 2015), que se tradujo con los siguientes compromisos que promovieron la organización y toma de decisiones desde la base:

1. Convocar la selección de candidatos a ocupar cargos públicos a través de Asambleas populares y bajo la firma de acuerdos contra la corrupción y un pacto de cogobierno.
2. Conceder un aval popular a través de estas asambleas comunitarias para que los candidatos populares fueran seleccionados por comunidades y no impuestos por las clases políticas, o los partidos tradicionales.
3. Crear coordinadoras de asambleas populares en los municipios para promover la construcción participativa de los programas de gobierno y así impulsar la participación desde el voto programático, apostándole a un proceso colectivo y no a unos ideales electorales e instrumentales de una persona que no representa los intereses de las comunidades sino intereses externos.
4. Por último, estas coordinadoras acompañaron los procesos de campaña electoral, bajo ese mandato programático que era el programa de gobierno.
5. Por todo lo anterior se puede decir que este proceso fortaleció a Ascamcat y el proceso en la región, ya que defendió y promovió de manera consciente el derecho a la participación. Como resultados se pueden presentar: 6 candidaturas populares a las alcaldías, 84 candidaturas populares a los consejos municipales, Un candidato popular a la Asamblea Departamental y Una candidata a la gobernación. (ASCAMCAT, 2015)

²⁹ Esta primera experiencia de participación electoral para Ascamcat, resultó en un acumulado de 70.000 votos para la gobernación y más de 6.000 votos a la Asamblea Departamental. Los candidatos populares a la alcaldía obtuvieron más de 10 mil votos y se logró asegurar la participación en concejos municipales (ASCAMCAT, 2015).

Esta construcción de la constituyente regional del Catatumbo y la experiencia de participación política en el escenario electoral, se comprende como una acción que contribuye a la transformación de la cultura política, estableciendo unas bases sólidas de democracia directa, como lo propone Zemelman, haciendo una síntesis de la producción constituyente de lo político desde lo local, “Base social y base política de las fuerzas, voluntad colectiva y proyecto político” (Martínez P, 2006, pág. 136).

Balance de Capítulo:

Producto del dialogo con las acciones promovidas por Ascamcat, se observa una percepción en que se identifican dos periodos de su experiencia organizativa: la resistencia y la permanencia. Estos dos periodos han determinado a los sujetos que componen estas iniciativas, desde el momento en el que resignificaron su experiencia como víctimas del conflicto armado para asumir un rol de liderazgo en medio de la victimización y la estigmatización. En el paso de la resistencia a la permanencia ha sido también clave entender una maduración de las acciones emprendidas por la organización campesina, que partieron de la experiencia de resistir a los efectos de la guerra hasta la construcción de un territorio de autonomía campesina representado en la ZRCC.

En su trayectoria de 13 años la Ascamcat se ha constituido en una IdPdB, con un repertorio de acciones promovidas por la organización, como lo fue desde su conformación el fortalecimiento de la capacidad organizativa con el uso una estrategia permanente de escuelas de formación y liderazgo. En un periodo de resistencia, también fue clave la opción no violenta desde la resistencia al conflicto armado, con acciones como la denuncia de la violación sistemática de DDHH, la construcción de refugios humanitarios y la conformación de la guardia campesina, que le asignaron un rol de liderazgo comunitario en la región y el reconocimiento como portavoz de los campesinos víctimas de los embates de la violencia en escenarios nacionales e internacionales.

En un periodo de maduración política organizativa la organización optó por el fortalecimiento de aspecto como la defensa de un territorio común con el proceso de conformación de la ZRCC en búsqueda de la defensa de un territorio campesino para la vida digna y un proyecto de permanencia. El cuarto aspecto que constituyó a la Ascamcat en una IdPdB fue el fortalecimiento de procesos de participación de sus ciudadanos con acciones como la Constituyente regional del Catatumbo, como escenario de participación y decisión de las apuestas programáticas de la región y que impulsó la decisión de disputar el escenario electoral con el objetivo de transformar la cultura política.

Respecto a la definición de la Ascamcat en un tipo de IdPdB, la investigación retoma a Hernandez (2004) con la clasificación que se realiza de: 1. Iniciativas con énfasis en la profundización democrática. 2. Iniciativas con énfasis en la resistencia civil al conflicto armado. 3. Iniciativas con énfasis en la resistencia a la violencia estructural, el conflicto armado y modelo neoliberal. Ante la anterior clasificación, una conclusión preliminar es que la Ascamcat reúne características propias de los tres tipos IdPdB que propone Hernandez, en tanto ha logrado constituirse en una iniciativa de profundización democrática en la región de Catatumbo, producto del esfuerzo de la Constituyente regional de Catatumbo. Es además una IdPdB que se propone en resistencia al conflicto armado apoyándose de las acciones de denuncia y por último se distingue también como una IdPdB en tanto resiste a la violencia estructural generada por el modelo económico y de desarrollo extractivista de la región del Catatumbo, con la defensa del territorio bajo la figura de la ZRCC.

Para la presente investigación, la Ascamcat como IdPdB no se puede definir en una sola tipología expuesta por Hernandez, en tanto existe una apuesta como la ZRCC, la cual conjuga los tres elementos anteriormente expuestos y dentro de sus desafíos esta la defensa de la identidad campesina y complementada por respeto por la interculturalidad producto de la coexistencia en el territorio catatumbero con el pueblo Barí. En un escenario de

reactivación de ciclos de violencia, la ZRCC se propone un territorio para la defensa de la vida, la reconstrucción del tejido social y el aseguramiento de los derechos de sus pobladores.

A modo de cierre del presente capítulo, es necesario identificar que los sujetos que componen la Ascamcat se han configurado en líderes y lideresas herederos de un acumulado organizativo, que aun siendo pertenecientes a una generación de jóvenes que sobrevivieron a la arremetida paramilitar, asumieron el compromiso de darle la continuidad a procesos organizativos anteriores de la región, como es el caso de experiencias campesinas como la ANUC o de expresiones políticas como la UP. En el caso de la Ascamcat y del movimiento campesino, se observa la configuración de un sujeto con intención de disputar los límites que impone el poder, creándose una voluntad de disputar lo político y de hacer política de manera colectiva, que exige una perspectiva constituyente que significa lograr “el acceso de la población local a las instancias de poder, que forman parte de un sistema extra local (regional y nacional) y la creación de instancias de decisión locales” (Zemelman, 1998, pág. 148).

Capítulo IV: Construir paz en el Territorio

“ya en la región del Catatumbo no tiene cupo para la guerra, tiene cupo para la paz y tiene toda la disposición para seguir construyendo paz”. **Johnny Abril**

Este capítulo se presenta con el objetivo de comprender la configuración del concepto de paz territorial construido en la trayectoria organizativa y desarrollo de las apuestas políticas de la Ascamcat. En la primera parte del capítulo se establece un dialogo con la perspectiva institucional expuesta por el gobierno de Juan Manuel Santos de la que la comunidad campesina del Catatumbo se ha declarado crítica, posteriormente se expone la articulación existente entre la consolidación e implementación de Acuerdo final de paz y la organización campesina; y por último se presenta el concepto de paz territorial que ha construido la Ascamcat desde una dinámica de base.

La perspectiva institucional de paz territorial

Producto del dialogo con la concepción de paz territorial de la comunidad campesina agrupada en la Ascamcat, se identificó la existencia de una tensión entre la visión de base y la perspectiva institucional que fue impulsada por la OACP en el gobierno de Juan Manuel Santos. Esta tensión se expresa principalmente en la concepción de desarrollo económico y la participación de las comunidades, que genera desconfianza por parte de las comunidades, además de revivir anteriores experiencias de incumplimientos de acuerdos suscritos en escenarios como la MIA Catatumbo en el 2009 y el paro campesino del 2013.

La perspectiva de paz territorial, expuesta el Alto comisionado de paz del Gobierno de Juan Manuel Santos, se guardó con la misma esencia expuesta en el Plan Nacional de Desarrollo-PND 2014-2018 “Todos por un nuevo país”, en el que nombra un enfoque de

construcción de paz que coincide plenamente con idea de paz territorial como la participación de los ciudadanos en la gestión de lo público para la construcción de condiciones de paz. Dicha tarea se traduce básicamente en ofrecer a las comunidades “mejores condiciones de vida en ámbitos democráticos, respetuosos de la diversidad y libres de corrupción, y, por otro, en configurar verdaderos pactos de gobernabilidad que refuercen el compromiso de las instituciones y los ciudadanos alrededor de objetivos comunes” (Jaramillo, 2014, pp. 2-3) y (DNP - OACP, 2016)

A continuación, se presenta una tabla construida por la Dirección nacional de Planeación – DNP y la OACP, en donde se resume el modelo de construcción de paz del gobierno de Juan Manuel Santos en su segundo mandato:

Tabla 3 El modelo de construcción de paz en el PND 2014-2018

La paz en el PND 2014-2018		
Objetivos Pilar “Colombia en Paz”	Estrategias transversales asociadas	Estrategias y productos asociados relevantes*
1) Fortalecer la construcción de paz y garantizar su sostenibilidad.	Seguridad, justicia y democracia para la construcción de paz	1) Planes de intervención para el desminado humanitario, 2) Modelo integral de justicia transicional, 3) Sistema integral de gestión de conflictividades, 4) Casas de Justicia y Centro de Convivencia Ciudadana, 5) Medidas para desincentivar las economías criminales, 6) Intervención integral para la reducción de cultivos ilícitos, 7) Medidas alternativas al encarcelamiento para los eslabones más débiles de la cadena de drogas, 8) Prevención y atención del consumo

		<p>problemático de sustancias psicoactivas, 9) Sistema para el fortalecimiento de la participación ciudadana, y la planeación participativa, 10) Fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil, 11) Política pública integral anticorrupción, con participación ciudadana, 12) Reparación integral, prevención, asistencia integral y protección de víctimas del conflicto armado, 13) Prácticas culturales para la paz y ejercicio de los DDHH, 14) Fortalecimiento de la política de reintegración social y económica (PRSE) de excombatientes, 15) Planes Estratégicos Territoriales para la construcción de paz, 16) Iniciativas territoriales de desarrollo y paz, 17) Consolidación de la política pública de equidad de género y de protección y garantía de los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado.</p>
<p>2) Integrar el territorio y sus comunidades, para contribuir al cierre de brechas poblacionales y sociales.</p>	<p>Movilidad social</p>	<p>1) Revisión de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), 2) Medidas para el hambre y la malnutrición de toda la población colombiana, especialmente la más pobre, la más vulnerable y la perteneciente a grupos étnicos, 3) Mejorar las condiciones de salud de la población y disminuir las brechas de los resultados en este sector, 4) Formación de ciudadanos integrales para la convivencia</p>

		pacífica a través del fomento de la lectura, la cultura, el deporte y el desarrollo.
	Estrategias regionales: ejes articuladores del desarrollo y prioridades para la gestión territorial	1) Ejercicios de prospectiva territorial a largo plazo para el desarrollo y la construcción de paz, 2) Esquemas de delegación de competencias. Capítulos regionales: Caribe, Antioquia y Eje Cafetero, Pacífico, Centro Oriente, Centro Sur y Llanos.
3) Reducir las desigualdades sociales y territoriales entre los ámbitos urbano y rural, mediante el desarrollo integral del campo.	Transformación del campo crecimiento verde	1) Catastro rural multipropósito, 2) Formalización de tierras, 3) Pago por servicios ambientales, 4) Sistemas silvopastoriles, 5) Soluciones de vivienda rural, 6) Prácticas de autoconsumo, con énfasis en comunidades étnicas, 7) Reducción de la vulnerabilidad frente a los riesgos de desastres y al cambio climático, 8) Transitabilidad y mantenimiento de la red vial terciaria, 9) Fuentes no convencionales de energía eléctrica para zonas no interconectadas, 10) Conexiones a internet de banda ancha, 11) Mejoramiento en la provisión y calidad de servicios de acueducto y alcantarillado.
	Infraestructura y conectividad estratégica	

Fuente: (DNP). (DNP - OACP, 2016, pág. 9)

Respecto a la figura de desarrollo económico que hace parte de la perspectiva institucional de la paz territorial, la Ascamcat se ha declarado crítica y señala que existe un interés político del Gobierno Nacional en construir un posible escenario posconflicto, como la antesala del fortalecimiento y profundización de un modelo extractivista en la región que solo sería posible con la salida de los actores armados. Esta crítica de Ascamcat ha sido reforzada por distintos investigadores bajo la idea de la “gramática de paz neoliberal o gramática colonial” (Jaramillo Marín, Castro- Herrera, & Ortiz Gallego, 2018), que expresa como un profundo interés en alcanzar escenarios libres de actores armados para el fortalecimiento del modelo de desarrollo económico sustentado en políticas neoliberales.

En línea con esta visión crítica de la perspectiva institucional de la paz territorial, existen aportes académicos como el trabajo de investigación realizado por Sandra Bautista (Bautista, 2017), que reconoce que el enfoque territorial de la construcción de paz, traducida en la paz territorial, significó una estrategia gubernamental revitalizadora y esperanzadora de la consecución de la paz, no obstante, se identifica en ella una clara influencia de un enfoque liberal de paz “Statebuilding y pancebuilding”, evidenciando una perspectiva institucional con un corte “neo institucionalista” que busca “forjar territorios para el desarrollo capitalista” y que fue impulsado por la OACP como una “nueva alianza”:

De ahí que la insistencia por corregir fallas institucionales e incluir regiones y poblaciones que han estado por fuera de las lógicas imperantes, se relacione de manera directa con la apertura de nuevos espacios y escenarios para la ampliación de mercados. Por lo tanto, el empeño del gobierno de Juan Manuel Santos por llevar adelante las negociaciones de paz con las FARC-EP y con el Ejército de Liberación Nacional- ELN, evidencia la intención de un sector de las élites —la burguesía ligada a la gran industria, el capital financiero, los agronegocios, grandes comerciantes y actividades minero energéticas—, por cerrar el frente de guerra contrainsurgente y posibilitar la ampliación de la lógica de acumulación capitalista en las zonas que hasta el momento el Estado colombiano no ha logrado dominar militarmente. (Bautista, 2017, pág. 102)

La perspectiva institucional concibe la paz como una apuesta liberal e industrial, siendo este un enfoque presente en los procesos posteriores a la Segunda Guerra Mundial y utilizado en otras experiencias de conflictos internacionales en donde el Estado ha colapsado. Richmond (2013) describe la aplicación de esta paz liberal desde los paradigmas de modernización y desarrollo, normalmente con apoyo de las Naciones Unidas con “acuerdos multilaterales de apoyo a la democratización, al Estado de derecho, los derechos humanos y la sociedad civil como una forma de poder gubernamental” (Richmond, 2013, pág. 379).

En anteriores experiencias de construcción de escenarios de posconflicto, la implementación del modelo paz para el capital, ha estado condicionada por los modelos entrega de recursos propuestos por las agencias de cooperación internacional, evidenciando “criterios tecnocráticos” y “matrices previas” al beneficio de las comunidades, para profundizar en estos flujos de entrega de recursos por parte de las agencias de cooperación, como lo significa el Plan Paz Colombia³⁰ que en una etapa anterior se presentó como el Plan Colombia, destinando los recursos proporcionados por el Gobierno de los Estados Unidos para la lucha contrainsurgente³¹ y que afectó profundamente a las comunidades campesinas del Catatumbo.

Respecto a la participación de las comunidades, en dialogo con la comunidad campesina se identifica que la tensión que existe entre la perspectiva de base y la perspectiva institucional de paz territorial, consiste en que la perspectiva oficial tiende a anclarse en propuesta de “arquitecturas legales”, “diseños institucionales” o en “ingeniería del posconflicto” (Jaramillo Marín, Castro- Herrera, & Ortiz Gallego, 2018) y no da el paso a la

³⁰ Este plan Paz Colombia, contiene cuatro pilares: Lucha contra el Crimen organizado, Apoyo al proceso de paz, Desarrollo rural y erradicación de minas antipersonal.

³¹ La región del Catatumbo fue una región testigo de la implementación del Plan Colombia y víctima del recrudecimiento de la guerra, generado por la implementación de este plan de lucha contrainsurgente.

construcción de una verdadera infraestructura de paz que permita vincular a las comunidades en la implementación efectiva del acuerdo final de paz y responder a la exigencias históricas de los territorios.

Esta perspectiva institucional de la paz territorial que, en síntesis, propone nuevas dinámicas para la participación activa de las comunidades a través de la planeación participativa y una “nueva alianza” como punto intermedio entre la idea de un modelo centralista del estado y la lógica “fragmentaria” con la que el Estado identifica a las iniciativas comunitarias, se convierte en un factor de desconfianza que para críticos como el filósofo Sergio de Zubiría se entiende como el miedo a que todo se trate de “simplemente una especie de “aterrizaje” de las instituciones “fuertes” en los territorios” (De Zubiría Samper , 2016), contrario a lo expresado por la comunidad campesina, la cual confía en la participación comunitaria la capacidad de crear las condiciones para que las comunidades asuman con autodeterminación su destino y que la garantía de los derechos no dependa solo de la presencia de las instituciones, sino del trabajo articulado que pueda existir.

En la misma línea crítica, Bautista identifica en la perspectiva institucional de la paz territorial una pretensión de “Llenar un vacío e institucionalizar el territorio” (Bautista, 2017), sin asumir que el verdadero centro debe estar en el reconocimiento de la movilización social y las experiencias organizativas de base que se han encargado de la construcción y reconstrucción del tejido social, de la convocatoria de procesos de articulación nacional sectorial e intersectorial y la construcción de propuestas programáticas que se han definido en clave constituyente y en una perspectiva anti neoliberal, como es el caso de la ZRCC.

Si bien, la perspectiva institucional de paz territorial reconoce la existencia de dinámicas locales, la Ascamcat identifica una posición del gobierno en el que se opera desde una “visión corporativista” sobre las mismas, anunciando un claro un interés de “disputar las construcciones sociales y políticas existentes al margen del Estado centralista” (Bautista, 2017, pág. 104). La preocupación de la Ascamcat radica en que la idea de llenar vacíos con

instituciones fuertes en medio de la implementación de un Acuerdo Final de paz, signifique asegurar que las instituciones establezcan un orden formal y que invisibilice todo lo que este fuera de él, con una clara intención de desarticular los esfuerzos que las comunidades han construido de manera autónoma durante años, en donde el Estado fue el gran ausente como también lo enuncia Bautista con preocupación:

A fin de lograr esa desarticulación/integración, el camino planteado desde la perspectiva gubernamental se asoma peligrosamente a la fórmula del corporativismo y la cooptación de los esfuerzos organizativos desencadenados desde la sociedad civil: entrar a disputar las formas de organización comunitaria y social, apropiarse de los ejercicios de planeación comunitaria y las construcciones programáticas mediante canalización de recursos y proyectos económicos, muchos de ellos provenientes de cooperación internacional. Es una apuesta que puede terminar por embridar la iniciativa popular que se ha propuesto construir territorialidades propias y disidentes frente al neoliberalismo, que en últimas se traduciría en mecanismo para relegitimar la estatalidad vigente, en un momento de profunda crisis de orden estructural. (Bautista, 2017, pág. 105)

Lograr la paz: Implementar Acuerdo de paz

Ante una clara doble visión de la construcción de paz en los territorios, que se debate entre una perspectiva institucional y la construcción de base que han impulsado las comunidades, existe un consenso de articulación de acciones que apunten a implementar el escenario de pos acuerdo que se ha negociado de la Habana. El apoyo al proceso de paz entre las FARC EP y el gobierno nacional, desde antes de su anuncio en el año 2012 se convirtió en un eje priorizado en la agenda de trabajo de la Ascamcat, apostando por una salida negociada al conflicto armado como fue demostrado con la participación en escenarios como el *Encuentro nacional de comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas por la tierra y la paz de Colombia*, realizado en Agosto de 2011 en la ciudad de Barrancabermeja, el cual tenía el objetivo de exigir al Estado colombiano y a los grupos armados, la solución

política y negociada del conflicto social y armado. Así quedó expresado en la declaración final de este encuentro en lo que se dio a conocer como el “*Manifiesto por la tierra y la paz*”:

Nos preocupa que pese al reconocimiento formal del conflicto colombiano por parte del gobierno actual y a sus manifestaciones acerca de que la llave de la paz no estaría extraviada, es evidente que la pretensión de la solución militar se encuentra en el primer lugar de la agenda gubernamental y responde a un equivocado concepto de "paz de vencedores y vencidos". La historia del conflicto colombiano nos muestra que las soluciones militares no conducen a la paz. Por tanto, no podemos continuar atrapados por la perspectiva de un escalamiento de la guerra y de una creciente intervención militar extranjera. No queremos continuar nuestras vidas con la permanente amenaza de las bombas y las balas. Es hora de ponerle fin a la guerra. La solución política se constituye en una necesidad (Agencia Prensa Rural , 2011).

Con el avance del proceso de negociación y la materialización del Acuerdo para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, conocido también como el Acuerdo del Teatro Colón en noviembre de 2016, la Ascamcat se comprometió con la implementación de las principales apuestas que contienen un carácter territorial, entendiendo esto como un aporte de la organización a la consecución de la paz territorial en la región.

El primer aporte de la comunidad campesina de la región del Catatumbo a la implementación del acuerdo de paz, fue el apoyo a la constitución de la Zona Veredal de Transición y Normalización - ZVTN³² de Caño Indio en el municipio de Tibú, cuya principal

³² Estas fueron áreas temporales y transitorias, definidas, delimitadas y concertadas entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP para llevar a cabo el proceso de dejación de armas e iniciar el tránsito hacia la legalidad de las FARC-EP. Su duración estaba establecida por 180 días a partir del día D+1, pero debido a cambios en el cronograma de implementación acordado entre las partes, estas se

condición para su conformación era la ubicación en un territorio libre de cultivos de uso ilícito. En el marco de la conformación de este punto de agrupación de excombatientes, las comunidades de las veredas Palmeras Mirador, Caño Indio, Chichinquirá y Progreso 2, dejaron claro su interés de aceptar la construcción de la ZVTN en su territorio, con la ratificación del “Mandato de Reconocimiento y Respaldo a la Conformación de la ZVTN en las veredas del municipio de Tibú”, en el cual se propuso el lanzamiento de la Coordinadora de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana del municipio de Tibú - COCCAM, para la suscripción del pacto regional y participación en el Programa Nacional Integral de Sustitución – PNIS, pieza fundamental del punto 4 “Solución al Problema de las Drogas Ilícitas” del Acuerdo de Paz:

La convocatoria de la COCCAM Tibú al Gobierno nacional es una iniciativa de paz de las comunidades campesinas del Catatumbo, quienes hemos venido proponiéndole al gobierno nacional, desde el 2012, diferentes alternativas para avanzar con el proceso de sustitución de los cultivos de coca. Creíamos haber avanzado en dicha iniciativa, pues hemos adelantado un proceso de organización y concertación con los campesinos y campesinas cultivadores y recolectores de hoja de coca en el municipio de Tibú, buscando así firmar el acuerdo de voluntades para dar inicio a la implementación del PNIS (ASCAMCAT, 2017).

Esta decisión de apoyar la implementación de la arquitectura de paz propuesta por el Acuerdo del Teatro Colón en materia de política de drogas, fue producto de los múltiples esfuerzos y anteriores experiencias del movimiento campesino y cocalero de la región, que desde las marchas cocaleras de la década de los noventa se ha opuesto a la fumigación y erradicación forzada de cultivos de uso ilícito, expresado también en escenarios de

mantuvieron hasta el 14 de agosto de 2014, dando paso a la construcción de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación. (Gobierno Nacional - FARC EP, 2016)

movilización como el paro campesino del año 2013 y en el mandato de la constituyente regional del Catatumbo del 2014.

Este pacto de sustitución de cultivos de uso ilícito fue suscrito por los 90 comités Veredales de sustitución de la COCCAM de Tibú y otras organizaciones como Ascamcat, Marcha Patriótica, Juventud Rebelde, 97 presidentes de JAC, 10 Asojuntas y 6 coordinadoras municipales, convirtiéndose en una demostración de clara “voluntad de aportar a la construcción de una paz estable y duradera” (ASCAMCAT, 2017) y de un mecanismo de exigencia del cumplimiento de lo pactado a las partes que suscribieron el acuerdo:

En caso del incumplimiento en la implementación de los acuerdos pactados entre las FARC-EP y el Gobierno nacional y del agotamiento de la resolución de los conflictos en las instancias correspondientes, las comunidades recurriremos a nuestro derecho legítimo de participación a través de las acciones de movilización y protesta legal y pacífica (ASCAMCAT, 2017)

Con el objetivo de apoyar las principales apuestas con un carácter territorial del acuerdo del teatro Colón, un segundo escenario de articulación aportado por la Ascamcat se concretó con la participación de la construcción de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial - PDET que fueron convocados en 16 subregiones del país, incluido el Catatumbo y tienen el objetivo de lograr la transformación estructural del campo y el ámbito rural, orientados a concretar las propuestas surgidas de la sociedad civil y con carácter especial en aquellas regiones que necesitan una “protección sui generis del estado para integrarse al país moderno” (Borja, 2017, pág. 73). Con el inicio de la implementación del acuerdo de paz, la Ascamcat concibió los PDET como una posibilidad de construcción de paz territorial:

Bueno, si el gobierno cumpliera todo lo que está al pie de la letra en esos PDET, pues los PDET son planes de desarrollo desde las comunidades. cierto ...

desde las veredas, si el gobierno cumpliera esto al pie de la letra esto sería un paso muy importante porque esto está entre diez y catorce años, lo que se va es hacer un plan de desarrollo para los municipios, pero eso no va ser tan fácil, eso a todo esto hay que ponerle un tinte, que es la movilización. **Entrevista a Elizabeth Tobón**

El alcance de los PDET expuesto en el acuerdo de paz, en el punto 1. “*Hacia un Nuevo Campo Colombiano: Reforma Rural Integral*”, se expresa en seis apuestas centrales que integran la perspectiva institucional de paz territorial señalada por la jefatura de la OACP: 1. El bienestar y el buen vivir de la población en zonas rurales de niños y niñas, hombres y mujeres, haciendo efectivos sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales, y revertiendo los efectos de la miseria y el conflicto. 2. protección de la riqueza pluriétnica y multicultural para que contribuya al conocimiento, a la organización de la vida, a la economía, a la producción y al relacionamiento con la naturaleza. 3. El desarrollo de la economía campesina o familiar y de formas propias de producción de las comunidades indígenas, negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras, mediante el acceso integral a la tierra y a bienes y servicios productivos y sociales. 4. El desarrollo y la integración de las regiones abandonadas y golpeadas por el conflicto, implementando inversiones públicas progresivas, concertadas con las comunidades, con el fin de lograr la convergencia entre la calidad de vida rural y urbana, y fortalecer los encadenamientos entre la ciudad y el campo. 5. El reconocimiento y la promoción de las organizaciones de las comunidades, incluyendo a las organizaciones de mujeres rurales, para que sean actores de primera línea de la transformación estructural del campo. 6. Hacer del campo colombiano un escenario de reconciliación en el que todos y todas trabajan alrededor de un propósito común, que es la construcción del bien supremo de la paz, derecho y deber de obligatorio cumplimiento (Gobierno Nacional - FARC EP, 2016, pág. 21).

En la construcción de los PDET, la Ascamcat observó la posibilidad de poner en diálogo las exigencias históricas del movimiento campesino y de fortalecer apuestas como la constitución de la ZRCC y la implementación del PDS, además de ser una figura de

ordenamiento territorial reconocida en el primer punto del Acuerdo del Teatro Colón, en específico en el sub punto 1.1.10. de la Reforma Rural Integral – RRI, como iniciativas agrarias que contribuyen a la construcción de paz, la garantía de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales del campesinado, al desarrollo con sostenibilidad socio ambiental y alimentaria y a la reconciliación de los colombianos y las colombianas (Gobierno Nacional - FARC EP, 2016, pág. 106). En uno de los testimonios de uno de los miembros de la Ascamcat, se señala que la concepción de la ZRC como una figura para la construcción de una paz territorial es el resultado de la lucha histórica del movimiento campesino:

*Si bien la ZRC, no es una figura perfecta, creemos nosotros que es una figura hacia la avanzada de reforma agraria integral y democrática que requiere el país, creemos que es un complemento muy importante para la implementación tácita al pie de la letra de lo que es el texto final de la Habana. En cuanto a empezar a descentralizar la tierra de las manos de unos pocos, creemos que puede ser un buen escenario para garantizar el desarrollo de una buena frontera agrícola, un escenario que lo podemos fusionar con el fondo de tierras y un escenario que se puede fusionar con todos los programas y proyectos que se tienen en el acuerdo de paz en este momento. **Entrevista a Juan Carlos Quintero***

En el proceso de concertación y construcción de los PDET correspondiente a la subregión de Catatumbo, en los municipios de Tibú, El Carmen, San Calixto, Sardinata, Convención, El Tarra, Teorama y Hacarí, “destacados por su condición rural, presencia de actores armados y una altísima concentración de pobreza, reflejada en un 64.3% del índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)” (Verdad Abierta , 2019); se evidenciaron percepciones negativas por parte de la comunidad campesina que constató en la generación de un grado de desconfianza, producto de anteriores incumplimientos del Estado en la suscripción de acuerdos como en el año 2009 con la MIA y los acuerdos logrados con el levantamiento del paro en 2013. La segunda percepción negativa, fue el poco reconocimiento

de las organizaciones de base en el desarrollo las metodologías utilizadas, generando una mínima participación de las organizaciones que históricamente han habitado la región:

Expresamos enérgicamente nuestra inconformidad y preocupación por las acciones unilaterales del Gobierno Nacional que menoscaban la confianza en la palabra dada y los compromisos adquiridos en el acuerdo final, entre ellos el querer imponer a través de la ART (Agencia de Renovación del Territorio) metodologías y cronogramas para la construcción de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) en los territorios sin la menor participación de las comunidades y organizaciones populares que lo habitamos, siendo esto una cachetada a las organizaciones que hemos resistido y construido alternativas en las regiones más golpeadas por la violencia, el abandono histórico del Estado y la pobreza. (ASCAMCAT, 2017)

En síntesis, el apoyo de la Ascamcat a la implementación del acuerdo final entre las FARC EP y el Gobierno Nacional, se comprendió y fue asumido como una posibilidad de concretar las apuestas políticas de la organización y de construcción de paz territorial, como lo evidencia uno de sus líderes:

*El proceso de paz es muy importante y se encuentra de una manera mutua con nuestras peticiones. Es por esto que apoyamos esta propuesta y sentimos que la mesa, es una mesa que recoge los sentimientos que en algún punto nosotros como campesinos veníamos exigiendo, lo que es la tierra y la solución de los cultivos ilícitos, el problema de la tierra como tal, pero nosotros como organizaciones sociales, también hemos propuesto las propuestas para que se tenga dentro de estas mesas, para que se tenga en cuenta, para que sean incluidas, nosotros hemos pedido al gobierno que no sean excluidas nuestras propuestas y a través del acuerdo de paz, tenemos mucha ilusión para ponerla en práctica y hacerla en Colombia. **Entrevista a Jhony Abril***

Una visión de la paz territorial desde la base

Para mí la paz es educación, que no la tuve, es salud que nunca la tenemos, es vivienda que nunca nos la han construido, es vías que están en muy mal estado, es el reconocimiento al territorio en el que nosotros nos hemos criado.

Jesus del Carmen Abril

Producto del diálogo establecido con la experiencia organizativa de la Ascamcat se logró identificar la construcción de una perspectiva de paz ligada a la defensa del territorio, que se edifica con el desarrollo de las acciones -presentadas en el anterior capítulo- que han configurado a la organización campesina en una IdPdB. Esta visión de construcción de paz, se define bajo el concepto de paz territorial desde una perspectiva de base que se expresa en los siguientes elementos: 1. El respeto por la vida y la resistencia pacífica al conflicto armado. 2. La participación ciudadana y la organización social 3. La apuesta por un modelo de desarrollo sostenible y la construcción de un proyecto de permanencia. 4. La paz es asumida como un proceso perfectible.

El primer elemento en el que se basa la concepción de paz territorial de Ascamcat, es en el respeto por la vida y la resistencia pacífica al conflicto armado, que se ha configurado en una apuesta por la defensa de la autonomía y autodeterminación de la comunidad campesina en medio de la violencia y se ha expresado con acciones como las acciones de denuncia de violaciones de DDHH, la conformación de la guardia campesina y la construcción de los refugios humanitarios que se han concretado con la necesidad de resguardarse de acciones violentas que ponen riesgo a las comunidades.

Como respuesta a la violencia y sus afectos sobre la comunidad campesina, cada escenario de diálogo de paz entre el Gobierno Nacional y las insurgencias o paramilitares, ha significado en su momento una esperanza, que en todos los casos se ha visto opacada por la reactivación de nuevos ciclos de violencia en la región. Asumiéndose en un papel de

organización campesina y víctima del conflicto, la Ascamcat ha apostado por la solución política y negociada al conflicto armado aportando desde la resistencia pacífica. El testimonio de José del Carmen Abril, reconocido líder de la región y fundador de la Ascamcat, propone una concepción de paz territorial que se traduce en la posibilidad de construir un escenario que finalice el conflicto por medio de la salida negociada y en el que todos los actores asuman la responsabilidad de las acciones cometidas durante la guerra:

Hablar de paz, es hablar de amor, es hablar de esperanza, es hablar de cambio de país, para mí la paz no es el silencio de los fusiles, para mí la paz, no es decir que se quiere desarmar una guerrilla, no es que el gobierno quiera desarmar la insurgencia, para mí la paz es que el gobierno desarme a todos los actores del conflicto en Colombia y que verdaderamente busqué y castigué los que buscaron que en Colombia se generara una guerra. Entrevista a José del Carmen Abril “Carmito”

El segundo elemento en el que se basa la concepción de paz territorial es en la participación ciudadana y la organización social, que se traduce en el fortalecimiento de la organización social en la región del Catatumbo y la capacidad de autodeterminación de las comunidades sobre el futuro de su territorio. Como se expresó en la Constituyente regional del Catatumbo liderada por Ascamcat, cuyo lema “Construimos Mandatos para la Paz y el Territorio” significó un avance en la construcción de paz y fue asumido como un ejercicio de democracia directa en el que participaron diferentes actores del movimiento social:

Todos hablan de paz, ¿pero ¿cuál es la paz? El discurso debe ser en la práctica los hechos que convengan a los hombres y a las mujeres. Y que, como organización, también resaltamos el papel de las mujeres para poder hacer este proceso. Entonces esas son nuestras visiones de la paz, la unidad con otros procesos sociales, la unidad entre el mismo movimiento social nuestro, la unidad en el campesinado **Entrevista a Wilmer Téllez**

El tercer elemento en el que se basa la concepción de la paz territorial, es en la posibilidad de contribuir a una apuesta de desarrollo sostenible y la construcción de un proyecto de permanencia para la región, que en el caso de la Ascamcat se basa principalmente en la apuesta por la defensa de la ZRCC y la implementación del PDS que tiene el objetivo de consolidar un proyecto de permanencia para la comunidad campesina del Catatumbo. En el diálogo con los miembros de la organización, este tercer elemento es el más recurrente en la identificación de la concepción de paz territorial por parte de la comunidad, que asume que “La paz en Colombia se construye con inversión social” y además se comprende como un componente clave para prevención de la repetición de la violencia, posibilitando saldar las necesidades históricas de la región:

*Le apostamos ahorita como organización campesina a que se construya y que se valla construyendo la paz, de que la región tenga capacidad de inversión, de educación, de vivienda y todos los entes o la crisis que en este momento cruza esta región se pueda consolidar a través de la paz. **Entrevista a Johnny Abril.***

El cuarto y último elemento en el que se basa la concepción de paz territorial de la Ascamcat, es la posición de asumir esta como un proceso perfectible y de largo aliento, en sintonía con el concepto de paz positiva que se asume esta como un proceso con capacidad de integración política y social en el que todos los actores son claves para la consecución del objetivo en común, el fin del conflicto. La Ascamcat asume este elemento con su disposición de aportar en la actual implementación del acuerdo final de paz en la región del Catatumbo, el cual ha sido identificado como un proceso en el que deben sumarse las comunidades de base, quienes tienen una necesidad histórica de defender su implementación.

Balance de Capítulo:

A manera de conclusión preliminar, se comprende que en el periodo que la Ascamcat ha definido como el de la permanencia, se configuró una perspectiva de paz ligada a la defensa del territorio que se define como paz territorial y ha sido fortalecida con el desarrollo de las acciones que han constituido a la organización campesina en una IdPdB. Esta visión de construcción de paz desde una perspectiva de base se expresa en el respeto por la vida y la resistencia pacífica al conflicto armado, la participación ciudadana y la organización social, la apuesta por un modelo de desarrollo sostenible y en la decisión de la construcción de paz como un proceso perfectible.

Esta concepción de paz territorial de la comunidad campesina agrupada en la Ascamcat, evidencia la existencia de una tensión con la perspectiva institucional definida en el gobierno de Juan Manuel Santos. Esta tensión se expresa principalmente en la concepción de desarrollo económico que se basa en el fortalecimiento del extractivismo y la débil participación de las comunidades, argumentada en acciones por parte del Estado que profundizan la desconfianza que se ha sembrado en las comunidades campesinas, con los pasados acuerdos incumplidos en escenarios como la MIA Catatumbo en el 2009 y el paro campesino del 2013.

La articulación de las apuestas políticas de la Ascamcat con el proceso de paz entre las FARC EP y el Gobierno Nacional, se ha concretado en la apuesta por la salida negociada al conflicto armado como fue exigido en escenarios como el *encuentro nacional de comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas por la tierra y la paz de Colombia*, realizado en Agosto de 2012 en la ciudad de Barrancabermeja, el cual tenía el objetivo de exigir al Estado colombiano y a los grupos armados, la solución política y negociada del conflicto social y armado. Con la concreción de un acuerdo final entre la insurgencia y el Gobierno Nacional, la Ascamcat definió el apoyo definitivo al proceso de implementación y

la construcción de un escenario de pos acuerdo, con apuestas como la consolidación de la ZRCC que tomó impulso en la Reforma Rural Integral – RRI, delegada a resolver las causas estructurales de la violencia como la ha sido la lucha por la tierra en Colombia.

Con la configuración de un concepto de paz territorial construido en la trayectoria organizativa de la Ascamcat, también se identifica la configuración de un sujeto de la lucha campesina en el Catatumbo, que es producto de la evolución de la resistencia en el territorio a la construcción de un proyecto de permanencia, que se sustenta en la lucha por la ZRCC. Fruto del dialogo con las diferentes personas que aportaron con su testimonio a la presente investigación, se identifica: 1. La Ascamcat se compone principalmente de una generación de jóvenes campesinos, enfrentados a asumir un papel de liderazgo producto de la destrucción del tejido social en la región y del asesinato de líderes de procesos políticos como la Unión patriótica. 2. Existe la construcción de un sujeto campesino que no se puede separar de la condición de víctima del conflicto armado, convirtiéndose este factor en uno determinante que originó la opción de resistir a los efectos de la violencia, como se ha hecho evidente con la resistencia al fenómeno del desplazamiento forzado desde la construcción de refugios humanitarios. 3. Producto de las proyecciones políticas y comunitarias, se ha configurado un sujeto campesino que identifica como central la lucha por la permanencia en el territorio, desde el desarrollo de una propuesta de desarrollo sostenible que otorgue las condiciones necesarias para que las comunidades concreten una paz territorial en un actual escenario de pos acuerdo.

Conclusiones y recomendaciones finales

Por la vida, la dignidad, la tenencia de la tierra y la permanencia en el territorio: zona de reserva campesina para el Catatumbo

Los anteriores ejercicios de investigación alrededor del Catatumbo, han definido la región como un escenario en donde se han cimentado las diferentes causas y la evolución de las dinámicas del conflicto armado, pero adicional a la anterior realidad, el principal interés de la presente investigación es contribuir al esfuerzo de visibilizar la dinámica cotidiana de resistencia por parte de la comunidad campesina y su esfuerzo por construir un territorio de paz que busca desde la base poner freno a la violencia histórica en la región.

Haciendo la lectura de la trayectoria política y organizativa, se concluye que la Ascamcat se constituyó en una IdPdB en el desarrollo de un repertorio de acciones, como la convocatoria permanente de escuelas de formación y liderazgo que tenían el objetivo de fortalecer la capacidad organizativa y la formación política de los sujetos que la componen. En el periodo que se ha identificado como la resistencia, acciones como la denuncia de violaciones a los DDHH, la construcción de refugios humanitarios y la conformación de la guardia campesina, representaron una opción no violenta para defensa del territorio en un contexto de resistencia al conflicto armado, que le asignó a la organización campesina un rol de liderazgo comunitario en la región, además del reconocimiento en escenarios nacionales e internacionales como portavoz de la comunidad campesina víctima de los embates de la violencia.

En un periodo de maduración política y organizativa que se ha denominado de la permanencia, la Ascamcat optó por el fortalecimiento de aspectos como la defensa de un territorio común con el proceso de conformación de la ZRCC, buscando la defensa de un territorio campesino para la vida digna y un proyecto de permanencia para la comunidad

campesina y las demás comunidades que componen la región. En este periodo, otra acción que constituyó a la Ascamcat en una IdPdB, ha sido el fortalecimiento de procesos de participación de sus ciudadanos con acciones como la Constituyente regional del Catatumbo, convirtiéndose en un escenario de democracia directa para definir de las apuestas políticas de la región.

La Ascamcat en su proceso de constitución como IdPdB, ha configurado un concepto de paz territorial que se expresa en elementos como el respeto por la vida y la resistencia pacífica al conflicto armado, la participación ciudadana y la organización social, la apuesta por un modelo de desarrollo sostenible y en la decisión de la construcción de paz como un proceso perfectible. En esta concepción de paz territorial que se ha forjado desde la base, se hace evidente la existencia de una tensión con la perspectiva institucional definida en el gobierno de Juan Manuel Santos, en puntos como la concepción de desarrollo económico que para el Gobierno Nacional se basa en el fortalecimiento del extractivismo y en la débil participación de las comunidades en la implementación del acuerdo de paz, generando con ello mayor desconfianza en el Estado, la cual ha sido sembrada con el incumplimiento de compromisos asumidos como respuesta a las marchas y movilizaciones sociales del campesinado, como en el Paro del Nororiente de 1988, las movilizaciones de 1996 -1998, escenarios recientes como la MIA Catatumbo en 2009 y la movilización campesina por la ZRCC en 2013.

Pese a la desconfianza estatal, la comunidad campesina ha definido su total apoyo a la concreción e implementación territorial del acuerdo final el Gobierno Nacional y las FARC EP, observando que apuestas como la consolidación de la ZRCC es la mejor forma de impulsar acuerdos como el de la Reforma Rural Integral – RRI, la cual ha sido la delegada para resolver las causas estructurales de la violencia como la lucha por la tierra en Colombia.

En el desarrollo de las acciones políticas y comunitarias de la Ascamcat, se han configurado sujetos producto de la lucha campesina en el Catatumbo y resultado de la evolución de la resistencia en el territorio a la construcción de un proyecto de permanencia, que se sustenta en la lucha por la ZRCC. Fruto del dialogo con las diferentes personas que aportaron con su testimonio a la presente investigación, se identifica: 1. La Ascamcat se compone principalmente de una generación de jóvenes campesinos, que se vieron enfrentados a asumir un papel de liderazgo producto de la destrucción del tejido social en la región y el asesinato de líderes de procesos políticos como la Unión patriótica. 2. Existe la construcción de un sujeto político que es campesino y que no se puede separar de su condición de víctima del conflicto armado, convirtiéndose este factor en uno determinante que impulsó la opción de resistir a los efectos de la violencia, como se ha hecho evidente con la resistencia al fenómeno del desplazamiento forzado con la construcción de los refugios humanitarios. 3. Producto de las proyecciones políticas y comunitarias, se ha configurado un sujeto que identifica como central la lucha por la permanencia en el territorio, desde el desarrollo de una propuesta de desarrollo sostenible como lo es la ZRCC y que otorga las condiciones necesarias para que las comunidades concreten una paz territorial en el actual escenario de pos acuerdo.

El resultado de este ejercicio de investigación me ha permitido conquistar un objetivo personal que no era preciso plasmar en la propuesta de investigación, pero que si fue una constante de principio a fin. Este objetivo era contribuir con mi esfuerzo académico a visibilizar una experiencia organizativa que me permitió acercarme y de la que me he inspirado. Desde anteriores ejercicios de investigación ha sido un interés el acercarme a la experiencia de la lucha campesina y al estudio de experiencias de construcción de paz., por esto elegir a la Ascamcat como el sujeto de mi investigación pasó por un primer momento de visualizar las luchas por las zonas de reserva campesina como un proyecto en el que era posible concretar espacios para la paz. Al finalizar esta investigación me aseguro de que la lucha por la defensa del territorio desarrollada por la Ascamcat, la convierte en una IdPdB y es la ZRCC la forma de concretar esta lucha por la paz.

Es necesario entender que en función de hacer posible y viable la construcción de la paz duradera en el Catatumbo, es imperante el cumplimiento de acuerdos, como incentivo para la generación de confianza por parte de las comunidades. Decisiones por parte de la comunidad campesina como abandonar la siembra de cultivos de coca, es una opción que se supedita a la implementación de un modelo de desarrollo alternativo que solucione las principales necesidades la comunidad con la garantía de inversión en educación, salud, empleo, infraestructura y que pueda velar por el respeto y garantía de los DDHH.

Como recomendación para un futuro ejercicio de investigación que dé continuidad a la presente investigación, es necesario profundizar en las tensiones territoriales y las iniciativas para convivencia que actualmente se construyen entre la comunidad campesina y el pueblo Barí, demostrando que desde un ejercicio diferenciado de la defensa de su territorialidad, han logrado consensos o el reencuentro desde lugares comunes que ha generado la resistencia histórica que se ha dado en la región por el reconocimiento de sus derechos.

Bibliografía

- Agencia Prensa Rural . (29 de Mayo de 2009). *Tierra, inversión social y trabajo, reclaman las comunidades del bajo Catatumbo*. Obtenido de Agencia Prensa Rural : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article2368>
- Agencia Prensa Rural . (24 de Marzo de 2010). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Crisis humanitaria por terrorismo de estado: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3736>
- Agencia Prensa Rural . (24 de Junio de 2011). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Culminó formulación del plan de desarrollo para la reconstrucción del Catatumbo que le dará lugar a la zona de reserva campesina.: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article6047>
- Agencia Prensa Rural. (28 de Agosto de 2006). *Nueva detención masiva y arbitraria en el Catatumbo*. Obtenido de Agencia Prensa Rural: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article34>
- Agencia Prensa Rural. (2011). Manifiesto por la Tierra y la Paz: Declaración Final . *Agencia Prensa Rural*.
- Agencia Prensa Rural. (23 de Enero de 2012). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Avanza constitución de la Zona de Reserva Campesina del Catatumbo, con la conformación Consejo Regional de Desarrollo Rural.: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article7264>
- Agencia Prensa Rural. (22 de Junio de 2013). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Dos campesinos muertos y seis heridos con arma de fuego durante enfrentamientos con el ESMAD y el ejército en Ocaña: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11164>
- Amaya Panche , L. J. (2012). Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia,”. *Tesis de Maestría*. Bogotá: Maestría en Estudios Latinoamericanos- Pontificia Universidad Javeriana.
- Anadón M. (2008). La investigación llamada “cualitativa”: de la dinámica de su evolución a los innegables logros y los cuestionamientos presentes. *Invest Educ Enferm*, 198-211.
- Anderson, M., & Olson L. (2011). Módulo 5: construcción de paz, transformación de conflictos y enfoques de sensibilidad a los contextos conflictivos. En P. Adel, *Confrontin War: Critical lessons for peace practitioners* (pág. 19). Bogotá.

- ANZORC. (27 de Junio de 2013). *Tres mil sindicalistas de EE.UU., Reino Unido, Irlanda y Canadá se pronuncian rechazando asesinato de campesinos*. Obtenido de <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11223>
- Aponte, J. E., & Nieto, P. A. (2015). *Memorias del conflicto y la resistencia social en el Catatumbo. Informe final de Investigación*. Bogotá, Colombia : Universidad Pedagógica Nacional .
- ASCAMCAT - CALCP. (2007). *Comisión de verificación sobre la situación de derechos humanos en el Catatumbo*. Cucuta: CALCP.
- ASCAMCAT. (15 de Octubre de 2006). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de En medio de la violencia, ¡haremos reflorar el Catatumbo!: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article116>
- ASCAMCAT. (20 de Noviembre de 2006). *Convocatoria Escuela de formación de líderes “David Jaime”*. Obtenido de Agencia Prensa Rural : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article134>
- ASCAMCAT. (4 de Diciembre de 2008). *Se celebrará audiencia ciudadana por la verdad en el Catatumbo*. Obtenido de Agencia Prensa Rural: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1703>
- ASCAMCAT. (17 de Julio de 2009). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Pese a la ausencia de entidades estatales, se instala la mesa de interlocución del refugio humanitario del Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article2678>
- ASCAMCAT. (01 de Septiembre de 2009). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Catatumbo: Las propuestas del campamento de refugio humanitario: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article2818>
- ASCAMCAT. (29 de Abril de 2009). *Más militarización y fumigaciones en la región del Catatumbo (Norte de Santander)*. Obtenido de Agencia Prensa Rural : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article2251>
- ASCAMCAT. (Febrero de 2010). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Persecución política y judicial contra la Asociación Campesina del Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article3648>
- ASCAMCAT. (24 de Agosto de 2010). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de El campesinado del Catatumbo se declara en refugio humanitario permanente para exigirle al gobierno el cumplimiento de sus obligaciones y de los acuerdos firmados: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article4513>
- ASCAMCAT. (05 de Agosto de 2013). Obtenido de Ni vencedores ni vencidos, a dialogar por el Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11555>

- ASCAMCAT. (25 de Junio de 2013). *ASCAMCAT*. Obtenido de Pliego de exigencias del campesinado movilizadado del Catatumbo:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11099>
- ASCAMCAT. (27 de Junio de 2013). *ASCAMCAT*. Obtenido de Propuesta metodológica consensuada y actualizada por los campesinos movilizadados del Catatumbo:
<https://prensarural.org/spip/spip.php?article11216>
- ASCAMCAT. (27 de Junio de 2013). *ASCAMCAT*. Obtenido de Se instaló la Mesa de Interlocución y Acuerdo (MIA) del Catatumbo:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11224>
- ASCAMCAT. (Junio de 2014). *ASCAMCAT*. Obtenido de El Catatumbo se declara en refugio humanitario ante la grave crisis humanitaria:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article14465>
- ASCAMCAT. (22 de Septiembre de 2014). *ASCAMCAT*. Obtenido de Declaración política del IV Encuentro Nacional de Zonas de Reserva Campesina:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article15070>
- ASCAMCAT. (17 de Julio de 2014). *ASCAMCAT*. Obtenido de Declaración política Los campesinos del Catatumbo se declaran en Zona de Reserva Campesina:
<https://prensarural.org/spip/spip.php?article14630>
- ASCAMCAT. (Abril de 2014). *ASCAMCAT*. Obtenido de Zona de Reserva Campesina del Catatumbo no afecta derechos del Pueblo Barí:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article13817>
- ASCAMCAT. (Julio de 2015). *ASCAMCAT*. Obtenido de Declaración política de la asamblea popular regional del Catatumbo:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article17320>
- ASCAMCAT. (19 de Noviembre de 2015). *ASCAMCAT*. Obtenido de Ascamcat agradece apoyo popular en pasadas elecciones:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article18194>
- ASCAMCAT. (17 de Enero de 2017). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Campesinos del Catatumbo presentaron propuesta para sustitución de cultivos de uso ilícito:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article20829>
- ASCAMCAT. (17 de Abril de 2017). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article21282>:
<https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article21282>

- ASCAMCAT. (29 de Septiembre de 2017). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de A defender los programas de desarrollo con enfoque territorial : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article22091>
- ASCAMCAT. (27 de Mayo de 2017). *Gobierno incumple implementación de los acuerdos con las comunidades del Catatumbo*. Obtenido de ASCAMCAT: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article21568>
- ASCAMCAT- CCALCP. (2012). *PLAN DESARROLLO SOSTENIBLE PARA LA CONSTITUCIÓN DE LA ZONA DE RESERVA CAMPESINA EN LA REGION DEL CATATUMBO*. Bucaramanga.
- Ávila, A. (13 de 07 de 2016). *Nada más que discursos*. Obtenido de SEMANA: <https://www.semana.com/opinion/articulo/ariel-fernando-avila-martinez-nada-mas-que-discursos/481747>
- Barreto de Sousa Henriques, M. (2012). *Tese de Doutoramento em Relações Internacionais "Laboratorios de paz" en territorios de violencia(s); Abriendo caminos para la paz positiva en Colombia?* Lisboa: Universidad de Coímbra.
- Bautista, S. (2017). Contribuciones a la fundamentación conceptual de paz territorial. *Ciudad Paz-ando* , 100-110.
- Bernardelli Velásquez, L. S. (2014). Trabajo de de grado de Especialización. *Aproximación a iniciativas locales de construcción de paz en Colombia*. Especialización en Acción sin Daño y Construcción de Paz - Universidad Nacional de Colombia.
- Blanco Nuñez, J. L. (2014). Tesis de Maestría. *Reelaboración de la memoria de los integrantes de organizaciones sociales del Catatumbo acerca de las luchas sociopolíticas desarrolladas antes, durante y después de la incursión paramilitar de 1999*. Bogotá: Mestría en Estudios Sociales- Universidad Pedagógica Nacional .
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. . (2005). *Métodos cuantitativos y cualitativos. Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales* . Bogotá : Norma .
- Borja, M. (2017). Perpectivas territoriales del acuerdo de paz. *Analisis Político* 30, 61-76.
- Boutros- Ghali. (1992). *Un programa de Paz* . Obtenido de CEPAL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/32724/D-17851.00_es.pdf?sequence=1
- Cardenas, E. (2013). La Política de Seguridad Democrática y las Ejecuciones extrajudiciales . *Universitas Económicas*, 64-72.
- Carrillo Forero , J. A. (2016). Monografía. *El estudio de las iniciativas de paz desde la base, una experiencia de formación política en la escuela para la construcción de*

- paz*. Bogotá: Licenciatura en educación básica con énfasis en Ciencias Sociales- Universidad Pedagógica Nacional.
- Cartagena, C. (2016). *LOS ESTUDIOS DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA ANTES DE LA VIOLENTOLOGÍA*. Obtenido de Diálogos Revista Electrónica de Historia: <http://www.redalyc.org/pdf/439/43942944004.pdf>
- Castoriadis, C. (1992). *Poder, política, autonomía*. Buenos Aires: Fundació Rafael Campalans.
- Catoriadis, C. (2002). *Figuras de lo pensable: las encrucijadas del laberinto*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- CCALCP. (24 de Junio de 2013). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Informe preliminar de la comisión de verificación de los hechos ocurridos en Ocaña el 22 de junio: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11188>
- Cepeda, I. (2006). Genocidio político: el caso de la Unión Patriótica en Colombia. . *Revista Cetil*, 101-112.
- CINEP- PPP. (2015). *Estrategias para la construcción de la paz territorial: elementos para la discusión*. Bogotá: CINCEP-PPP.
- Circa Yarce, Y. P. (2015). Trabajo de grado de Especialización. *Los movimientos sociales y sus acciones de paz: estado actual de la participación de los movimientos sociales juveniles y culturales en procesos de paz de la región de Sumapaz (Bogotá D.C.)*. Especialización Acción Sin Daño y Construcción de Paz- Universidad Nacional de Colombia.
- CNMH. (2015). *Con licencia para desplazar: masacres y reconfiguración territorial en Tibú, Catatumbo*. Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica.
- CNMH. (2018). *CATATUMBO: MEMORIAS DE VIDA Y DIGNIDAD*. Bogotá: CNMH.
- Colombia Informa . (Abril de 2013). *Colombia Informa*. Obtenido de Catatumbo: ¿El Gobierno busca cooptar las Zonas de Reserva Campesina?: <http://www.colombiainforma.info/catatumbo-el-gobierno-busca-cooptar-las-zonas-de-reserva-campesina/>
- Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo. (18 de Abril de 2018). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de Organizaciones sociales conforman la Comisión por la Vida, la Reconciliación y la Paz del Catatumbo: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article22965>
- Constituyentes por la paz . (Diciembre de 2014). *Constituyente Regional del Catatumbo: "Construimos Mandatos para la Paz y el Territorio"*. Obtenido de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article15626>

- Creswell, J. (1998). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions*. . USA: Sage.
- De Zubiría Samper , S. (09 de Mayo de 2016). *Paz y territorios*. Obtenido de Agencia prensa Rural: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article19323>
- DNP - OACP. (2016). *Los Planes de Desarrollo Territorial como un instrumento de construcción de paz*. Bogotá: ProPaz.
- Durán, P. A. (2014). Paz territorial sí, pero, ¿Cómo? La propuesta de las Zonas de Reserva Campesinas. *Cien días*, 26-31.
- El Espectador . (14 de Abril de 2016). *El Espectador* . Obtenido de “La paz nos va a permitir sacar más petróleo de zonas vedadas por el conflicto”: <https://www.elespectador.com/noticias/economia/paz-nos-va-permitir-sacar-mas-petroleo-de-zonas-vedadas-articulo-627058>
- El Tiempo . (15 de Marzo de 1999). *PERSECUCIÓN EN CALIENTE A ELN HASTA CARACAS*. Obtenido de Entrevista a Carlos Castaño: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-879162>
- El Tiempo . (06 de 04 de 2014). *'No va a haber otra oportunidad para la paz': Sergio Jaramillo*. Obtenido de El Tiempo : <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13791996>
- Equipo Técnico ASCAMCAT. (6 de Diciembre de 2012). *Agencia Prensa Rural*. Obtenido de El Consejo Autónomo de Caciques del Pueblo Barí y la Asociación Campesina del Catatumbo se reunieron para resolver cuestiones territoriales: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article9784>
- Escola de Cultura de Pau - Uab. (2009). *Crisis humanitaria y accion humanitaria*. . Obtenido de Escola de Cultura de Pau - Uab: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/10/cap04e.pdf>
- Espectador, E. (10 de Agosto de 2018). Militares de falsos positivos le darán la cara a la JEP. *Colombia 2020 - El Espectador* .
- Fajardo, D., Y Sepúlveda, M. (1995). Las Zonas de Reserva Campesina: un instrumento para el desarrollo humano sostenible. *Revista Nacional de Agricultura* .
- FAO. (2018). *Las Zonas de Reserva Campesina: Retos y Experiencias significativas en su implementación*. Bogotá: FAO .
- G. Cardoza. (2015). *Vacíos jurídicos y oportunidades. Zonas de Reserva*. Bogotá: ANZORC.
- Galtung, J. (1976). *Peace, War and defense* . Copenhague: Cristian Eljers.

- García- Durán, SJ, M. (2006). *Movimiento por la paz en Colombia 1978-2003*. Bogotá D.C. : CINEP.
- Gobierno Nacional - FARC EP. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá: OACP.
- Gómez, P. (2016). Informe Final de Investigación. *Iniciativas de Paz desde Perspectivas Étnicas: Una mirada crítica a los marcos temporales y normativos de la Justicia Transicional en Colombia*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- González, C. (2010). Iniciativas de paz en Colombia. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 35-54. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532010000100005&lng=en&tlng=es
- Guarín, S. (25 de Enero de 2016). *Dilemas de la paz territorial y de la participación ciudadana*. Obtenido de FIP- Fundación Ideas para la Paz: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1275>
- Guevara, L. M. (2015). Conflictos interculturales disconformidades en el reconocimiento de derechos territoriales. *Monografía*. Bogotá: FACULTAD DE DERECHO- UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.
- Gutiérrez C, G. (1999). *La constitución del sujeto de la política*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Harnecker, M. (1989). *Entrevista con la Nueva Izquierda, Bernardo Jaramillo UP y Nelson Berrio A luchar*. Managua: Editorial Colombia Nueva.
- Héctor C. López R. . (2019). *Colonización y primeras luchas campesinas en el Cataumbo- Serie Historia del Catatumbo V. III*. Bogotá: La Fogata .
- Hernández, E. (2002). La Paz y la no violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de paz que construyen las bases desde lo local . *Reflexión Política*, 165-180 .
- Hernández, E. (2004). Obligados a actuar: iniciativas de paz desde la base en Colombia. *Revista Controversia*, 24 - 29.
- Hernández, E. (2008). La Paz imaginada por quienes la construyen: Iniciativas Civiles de Paz de Base Social identifican sus sueños . *Reflexión Política*, 134-147.
- Hernández, E. (2009). Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinos. *Revista Paz y Conflictos*, 117-135.
- Ibarra, Y. (Marzo de 2018). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Crisis humanitaria en la reigon del Ctatumbo por enfretamientos del ELN y EPL : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article22836>

- Jaramillo Marín, J., Castro- Herrera, F. S., & Ortiz Gallego, D. (2018). *Instituciones comunitarias para la paz en Colombia: Esbozos teóricos, experiencias locales y desafíos sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Jaramillo, S. (2014). *La paz Territorial*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University.
- Katz Garcia , M. (2011). Trabajo de grado de Especialización. *Construcción de paz: una aproximación desde las capacidades locales*. Bogotá: Especialización en Acción sin Daño y Construcción de Paz- Universidad Nacional de Colombia .
- La Opinión . (14 de Junio de 2014). *La Opinión* . Obtenido de Desplazamientos en tres pueblos: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article14443>
- Lederach, J. (1997). *Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Eusko Jaurlaritza.
- Loaiza, A. M. (2016). Investigaciones para la paz y trabajo social: construcción de una cultura para las paces con perspectiva de género. *Eleuthera*, 89 -111.
- Lucca Irizarry, Nydia & Berríos Rivera, Reinaldo. (2009). *Investigación cualitativa: Fundamentos, diseños y estrategias (2da ed.)*. . Cataño, PR: Ediciones SM.
- Mahecha González, J. (2017). Tesis de Maestría. *Iniciativas locales de Paz: Tres casos desde la resistencia civil para la reflexión*. Bogotá: Maestría en Estudios Latinoamericanos- Pontificia Universidad Javeriana.
- Martínez P, M. C. (2006). Disquisiciones sobre el sujeto político. pistas para pensar su reconfiguración. *Revista Colombiana de Educación*, 120-145.
- Merriam SB. (1988). *Case study in education: a qualitative approach*. San Francisco, California : Jossey-Bass.
- Montañez, G. (2011). *Razón y pasión del espacio y el territorio. Espacio y Territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Montoya A, V. (2017). ¿Cómo ordenar y gestionar los territorios sin la guerra en Colombia? Hacia una Imaginación geográfica de la paz . En CLACSO, *Las ciencias sociales en sus Desplazamientos* . Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.
- MORA NAWRATH, Héctor. (2012). Métodos y técnicas de investigación social: el problema de las fronteras entre disciplinas vecinas. *Intersecciones antropol*, 295-314.
- Muñoz, F. (2001). La Paz Imperfecta ante un universo en conflicto. *Instituto de la paz y los conflictos.*, 21-66.
- Negri, T. (1994). Poder constituyente: el concepto de una crisis. En *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad* . Madrid: Libertarias-Prodhufo.

- Ordoñez, F. (24 de Octubre de 2006). *El suspiro que reflorece el Catatumbo*. Obtenido de Agencia Prensa Rural : <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article89>
- Oslender, U. (2004). Geografías del Terror y del desplazamiento forzado en el pacífico colombiano: conceptualizando el problema y buscando repuestas. En E. Restrepo, *Conflicto e (in) visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia* (págs. 34- 55). Bogotá: Universidad del Cauca .
- Paladini, B. (2014). *Infraestructuras de paz: hacia un sistema de apoyo a la construcción de paz en Colombia*. Obtenido de Por la paz N° 20. Colombia en el posconflicto violento: Retos y escenarios para la Construcción de paz.: <http://www.icip-perlapau.cat/numero20/es>
- Pedraza Rivera, K. (2017). Comprender las disputas para territorializar la paz: Propuestas para la paz territorial a partir de la experiencia de la Zona de Reserva Campesina de Cabrera. *Tesis de Maestría*. Bogotá: Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria- Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Pérez Trujillo, M. F. (2015). Actividades económicas y reconfiguración territorial en Tibú, norte de Santander: Estudio comparado de las industrias de petróleo y palma de aceite. *Informe de Investigación- Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo CIDER*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Pfeiffer, S. (2014). *Infraestructura de paz en Colombia*. Berlin : Berghof Foundation.
- PNUD. (2014). *Análisis de conflictividades y construcción de paz*. Bogotá: PNUD.
- Posso, D. G. (2016). *DESARROLLO RURAL Y “RECONVERSIÓN PRODUCTIVA” EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ*. Bogotá: Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz.
- Radio Santa Fe. (23 de Enero de 2009). Eliminan Brigada Móvil 15 por “falsos positivos”. *Radio Santa Fe*.
- Ramírez-Orozco, M. (2016). *Aproximación bibliográfica a la construcción de paz en Colombia*. Obtenido de file:///D:/Profile/OneDrive%20-%20Norwegian%20Refugee%20Council/AA%20TESIS/2968-Texto%20del%20art%C3%ADculo-6692-1-10-20140728.pdf
- Red de Prensa Alternativa del Suroccidente Colombiano. (15 de Junio de 2013). *Agencia Prensa Rural* . Obtenido de Catatumbo en pie de lucha contra la erradicación forzada y por la defensa de las Zonas de Reserva Campesina: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11104>

- Rettberg, A. (2006). *Buscar la paz en medio del conflicto, un propósito que no da tregua: un estudio de las iniciativas de paz en Colombia (Desde los años 90 hasta hoy)*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Rettberg, A. (2012). (Compiladora) *La construcción de paz en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Rettberg, A. (2017). *1900 iniciativas de paz en Colombia”, donde hace una caracterización y análisis de las Iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia 1985 - 2016*. . Bogotá : PASO Colombia .
- Revista SEMANA. (13 de Diciembre de 2016). *Semana.com*. Obtenido de ¿Qué es el 'fast track?': <https://www.semana.com/nacion/articulo/fast-track-que-es-y-por-que-es-importante/509302>
- Richmond, O. (2013). Failed statebuilding versus peace formation. *Cooperation an Conflict*, 378 - 400.
- Rincón García, J. J. (2003). EL Catatumbo: Múltiples experiencias de trabajo asociativo y cooperativo: 1980 – 1990. *Informe final de Investigación*. (N. y. Grupo Democracia, Ed.) Bogotá, Colombia : Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI- Universidad Nacional de Colombia.
- Salcedo, L. (2015). *Propuestas de paz territorial desde los movimientos sociales: multiculturalismo, ordenamiento territorial y ejemplos de paz territorial*. Friedrich-Ebert-Stiftung., Cali. Obtenido de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/12155.pdf>
- Sánchez, N. (10 de Mayo de 2018). Más de 9 mil desplazados deja la guerra en el Catatumbo. *El Espectador* .
- Sandoval, C. C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e impresores .
- Sotelo Gaviria, C. (2013). La asociación campesina del valle del río cimitarra, un estudio de caso. aproximación a un proceso social y político campesino en Colombia por la paz y la reforma agraria. *Tesis de Maestría*. Bogotá: Maestría en Estudios Políticos- Pontificia Universidad Javeriana.
- Stake, R. (1999). *investigación con estudios de casos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Touraine, A. (1997). *¿podemos vivir juntos? iguales y diferentes*. Madrid: PPC.
- Vega Cantor, R., Espinel, L. Á. N., & Fernández, A. P. . (2009). *Petróleo y protesta obrera: la uso y los trabajadores petroleros en Colombia. tiempos de la Tropical*. Bogotá: Corporación Aury Sará Marrugo.
- Verdad Abierta . (15 de Febrero de 2019). *Catatumbo: los PDET de la incertidumbre*. Obtenido de <https://verdadabierta.com/catatumbo-los-pdet-la-incertidumbre/>

Zemelman, H. (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. . Mexico D.F. : Anthropos.

Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento*. Lima : Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales • Unidad de Post Grado • UNMSM.

Anexos:

Listado de personas entrevistadas

1. Juan Carlos Quintero- Líder y fundador de la Ascamcat
2. Wilmer Téllez – Responsable Eje de Defensa del territorio y Encargado de la Guardia Campesina.
3. Jhony Abril- Líder y fundador de la Ascamcat
4. Elizabeth Pabón – Presidenta de la Ascamcat
5. Gilma Téllez Carrascal - Fundadora de la Ascamcat
6. José del Carmen Abril Abril “Carmito” – Líder y fundador de la Ascamcat
7. Guillermo Antonio Quintero – Líder juvenil de la Ascamcat
8. Luis David Rincón- Presidente JAC vereda Caño indio
9. Julia Adriana Figueroa- Colectivo de Abogados Luis Carlos Perez
10. Ricardo Téllez- Fundador de la Ascamcat